

6

ZED



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

SUPERVIVENCIA, DESPLAZAMIENTO O DESAPARICION DE LAS VOCES NAHUAS REGISTRADAS EN "HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE NUEVA ESPAÑA" DE SAHAGUN EN EL AREA DE LAS PLANTAS MEDICINALES

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

P R E S E N T A ; CARLA TROTTI SENATORI

ASESORA: NIDIA OJEDA ROSADO



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

1995



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Gracias por ser quien eres, por haberme dado tu amor, tu comprensión, tu apoyo y por haberme permitido saber que, a pesar de todo, la vida es maravillosa.

Gracias por tu ayuda para realizarme como mujer, como esposa y como madre.

Gracias por tu amor, paciencia y comprensión.

Gracias Consuelo y a todas aquellas personas que, aún no teniendo ningún parentesco conmigo, me apoyaron y me ayudaron para que este trabajo se realizara, me tuvieron paciencia y me motivaron en todo sentido.

Gracias a la Universidad por haberme dado la ocasión de conocer un mundo para mí desconocido.

Gracias miembros del jurado, sus comentarios y correcciones me sirvieron para enriquecer el contenido de esta investigación.

Gracias Act. Montes Cruz, tu paciencia no sólo me ayudó a realizar esta tesis sino que me abrió otro mundo: la computación.

Gracias compañero que me leerás y sabrás comprender mi pequeña aportación.

Y por último, aunque deberías ser la primera, gracias Nidia por ser una excelente maestra, una querida amiga y una paciente asesora.

**• I N D I C E**

		Pag.
<b>1</b>	<b>Breve panorama histórico de la herbolaria en México</b>	<b>5</b>
1.1	Situación prevaeciente antes de la conquista.	5
1.1.1	Cultura y civilización mexicas	9
1.1.2	Medicina entre los mexicas	21
1.2	La Conquista y sus consecuencias	29
1.2.1	Las dos fases de la Conquista	31
1.2.2	Sahagún: vida y obra	36
1.3	Desarrollo ulterior del estudio de la herbolaria mexicana.	40
1.3.1	Del siglo XVI al XVII	42
1.3.2	Siglo XIX	54
1.3.3	Siglo XX: estado actual	57
<b>2</b>	<b>Algunas consideraciones lingüísticas en torno a la supervivencia de los vocablos náhuas en el léxico de la herbolaria</b>	<b>64</b>
2.1	Conquista y bilingüismo	65
2.2	Sustrato y préstamo	80
2.2.1	Sustrato, superestrato y adstrato	81
2.2.2	El náhuatl como sustrato y adstrato	84
2.2.3	Préstamo	87
2.2.4	Adaptación gráfico-conceptual y procedimiento lingüístico	91

	2.2.5 Transculturación	II 98
2.3	Léxico popular y léxico especializado	101
	2.3.1 Herbolaria (como léxico popular)	102
	2.3.2 Lenguaje científico	103
	2.3.3 Nomenclatura náhuatl	106
3	Supervivencia de las voces náhuas.	111
3.1	Metodología	112
	3.1.1 Selección del corpus	114
	- app.1	
	- app.2/3	
	3.1.2 Selección de autores	121
	3.1.3 Confrontación del corpus	124
3.2	Resultados	132
	- anex.1.	134
	- anex.2.	135
	- anex.3.	137
	- anex.4.	139
	- anex.5.	140
3.3	Análisis e interpretación.	141
4	Conclusiones	146
5	Bibliografía	154
6	Apéndices	
	1 - Índice alfabético de citas	I
	- Reporte de las plantas medicinales	II
	2 - Cuadro de Traducciones	XXVIII
	3 - Glosario	XXXV

## INTRODUCCIÓN

Ante las diversas opiniones respecto al pasado indígena de México, creemos que lo más importante es buscar un estudio objetivo, imparcial, que nos permita comprender mejor la situación.

Los festejos del quinto centenario (1992) reavivaron -si es que alguna vez se apagaron- las interminables discusiones sobre si fue descubrimiento, encuentro, resistencia, choque, etc.; por lo que cada grupo tuvo oportunidad de conmemorar el hecho de acuerdo con su concepción del mismo. En cierta forma, ese momento de la Conquista no ha sido asimilado: por una parte, la voz oficial transita entre el rescate de lo folclórico (con el único fin de atraer más turismo) y la marginación (¿deseo de extinción?), y por otra está el grupo (formado de subgrupos que muchas veces chocan entre sí) de gente interesada en "rescatar" nuestras raíces indígenas y restaurarlas como medio de vida (identidad nacional) en la época actual. ¿Cómo podría tomarse con seriedad y desde un punto de vista humano a cualquiera de ellos?

Probablemente el destino ineludible de las tradiciones indígenas, étnicas, sea perderse en el olvido, como lo fue para edificios y códices del siglo XVI en los primeros tiempos de colonización. Esto, por natural modificación de las circunstancias; en tal caso, se impone conocer real y

profundamente aquello que se va a perder, para que no sea una destrucción de lo desconocido, de lo que atemoriza por raro, incivilizado o bárbaro.

No olvidemos que el macehual\* todavía existe: su trabajo alimenta a los habitantes de las ciudades. Su choza, su milpa, sus guajolotes, su pequeña familia monogámica, todo su estrecho horizonte no llamaron la atención de los cronistas indígenas o españoles, que lo han puesto, por decirlo así, entre paréntesis, en sus historias y sus descripciones. Es necesario, por ello, reconocer, al lado de la actual civilización urbana, su presencia silenciosa, en la penumbra, tanto más cuando que, después del desastre de 1521, después de la destrucción total de las fuerzas y de las ideas, de las estructuras sociales y de las religiones, sólo él sobrevivió y sobrevive todavía conservando, escondido en su lengua, algo de toda la grandeza y esplendor de sus antepasados.

Nuestra propuesta concreta es estudiar el fenómeno de la permanencia léxica en un área específica, la de la herbolaría, de la cultura náhuatl. Sabemos que la destrucción no fue -no pudo ser- total, porque muy en el fondo de los dominados, y aun de su descendencia mestiza, quedaron restos de la sabiduría antigua, de las costumbres, de la idiosincrasia. Psicólogos y sociólogos se han encargado de rastrear improntas

---

\* No es la única clase social que perdura pero, talvez, su marginación los hace conservar más las tradiciones.

del conflicto, huellas de una dualidad no asimilada, o quizás, que nos negamos a asimilar.

Por todo lo anterior, creemos que un buen punto de partida es observar lo que tangiblemente permanece. Aquello que se pueda medir, contar y analizar. No se trata de rescatar preciosas informaciones como reliquias de aquellos buenos tiempos, sino de ver -en lo que queda- las razones de su permanencia.

Elegimos el área de la herbolaria, ya que -al parecer- resulta factible afirmar que es una de las más conservadas. Así, todos los mercados y tianguis del país cuentan con un puesto que, mediante las hierbas, ofrece salud y un poco de magia. Tal importancia alcanza este hecho que la ciencia médica moderna se toma el tiempo y el esfuerzo necesarios -no sabemos si suficientes- como para estudiar las plantas y tratar de promover el estudio y uso paralelo de una medicina alterna y más acorde a la idiosincrasia de la gran mayoría de la población.

Como vemos, junto con los campesinos han sobrevivido muchas tradiciones, entre ellas la sabiduría de la curación mediante hierbas.

En el presente trabajo decidimos revisar el léxico de las plantas medicinales de la Historia general de las cosas de la Nueva España, de Sahagún, y hacer un rastreo en obras representativas de los siglos posteriores, con el fin de



averiguar si dicho léxico ha tendido a ser conservado, a modificarse o a desaparecer.

Si bien nuestra investigación se limita a obras especializadas, de alguna manera podrá verse el proceso sufrido por el léxico estudiado. Reconocemos que quedaría pendiente la prueba decisiva del uso actual; sin embargo, el probar que la terminología náhuatl se conserva en esta área nos ayudará a comprender mejor el proceso de integración cultural subyacente en todo intercambio lingüístico.

## 1. Panorama histórico de la herbolaria en México

Para entender el fenómeno lingüístico que nos ocupa (voces nahuas en el léxico de la herbolaria) se impone la revisión de algunos aspectos históricos del mismo. Ya que sobre los mexicas existe una amplia bibliografía, nosotros nos limitaremos a conformar un pequeño marco histórico y cultural para ubicar la herbolaria en su contexto. No se pretende abarcar con todo detalle la cultura del México antiguo, sino retomar elementos que nos permitan ver quiénes eran los hombres cuyos conocimientos sobre herbolaria vamos a investigar. La información contenida en el siguiente inciso servirá para describir a los mexicas a través de sus creencias, costumbres, y de su forma de concebir el universo.

### 1.1. Situación prevaleciente antes de la Conquista

Se divide, este inciso, en dos partes: la primera presenta aquellos aspectos importantes de la cultura mexicana; la segunda se dedica a describir las ideas más importantes relacionadas con la medicina de dicho pueblo.

En Mesoamérica hubo diversas civilizaciones anteriores a la de los mexicas, ellos sintetizaron elementos de culturas variadas y elaboraron su propia visión del mundo.

Los mexicas son el último grupo en llegar al Valle de México. Ellos dicen venir de un lugar mítico llamado Aztlán, y se consideran ligados a las tradiciones culturales toltecas. Tula fue, según parece, el gran foco de transmisión, ya que toda la sabiduría y las artes habían sido un regalo de Quetzalcóatl:

"Las artes del arquitecto, del escultor y del tallista, los mosaicos de plumas, la invención del calendario y de los glifos, todo lo que es característico de una alta cultura provenía, según ellos, de los antiguos habitantes de Tula, los toltecas, cuyo florecimiento se sitúa en los siglos X y XI."<sup>1</sup>

Los mexicas sitúan a Tula y a Quetzalcóatl en un pasado mítico, de modo que consideran a los toltecas como la primera cultura iniciadora de la tradición del conocimiento y las artes. De esa gran cultura, mitificada como fuente de la excelencia creativa, dice Flores: "fué una raza noble, ilustrada y sábia que hace honor á las demas que habitaron este Continente. (sic)"<sup>2</sup> Sin embargo, el dios del cielo nocturno, Tezcatlipoca, se había

<sup>1</sup>SOUSTELLE Jacques. La vida cotidiana de los Aztecas en vispera de la conquista. 2<sup>a</sup> de México, FCE. 1970.p.10.

<sup>2</sup>FLORES Y TRONCOSO, Francisco de Asis. Historia de la medicina en México desde la época de los indios hasta la presente. México, Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1886-1988. 3 tomos con prólogo del Dr. Porfirio Parra, el tomo 4 -índices- fue elaborado por: Ruiz Naufal et al. Publicado en México, IMSS, 1982. Tomo I, p,4. En todas las citas de este autor, se ha respetado la ortografía original.

impuesto ante la huida de Quetzalcóatl. Después de la caída de Tula, tribus nómadas del norte emigran hacia la meseta central y, a partir de entonces, los mexicas entrelazarán su verdadera historia con los mitos, para quedar como descendientes de los toltecas. Gracias a dicha concepción y a los éxitos hidráulicos y agrícolas en la cuenca lacustre de México, los mexicas dejan de ser una tribu sometida y humillada, para convertirse en el centro, el eje en torno al cual girará la vida de los demás pueblos.

Es interesante recordar el origen de la ciudad México-Tenochtitlan: el dios Huitzilopochtli los guía hasta el lugar designado. Ahí, en un islote en medio del lago, los mexicas harán surgir una espléndida ciudad, sobreponiéndose con tenacidad a las dificultades que presentaba el lago, y aún mucho después (principios del siglo XVI), "el recuerdo de esta época se conmemoraba una vez al año durante las fiestas del mes Etz'alqualiztli."<sup>3</sup>

Su capital fue fundada en el año de 1325 y, un siglo más tarde, en 1428, se liberarán del yugo de Azcapotzalco. En ese momento sólo los sacerdotes de Huitzilopochtli imaginaban el inicio y la grandeza del imperio; para el siglo XVI las cosas habían cambiado radicalmente: de ser un pueblo miserable, México-Tenochtitlan se había convertido en una ciudad maravillosa, con aspectos de grandiosidad que no se veían desde la época de Tula.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup>SOUSTELLE, pp.21-22.

<sup>4</sup>SOUSTELLE, p.12.

El mismo autor señala que en 1507 los mexicas celebraron por última vez la ceremonia del Fuego Nuevo. Para entonces, cuando en Europa se vivía en plena época del Renacimiento, los hijos de la luna en el ombligo de la laguna alcanzaron el punto más alto de su desarrollo.<sup>5</sup>

Se conservan muchos documentos sobre los mexica, y además los descubrimientos arqueológicos cada día arrojan más luz sobre su cultura. No obstante la destrucción de muchos textos, en un afán de redención, otros tantos permanecieron ocultos o fueron escritos posteriormente. Por todo lo anterior, es posible reconstruir la vida de dicho pueblo, aunque debemos reconocer algunos aspectos sobre los cuales no se posee suficiente información.

Además, hay que tener en cuenta que su semejanza con la vida de otras ciudades como Texcoco o Xochimilco puede considerarse como influencia de los primeros tiempos en los mexicas, o bien, como reflejo del poderío de éstos.

Soustelle explica el orgullo que sentían los mexicas por su nación a partir del notable cambio operado en ella: de sus modestos orígenes a su posterior imperio hay un gran trecho, por ello consideraban la grandeza de su destino. Asimismo este autor opina que la cultura mexica todavía no veía su cenit, y que no era Tenochtitlan la ciudad decadente que otros quieren ver. "La capital, ni primitiva ni decadente, refleja como un espejo a un

---

<sup>5</sup>GUTIERRE, Tibón, Historia del nombre y de la fundación de México. 2ª reimpresión 1985, Mexico, F.C.E.pp. 883.

pueblo que conserva la cohesión tribal pero que, en la cumbre de un imperio, avizora horizontes nuevos." <sup>6</sup>

### 1.1.1. Cultura y civilización mexicas.

La religión es el aspecto central de la vida mexicana; está presente como uno de los factores primordiales que dieron origen a la migración (o peregrinación) y a la instalación definitiva en el islote. La religión es un asunto que atañe a toda la sociedad, todos deben cooperar de acuerdo con el estamento al que pertenecen. La actividad religiosa influye poderosamente en el sistema político: aun cuando, una vez fundada la ciudad, se nombra un huey tlatoani éste sigue siendo -acaso más de nombre que de hecho- el supremo sacerdote, y a sus funciones administrativas y militares hay que añadir las religiosas.

A medida que el sistema político se va modificando para adaptarse a la expansión imperial, la otrora sociedad tribal se ve presionada para responder a las nuevas condiciones de vida. La jerarquía religiosa y política de la sociedad en su conjunto se repite en los barrios o calpullis y en las familias. Los cambios en los tres ámbitos señalados repercuten asimismo en la educación para, de esta forma, hacerlos perdurar en las nuevas generaciones.

---

<sup>6</sup>SOUSTELLE, p.50.

La cultura mexicana se caracterizaba por un orden imperante en todos los aspectos de la vida. El nacimiento, la muerte, el trabajo y aun el matrimonio, estaban estrictamente regulados por una serie de normas relacionadas con la religión del pueblo. El calendario ritual determinaba ya, al momento de nacer el individuo, cuál sería su carácter y su destino.

En la síntesis de otras culturas anteriores, pueden reconocerse algunas aportaciones: "Se distingue, sin embargo, por dos creaciones culturales y una tradición espiritual: el calendario y la escritura, las primeras [desde los olmecas, s. V a.c.], y un hondo sentimiento religioso, la segunda."<sup>7</sup>

Es casi imposible separar la religión de otros aspectos de la vida. Para los mexicanos, el mundo era inestable y estaba continuamente amenazado; se vivía en el quinto sol, cuatro-movimiento, que debería terminar con terremotos.

Ahí podemos encontrar el sentido de los sacrificios humanos: la sangre humana es vital para que el sol derrote a las potencias nocturnas y vuelva a salir, es el alimento de los dioses, que les da fuerza y les permite mantener la existencia del mundo.

"Y es que los mexicanos, en lo más recóndito de su espíritu, no podían tener confianza en el porvenir. Su universo era frágil, siempre estaba expuesto a una catástrofe. No sólo los amenazaban los cataclismos naturales

---

<sup>7</sup>KOBAYASHI, José María. La educación como conquista (empresa franciscana en México). 2ª ed. México, El Colegio de México, 1985. p.41.

y la escasez, sino además, por las noches, las divinidades monstruosas del occidente que aparecían en las encrucijadas; los hechiceros, emisarios de un mundo de misterio y de tinieblas; y, cada cincuenta y dos años, el terror que hacía presa en los pueblos del imperio cuando el sol se ocultaba al fin del último día del "siglo"; todos se preguntaban entonces si reaparecería."<sup>8</sup>

Se hacía entonces la ceremonia del fuego nuevo para recomenzar la vida por un siglo más.

Los dioses principales de México-Tenochtitlan eran Huitzilopochtli y Tláloc. Junto a ellos había muchísimas deidades secundarias, algunas de ellas adoptadas de otros pueblos. Pero en general, los mexicas concedían gran importancia a la idea de "renacimiento" (vida-muerte, invierno-primavera, etc.): "Todo el pensamiento de los antiguos mexicanos, toda su visión del mundo se organizaba alrededor de esa idea central, ya se trate del hombre o de la naturaleza."<sup>9</sup> Su concepción del devenir del mundo guardaba estrecha relación con el calendario ritual. De éste, de sus fechas y signos, según entendían los mexicas, dependía el destino que podía ser adverso o favorable y su influencia abarcaba tanto a hombres como dioses.

De acuerdo con lo anterior, es lógico que su pensamiento se viera influido por cierto pesimismo, pero tal

---

<sup>8</sup>SOUSTELLE, p.108.

<sup>9</sup>SOUSTELLE, p.111.



sentimiento los llevaba a la acción, no a la pasividad resignada.<sup>10</sup>

Al hablar de la época de esplendor de los mexicas, es preciso tener en cuenta que la democracia de la antigua tribu desapareció y en su lugar quedó una monarquía aristocrática e imperialista. Un imperio tan grande no podría haber funcionado sin una administración bien organizada y que se multiplicaba conforme crecía la ciudad; en esto como en muchos otros aspectos, los mexicas demostraron una gran capacidad.

Respecto a la posición hegemónica de los mexicas hay que recordar que, si bien existía con detalle la distribución de impuestos entre Tenochtitlan, Tacuba y Texcoco, la primera siempre tomaba más de lo que le correspondía.

El imperio mexica abarcaba en la época de mayor esplendor del Atlántico al Pacífico. Sin embargo, existían provincias independientes, cuya posición fue determinante en la Conquista.

En general, las provincias sometidas constituían entidades fiscales, pues lo más importante era el tributo. No obstante, cada provincia se gobernaba con relativa autonomía. Sólo en los casos de pueblos especialmente rebeldes, México enviaba gobernadores. Así, tenemos que el imperio es un mosaico de ciudades más que una unidad homogénea.

La posición dominante del imperio y sus provincias tuvo una importancia decisiva en otro aspecto:

---

<sup>10</sup>SOUSTELLE p.124.

"Ya fuera por el tributo o bien por el comercio, los productos de todas las provincias afluan a México, especialmente los productos tropicales, desconocidos antes en la meseta central: algodón, cacao, pieles de animales salvajes, plumas multicolores, turquesas, jade, oro, etc. Así pudo nacer en Tenochtitlán el lujo, el lujo del vestido y del ornato, en la alimentación, en la vivienda y el mobiliario, fundado en las cantidades considerables de productos de todo género que convergían incesantemente hacia la capital desde todos los puntos de la confederación".<sup>11</sup>

Las provincias sentían obviamente el impulso de liberarse del yugo, y por tal razón los mexicas se vieron en la necesidad de crear un ejército profesional. Surgió entonces la inclinación a creer que la naturaleza azteca era proclive a hacer la guerra, mientras que la de los otros pueblos tendía a trabajar para ellos.<sup>12</sup>

En cuanto a la guerra, es preciso acalazar que no era parte del temperamento azteca, o al menos no en un principio; sino que ésta, como el sacrificio, formaba parte de una mística que contribuía a la conservación del mundo, aunque también se convierte en un medio de sujeción política y económica.

Cabe destacar, por otra parte, el hecho de que la guerra representaba un rito sagrado importante, en el cual no había lugar para el ataque sorpresa. El pueblo mexicano procuraba que su enemigo estuviera al tanto de sus intenciones bélicas y le

---

<sup>11</sup>SOUSTELLE, p.16.

<sup>12</sup>SOUSTELLE, p.17.

daba tiempo para prepararse. Para ellos, la guerra era un juicio divino, por lo que tomar ventajas sobre el contrario era falsear el resultado de dicho juicio y resistirse a la voluntad de sus dioses.<sup>13</sup>

De este modo, podemos comprender que los españoles vencieron no sólo por el tipo de armas, sino por el muy diferente concepto que de la guerra tenían. Quizás para los conquistadores también había participación divina, recuérdese algunos relatos que hablan de la aparición del Señor Santiago en el campo de batalla. Sin embargo, la ventaja formaba parte de la estrategia y no se consideraba felonía.

Los mexicas se convirtieron en un pueblo dominador, que controlaba una amplia zona de Mesoamérica. Ello propiciaba que hubiera un intercambio: pueblos muy alejados -con lenguas y culturas diferentes- recibían la influencia del náhuatl entre otras cosas, mientras que la capital del imperio se poblaba de productos exóticos y uno que otro dios.

La frugalidad, en cierta forma origen de su grandeza, había sido erradicada de las costumbres en general, pero seguía siendo defendida en el discurso oficial. El lujo dominaba la vida azteca, entre quienes podían costearlo, claro.<sup>14</sup>

El orden imperante, basado en la religión y en el concepto de jerarquía, hacía casi imposible la movilidad social: una persona nacía en determinado barrio o calpulli y se dedicaba al mismo trabajo que la familia. Sin embargo, aun las clases más

---

<sup>13</sup>SOUSTELLE, p.208.

<sup>14</sup>SOUSTELLE, p.17.

bajas (plebe y esclavos) tenían posibilidades de ascender en circunstancias muy especiales.

A principios del siglo XVI: "La sociedad mexicana se ha diferenciado, complicado y jerarquizado."<sup>15</sup> Kobayashi afirma incluso que el emperador Moctezuma había asestado un golpe al aspecto hereditario del calpulli: "El Estado mexicana estaba a punto de dar comienzo a una nueva reforma, cuando sobrevino la conquista española."<sup>16</sup> Esto resulta importante si consideramos que dicha organización garantizaba cierta justicia en la distribución de propiedades, y constituía un magnífico apoyo para las clases bajas.

La clase superior, compuesta por aristócratas y sacerdotes básicamente, pero que también incluía a los guerreros destacados, no era simplemente un grupo de privilegiados. Aunque con el transcurso del tiempo se iban relajando sus costumbres, subsistía en la ideología al menos, el principio de que los nobles debían ejercer ciertas virtudes, por ejemplo la compostura, la dignidad, la moderación y la humildad. En cuanto a los militares, el valor a toda prueba y el estoicismo se consideraban la única forma de ascender. Dejando aparte el hecho de que tales virtudes fueran ejercidas en la práctica, es importante subrayar que la clase alta debía constituirse en un modelo. Su superioridad era causa, pero también consecuencia, de un modo de comportamiento acorde con las virtudes ideales.

---

<sup>15</sup>SOUSTELLE, p.53.

<sup>16</sup>KOBAYASHI, p.39.

Esta clase fue el grupo social mayor estudiado por los españoles. Recuérdese que los hijos de los nobles fueron los primeros alumnos de los colegios evangelizadores de alta cultura y, por esta razón, era la clase mejor documentada.

: Soustelle sitúa a los médicos y curanderos dentro de la clase dirigente:

"De carácter oficial, aunque los límites de su dominio tocan una zona incierta sobre la cual pesan las tinieblas de la magia negra, son los doctores y las curanderas, que participan abiertamente en numerosas ceremonias públicas. Deben mencionarse aparte las parteras, que no solamente atienden al parto, sino que tienen la misión de pronunciar los discursos que proceden, una vez que se ha consultado al adivino, a imponer el "nombre de pila". Por el papel que desempeñan en la comunidad gozan de consideraciones y sin duda alguna, de comodidades."<sup>17</sup>

Los doctores ocuparon un lugar intermedio entre los venerables sacerdotes y los repudiados hechiceros (vd. infra 1.1.2). A pesar del aspecto ritual o mágico de su actividad, los doctores eran bien vistos, cosa que no sucedía con los hechiceros, es decir, con aquellos que utilizaban sus poderes en beneficio propio o para fines distintos de la salud. La clase dedicada a la medicina adquirió importancia social y religiosa, además de su utilidad práctica.

---

<sup>17</sup>SOUSTELLE, p.69.

Los comerciantes fueron una clase en ascenso, pero sin prestigio social. Sus actividades eran importantes no sólo para la economía, sino también para la política, e incluso para la herbolaria, pues entre los productos que vendían en lejanas regiones, estaban las hierbas medicinales o para hacer perfume.

La clase baja estaba constituida por artesanos y campesinos, pero algunos de los primeros podían ingresar a un estrato superior si demostraban gran destreza en su trabajo. Soustelle comenta que los cronistas no se preocuparon por el campesino; pero considera fundamental su estudio, al punto de dedicarle un apartado considerable porque: "después del desastre de 1521, después de la destrucción total de las fuerzas y de las ideas, de las estructuras sociales y de las religiosas, sólo él sobrevivió y sobrevive todavía."<sup>18</sup> De alguna manera, este grupo social conserva parte de las tradiciones de su cultura original como una actividad real, práctica, y no sólo como conocimiento acumulado. Durante la época del imperio, los campesinos recibían una parcela para su subsistencia y trabajaban la tierra comunal del calpulli al que pertenecían. El emperador velaba por ellos, pues si bien debían aportar al gobierno, aquél los ayudaba en caso de que las cosechas fueran malas. Sólo caían en extrema pobreza los individuos dados al vicio y los perezosos.

El tlatocani tenía en cuenta incluso a los mayeque (labradores sin tierra propia),<sup>19</sup> pues ellos también podían participar en las guerras y con ello aspirar a prebendas, de tal

---

<sup>18</sup>SOUSTELLE, p.18.

<sup>19</sup>KOBAYASHI, p.35.

modo que existía siempre la posibilidad de mejorar la situación o de tener acceso a una clase más alta.

A pesar de la rígida jerarquía, es curioso ver que, para los mexicas la muerte no igualaba a todos. Tampoco respetaba los privilegios de este mundo. Más bien redistribuía los beneficios, pues de acuerdo con el modo de morir, se iría a distintos lugares. Por supuesto, la selección no dependía de cualidades especiales, era una fortuita elección divina.

"La civilización del dominio de sí mismo, que imponía a todos, ante todo a su élite una disciplina constante, tenía la sabiduría de suministrar a las fuerzas contenidas un escape permitido, bajo la mirada de los dioses."<sup>20</sup> Por ejemplo, existían diversas fiestas y ceremonias que permitían la relajación de ciertos principios, de modo que los dioses mostraran al pueblo una cara más benigna. Sin embargo, a pesar de este escape oficial, las costumbres se iban reformando en contra de los intereses del imperio. Aun así, los valores seguían siendo defendidos como normas de vida.

Afirma Kobayashi que: "La sociedad tenía su propio funcionamiento histórico y el individuo existía ante todo para el mantenimiento de aquél."<sup>21</sup> En tal sentido, no es de extrañar que el tlatoni fuera considerado como el supremo responsable de la empresa educativa. La educación es el modo en que una sociedad inculca en los miembros más jóvenes sus costumbres, sus valores y su idiosincracia. Por lo tanto, es lógico que la educación de los

---

<sup>20</sup>SOUSTELLE, p.243.

<sup>21</sup>KOBAYASHI, p.51.

antiguos mexicanos fuera muy estricta. Comenzaba desde muy temprana edad y al principio consistía en buenos consejos de los padres y labores domésticas menores. Al niño se le decía que moderara su lenguaje y su modo de comer, y con especial énfasis se le incluía el respeto a los ancianos. Más adelante, va aprendiendo oficios propios de su sexo (pescar, hilar), y se ve sometido a terribles castigos si comete faltas.

En general, los hijos continuaban con la profesión del padre, pero si manifestaban capacidad y aptitudes podían aspirar a un modo de vida diferente. La educación pretendía inculcar en los jóvenes los valores más apreciados por la sociedad, como la austeridad y el valor. Existían centros educativos en donde los niños y los jóvenes aprendían tradiciones orales, cantos y bailes, todo relacionado con la participación que habrían de tener en las innumerables celebraciones religiosas.

Había, desde luego, una gran diferencia entre los objetivos planteados para hombres y para mujeres. Mientras éstas debían fijarse como meta el matrimonio y la dedicación a su familia, los varones aspiraban siempre a marchar a la guerra, pues ahí tendrían oportunidad de capturar prisioneros y, con ello, de entrar a la clase militar. Las mujeres, sin embargo, podían realizar otro tipo de actividades distintas bajo ciertas condiciones: sabemos que algunas nobles cultivaban la poesía, y que si una mujer común llegaba a ejercer algún oficio médico podía aspirar a una mejor situación.



El aprendizaje de la lectura y la escritura estaba reservado para los aristócratas y futuros sacerdotes. El pueblo común no tenía -ni necesitaba- tales conocimientos, puesto que el archivo de la historia y de las cuentas, de la administración y de todo lo que mereciera dejar constancia escrita, estaba a cargo de un grupo privilegiado.

Si bien esta limitación educativa, cuyo fin era la conservación del orden imperante, podría parecernos injusta a la luz de nuestras actuales concepciones, manifestaba cualidades propias. Dentro de la rigurosa división de clases -la cual no ha sido erradicada en ningún país-, la educación fortalecía el respeto hacia los dioses y las instituciones, y procuraba que cada persona comprendiera la importancia de su posición social y sus deberes. Por otra parte, no cerraba absolutamente las posibilidades: siempre existía la oportunidad de que la gente destacada recibiera su justa recompensa. De cualquier forma, quienes no poseían talentos especiales vivían con cierto decoro y sabían que el emperador valoraba su esfuerzo y los apoyaría en las situaciones de desgracia.

"Tal como fueron, con sus grandezas y sus debilidades, con su ideal de orden y sus crueldades; fascinados por el misterio de la sangre y de la muerte, sensibles a la belleza de las flores, de los pájaros y de las piedras; religiosos hasta el suicidio, admirablemente prácticos en la organización de su Estado; pegados a la tierra y a su maíz,

pero con la mirada levantada al mismo tiempo hacia los astros, estos hombres del México antiguo eran civilizados." <sup>22</sup>

Con estas palabras de Soustelle damos fin al presente inciso, para proceder a revisar la medicina de los mexicas.

### 1.1.2. Medicina entre los mexicas

Dada la estrecha relación entre la religión y la vida cotidiana, no es de extrañar que la medicina conservara para los mexicas un carácter eminentemente mágico, no exento de matices objetivos y prácticos. La religión se explica por la intervención de los dioses en la aparición o desaparición de la enfermedad, la magia aparece en aquellos casos en que se atribuye el padecimiento a las malas artes del hechicero, y la ciencia incluye muchas prácticas terapéuticas y conocimientos sobre los efectos de las plantas y minerales que conllevan un estudio basado en pretensiones de objetividad. Para Soustelle, los dos primeros rasgos predominan sobre el tercero. <sup>23</sup> A este respecto, es conveniente recordar que el médico y el hechicero no compartían la misma jerarquía social. Un ejemplo de la fusión de elementos en la medicina es el temazcalli, o baño de vapor indígena, el cual combinaba el procedimiento higiénico, la purificación y la

---

<sup>22</sup>SOUSTELLE, p.243.

<sup>23</sup>SOUSTELLE, p.192.

medida terapéutica. El papel de las hierbas abarcaba tanto las propiedades de éstas como su relación con procesos mágicos.<sup>24</sup>

Sin embargo, Sahagún presenta la herbolaria con pocas referencias al aspecto mágico, pues el uso de las hierbas se desliga de todo contexto sobrenatural para hablar sólo de sus propiedades curativas. Pero las plantas debían combinarse o alternarse en ocasiones con otros elementos como piedras y animales (grasa, huesos, etc.).

Diversos autores comentan sobre las características físicas de los mexicas, e insisten mucho en la rara presencia de defectos. Flores afirma que ellos "conservaban su vista inalterable hasta la vejez, y el encanecimiento y la calvice venían en ellos bien tarde."<sup>25</sup> Así, los europeos tenían un buen testimonio de las virtudes de las prácticas médicas indígenas en la saludable imagen de dichos pueblos. Los estudios también han insistido mucho en logros culturales tales como la lengua y el desarrollo de su escritura; aunque no faltaron algunos comentarios con respecto a la rusticidad de estas manifestaciones.

Sin dejar de reconocer las virtudes de los mexicas, Flores representa la actitud de prejuicio que predominaba en el siglo pasado: "El ángulo facial de aquellas razas fue favorable á los adelantos en todos los conocimientos humanos; y si la capacidad intelectual puede medirse, como lo pretende Casper, por ese ángulo que valora por otra parte la cantidad de masa

---

<sup>24</sup>SOUSTELLE, p.136.

<sup>25</sup>FLORES Y TRONCOSO, p.7.

encefálica contenida en el cráneo, no debió ser poca la inteligencia de aquellos, especialmente los toltecas y mexicanos, cuyo ángulo alcanzó desde 72° hasta 80°, medida que corresponde al ángulo facial de la raza europea, la más inteligente. Los negros apenas le tienen de 70°."<sup>26</sup>

En relación con las enfermedades, a veces se pensaba que eran provocadas por objetos extraños que se introducían en el cuerpo del paciente. De ahí que se considere a las curanderas como personas encargadas de extraer cuerpos extraños del paciente, tales como piedras y gusanos (tanto de los dientes como de los ojos).

Muchos aspectos importantes de la vida eran regidos por principios en que se nota el pensamiento mágico. Por ejemplo, durante el embarazo, pesaban sobre la futura madre graves restricciones (no mirar los eclipses, no mascar chicle, etc.) para proteger al niño, o el caso de los días nemontemi (infaustos) en que no se realizaban prácticas médicas.

Los antiguos mexicanos consideraban que algunas deidades nocturnas penetraban en los cuerpos de la gente, principalmente de los niños. Soustelle nos dice que el diagnóstico se basaba en la adivinación y no en los síntomas. Las ofrendas y los rituales mágicos convivían con "curaciones fundadas en conocimientos positivos: sangrías, baños, purgantes, apósitos, cataplasmas, administración de extractos o de infusiones de plantas."<sup>27</sup>

<sup>26</sup>FLORES Y TRONCOSO, p. 9.

<sup>27</sup>SOUSTELLE, p.194.

En el mismo lugar comenta que, mientras se daban medicinas, se decían conjuros; sin embargo en la Historia general (Libro undécimo) no hay mención de esto, probablemente porque tal parte de la obra tiene un enfoque botánico para describir las propiedades de las plantas. El conocimiento sobre herbolaria descrito por Sahagún y por muchos otros cronistas e historiadores, ha despertado el interés de los científicos. Estos han investigado las propiedades químicas, biológicas, etc., para explicar sus efectos, y se han sorprendido al corroborar lo acertado de muchas prescripciones indígenas.

Las enfermedades también se asociaban con conceptos teológicos tan importantes como el destino post-mortem: Tláloc escogía a quienes habrían de habitar en el Tlalocan (paraíso de delicias sin fin) mediante determinadas formas de muerte, por ejemplo los que morían ahogados o por el rayo, "los leprosos, gotosos, hidrónicos" y los que sufrían otros padecimientos asociados con el agua. Esta clase de cadáveres, junto con los de las mujeres muertas durante el parto, eran enterrados y se les consideraba sagrados. Todos los demás se incineraban.<sup>28</sup>

Ma. Teresa Sepúlveda comenta que la búsqueda de la salud lleva al hombre a experimentar con diversos productos y actos: la magia, las plantas, los animales, se combinaron desde la antigüedad para ayudar en la curación.<sup>29</sup> Cada pueblo resuelve esta situación de acuerdo con sus costumbres, creencias y

---

<sup>28</sup>SOUSTELLE, pp.199 y 200.

<sup>29</sup>SEPULVEDA Y H. Ma.Teresa, La medicina entre los purépechas prehispánicos. UNAM, México, 1988. p.9.

entorno. Según dicha autora, cuando llegan los españoles, el estado en que se encuentra la medicina de los grupos mesoamericanos de "alta cultura" -mexicas y mayas, por ejemplo- es de un elevado grado de desarrollo y sistematización. Este aspecto se relacionaba intrínsecamente con la cosmovisión y la religión de dichos pueblos.

La medicina había fusionado los descubrimientos de muchos años de diversos pueblos; en el caso de los mexicas, abarcaba naturalmente los recursos de sus predecesores y de los pueblos sometidos a su imperio.<sup>30</sup> La medicina mexica es la más conocida, debido a la cantidad notable de fuentes escritas tanto por indígenas como por españoles. Sus conocimientos partían del empirismo, y mediante un sistema deductivo determinaban las propiedades médicas de ciertas sustancias. Aun más, llegaron a especular, a buscar las causas de las enfermedades. Por supuesto, la parte de la medicina que más se desarrolló fue la terapéutica: curar, aunque no se sepa la causa u origen de la enfermedad, objetivo perseguido por todos los pueblos.

La gran integración hombre-medio ambiente se refleja de modo especial en el uso de las plantas como remedio para muy diversos padecimientos. En esa época, basada quizás únicamente en la intuición y la experiencia, se suponía que todos estos elementos funcionaban debido a cualidades concedidas por los dioses.

---

<sup>30</sup>SEPULVEDA, p. 10.

Para los mexicas la intervención divina en el aspecto médico implicaba que la gente relacionada con ella cumpliera también con ritos especiales. Nos dice Sepúlveda que la relación entre salud, enfermedad y muerte -incluidos otros factores- repercutía en el equilibrio entre el hombre, el cosmos y el medio ambiente natural, social y cultural. Sin embargo, también el momento del nacimiento influía en la forma de morir del ser humano. Dentro de este panorama, la causa de las enfermedades se relacionaba tanto con la higiene como con la posición de los astros o la familia, por ejemplo. La voluntad divina se servía de los males físicos igualmente para castigar un agravio o para manifestar una elección.<sup>31</sup> La misma voluntad podía escoger a una persona y, de acuerdo con la señal, indicarle que debía cambiar su destino y dedicarse a la profesión médica.

Serna<sup>32</sup>, al interrogar al curandero del pueblo, registró lo siguiente: "...que el oficio que usaba era curandero, que no lo había aprendido de gente de este mundo, sino de la otra vida..."

Según la tradición, el doctor aprendía su oficio en viajes de iniciación al inframundo, guiado por los dioses o por los antepasados muertos. Este oficio de curar podía ser ejercido por hombres y mujeres, pero éstas sólo podían realizarlo una vez pasada la menopausia, pues entonces el cuerpo se hallaba libre de impurezas. Evidentemente el dón no bastaba, ya que el aprendizaje

---

<sup>31</sup>SEPULVEDA, pp.55-56.

<sup>32</sup>SERNA, Jacinto. [(1982) Manual de Ministros de Indias para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas. Anales del Museo Nacional. Epoca I, t.VI, México,] cit.pos SEPULVEDA, p.93.

de las técnicas curativas (plantas, curaciones, rituales y lenguaje) tomaba tiempo. Por lo general se trataba de una transmisión de padres a hijos, la actividad a la cual se consagraba la familia. Para los aztecas existía una clara diferencia entre los dos tipos de "hechiceros": los buenos curan, mientras que los malos empeoran al paciente o lo matan. En el siglo XVI, dado que el diagnóstico se hacía mediante procedimientos mágicos, la figura del doctor y del hechicero se confundió en una sola. Sin embargo, afirma Sepúlveda, "muchos de los misioneros tuvieron el cuidado de hacer la distinción."<sup>33</sup>

Es importante destacar que entre los antiguos pueblos prehispánicos el ejercicio de la medicina no estuvo en manos de los sacerdotes, como sucedió en otros grupos (Grecia, India, etc.), salvo entre los mixtecas. Los sacerdotes supervisaban y aprobaban las decisiones del médico, pero no curaban ellos mismos.<sup>34</sup> Los médicos mexicanos no constituían un grupo homogéneo, sino que había diferencias entre ellos, de acuerdo al aspecto al que se dedicaban. Algunos utilizaban recursos mágicos, como por ejemplo, los que restauraban el Tonalli (o aliento vital), los expulsores de hechizos, o los que chupaban para extraer cuerpos supuestamente alojados en la víctima y que producían la enfermedad.<sup>35</sup> Otros, como los titici, combinaban la magia con la

---

<sup>33</sup>SEPULVEDA, p. 95.

<sup>34</sup>FLORES Y TRONCOSO, T. I, p.20.

<sup>35</sup> Según Flores (p.20), las prácticas supersticiosas debían ser limitadas, pues en caso de caer en superchería, el médico era condenado a muerte.



terapéutica. Además existían cirujanos, sangradores, boticarios, parteras, aparte de las mujeres dedicadas a hacer abortar.

Es posible afirmar que, de entre todas las técnicas terapéuticas conocidas, la más practicada era la herbolaria. Se basaba fundamentalmente en la observación de la naturaleza.

Mucho admiró a los europeos la farmacopea mexicana y lo que con ella conseguían. Dice Flores : "Acostumbrados [los mexicanos] á comer toda clase de yerbas que mal no les oían", distinguieron las propiedades de muchas plantas, de modo que desarrollaron tanto la botánica como la medicina.<sup>36</sup> La admiración llegó a tal punto que muchos cronistas las mencionan y hablan sobre lo útil de su empleo: "El médico Francisco Hernández y el boticario del hospital de Huaxtepec, Francisco Ximénez, no vacilaron en experimentar las propiedades atribuidas a las plantas; y Monardes, médico sevillano, convencido de ellas las difundió por Europa."<sup>37</sup>

El desarrollo de la herbolaria entre los antiguos mexicanos se consolidó a través de los jardines botánicos, y las plantas se difundían ampliamente en los puestos del mercado de Tlatelolco. Sin embargo el prestigio de los conocimientos antiguos no alcanzó en modo alguno a los descendientes del pueblo sometido, pues Flores, por ejemplo, a fines del siglo XIX, habla de una generación de indígenas "ignorante, abatida é imbécil" <sup>38</sup>

---

<sup>36</sup>FLORES Y TRONCOSO, T. I, p.23.

<sup>37</sup>SEPULVEDA, p.117

<sup>38</sup>FLORES Y TRONCOSO, T. I, p.24.

Con frialdad -que podría ser producto del positivismo- describe el proceso de la Conquista como un experimento fallido, pero inocuo, al explicar que los indios han degenerado debido a la falta de libertad. Habla al menos de una atenuante, cuando comenta que la Conquista trajo la barbarie a una raza ilustrada. Va un poco más lejos cuando lamenta que los españoles no hayan fusionado del todo a su cultura la primitiva, tímida y original de los pueblos sometidos.<sup>39</sup>

Podemos resumir que, para los mexicas como para muchos otros pueblos, todas las fuerzas naturales eran explicadas por la religión; por lo que salud y enfermedad, vida y muerte, constituían conceptos estrechamente vinculados con ella. A este respecto no se debe olvidar que la religión y el Estado estaban unidos indisolublemente. Así, aun cuando la labor de los médicos fuera de importancia, la voluntad divina decidía al final. Y a pesar de ello, los mexicas no dejaron de experimentar con distintos remedios y plantas, luchando siempre contra la enfermedad con sus recursos.

## 1.2. La Conquista y sus consecuencias

Al hablar de la llegada de los españoles, utilizamos conceptos de uso común sin que esto implique parcialidad. Simplemente nos limitaremos a describir los hechos desde un punto

---

<sup>39</sup>FLORES Y TRONCOSO, T.I. pp.26-27.

de vista imparcial, sin dejar de reconocer los aspectos negativos de este proceso histórico.

Dentro del panorama europeo de la época, encontramos hechos culturales, artísticos, históricos, como el alto punto en que se encuentra España: "...ha realizado la reconquista de su suelo venciendo a los moros de Granada; una expansión irresistible arrastra sus carabelas, a sus guerreros y a sus misioneros hacia las tierras recientemente descubiertas."<sup>40</sup> En este punto recordemos la disputa -que volvió a recrudecerse a raíz de la conmemoración del V centenario- sobre si la llegada de los españoles a América debe llamarse "descubrimiento", "encuentro", "invención", o "encubrimiento". Nosotros hemos elegido el término de encuentro, ya que, si bien no es el más preciso, tiene una amplia difusión en los trabajos que sobre el tema se han realizado.

El periodo de dominio español ha sido dividido en dos fases atendiendo a la actitud de los dominadores con respecto a la cultura mexicana. Más que señalar la sucesión entre ellas, debemos considerar ambas fases como simultáneas y características de diferentes grupos.

---

<sup>40</sup>SOUSTELLE, p.10

\* Véase el artículo "Denominación y significado de los hechos. Cuatro interpretaciones en torno al 12 de Octubre de 1492" de Arturo Torres Barreto. (Academia de Humanidades, Jornada del V centenario, ENEP-Acatlán) El hecho de usar la palabra encuentro implica adoptar una posición neutra. Sin embargo creemos que la relación entre las culturas americanas y los europeos constituyó un proceso mucho más completo que un simple "encuentro".

### 1.2.1. Las dos fases de la conquista.

De la primera fase (Conquista militar) queda el testimonio de Bernal Díaz del Castillo y de Hernán Cortés, los cuales nos permiten ver "lo que jamás nadie, después de ellos, podría volver a contemplar".<sup>41</sup>

Después de 1521, año de la Conquista, la primera reacción de los españoles fue destruir todo lo que para ellos resultaba producto de un pueblo bárbaro e incivilizado. Ante su mirada, la forma de vida de los aztecas parecía poco avanzada, por oposición al "desarrollo" logrado por la cultura europea. La civilización que descubrieron y dominaron los españoles no correspondía a nada de lo que éstos imaginaron. Justamente tal situación favoreció el que se sintieran más como héroes de una epopeya que como mercenarios, además de que el ambiente literario de esa época reforzaba la exaltación del héroe y sus aventuras. Tomaron como punto de apoyo la religión católica, bandera que ya los había impulsado al triunfo para la expulsión de los árabes. Sin embargo, la idea de un Dios todopoderoso se oponía al paganismo y a la adoración de ídolos; los sacerdotes mismos quemaron códices y destruyeron edificios, templos, etc., con la idea de que éstos habían sido obra del demonio.

Nos dice Enrique Florescano: "Nada distingue mejor las diferentes actitudes europeas ante el indio y su cultura que el testimonio del conquistador, del cronista oficial de la corona y

---

<sup>41</sup>SOUSTELLE, p.13

del misionero. Mientras que los dos primeros sólo se sirvieron de sus impresiones personales directas para componer sus obras, o de relatos de segunda mano, el misionero emprendió una indagación dilatada y profunda, que tomó al indio como fuente principal de conocimiento."<sup>42</sup> Gracias a esta actitud se salvó la memoria de la historia prehispánica. El valor del testimonio de los misioneros se pone de relieve si tenemos en cuenta las prohibiciones que enfrentaron. La edición y circulación de este tipo de obras se vio severamente restringida, pues afectaba los intereses de la corona española.

De acuerdo con el mismo autor, las obras que constituyen la historiografía del siglo XVI fueron publicadas en su mayoría hasta los siglos XIX y XX. Así, muchos autores jamás vieron publicados sus trabajos.<sup>43</sup>

Aun cuando los misioneros mostraron una conducta distinta de la de los soldados, debe tenerse en cuenta que también aquéllos llegaron a participar en la destrucción de códices. Sin embargo, la actitud se transforma. Tomemos por ejemplo a Sahagún, quien aprendió náhuatl y dedicó su vida a recopilar información, cuyo resultado quedaría plasmado en la Historia General de las Cosas de la Nueva España.

Así: "Una de las características que distinguieron desde el primer momento la empresa española en América fue la preocupación por la educación de los indígenas. Fuese lo que

---

<sup>42</sup>FLORESCANO, Enrique. Memoria mexicana: Ensayo sobre la reconstrucción del pasado: época prehispánica -1821. México, Joaquín Mortiz, 1987. p.132

<sup>43</sup>FLORESCANO, E. p.134

fuera el objetivo inmediato, el hecho es evidente para todos."<sup>44</sup> Esto es similar a lo que ocurrió en Granada, donde se realizó un gran esfuerzo para educar a los hijos de los musulmanes, por convertirlos mediante la educación.<sup>45</sup>

La llegada de los doce franciscanos es un complemento de la Conquista: la espada domina por la fuerza y la cruz pretende salvar almas. Si bien la evangelización manifestaba como discurso oficial la conversión de los indígenas, no deja de ser cierto que en el fondo buscaba una consolidación más firme de la conquista en el terreno ideológico. Los sacerdotes deciden que deben aprender la lengua, conocer profundamente su modo de pensar, sus antiguas costumbres para así poder detectar cualquier situación de "paganismo". No es aprecio lo que los mueve a acercarse, es el deseo de destruir cualquier elemento de antiguas creencias que hubiese podido persistir en su "rebaño".

No obstante, muchos religiosos consideraban su labor desde otro punto de vista. Los franciscanos, por ejemplo: "Eran verdaderos misioneros, es decir, enviados de un mundo cultural para trabajar con plena dedicación y abnegación por el bien de sus nuevos prójimos débiles y caídos en desgracia."<sup>46</sup>

La labor de dichos misioneros se vio favorecida por dos tendencias de ellos: el activismo evangelizador y el voto de pobreza. Ambos aspectos contribuían a que su labor fuera la meta más importante, más allá del interés personal.

---

<sup>44</sup>KOBAYASHI, p.97

<sup>45</sup>KOBAYASHI, p.103

<sup>46</sup>KOBAYASHI, p.138

Estela Alcántara Mercado, al revisar el aspecto educativo de la conquista, señala la importancia de tener en cuenta que durante este periodo: "los evangelizadores impulsaron un sistema educativo que no sólo pretendía integrar a las comunidades indígenas a la religión católica y destruir sus antiguas deidades, sino también adaptar al trabajo manual de los indios una nueva iconografía y técnicas europeas desconocidas en el mundo prehispánico."<sup>47</sup>.

Para los evangelizadores, dicho sistema implicaba la salvación. De acuerdo con Estela Alcántara, éstas son las tesis en que se basó la maestra Elena E. de Garlero para su exposición audiovisual "La redención a través del trabajo manual".

La maestra comenta que fray Pedro de Gante, Vasco de Quiroga y sus continuadores utilizaron principios medievales que sustentaron posteriormente la educación de las artes manuales. Por otra parte, en su afán por destruir los objetos paganos, destruyen también material de otro tipo que nada tenía que ver con la antigua religión.

Comenta asimismo diversos aspectos del desarrollo de dichas artes, entre los cuales aparece una opinión de Las Casas, quien infiere de la capacidad artesanal de los amantecas, "su plena racionalidad, su posibilidad total de recibir los sacramentos."<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup>ALCANTARA MERCADO, Estela. "La educación evangelizadora." (Reseña de la Exposición audiovisual "La redención a través del trabajo manual", presentada por la maestra Elena E. de Garlero). GACETA UNAM. No. 2,828. Cd Universitaria, 28 de abril de 1994, p.35.

<sup>48</sup>ALCANTARA MERCADO, p.37.

Además nos dice que, dentro de las artes mecánicas, se consideraban no sólo las artes manuales o la artesanía, sino que también entraban otras actividades como el comercio, la medicina, los textiles, el teatro, etc. Afirma asimismo que la política educativa de los franciscanos fue tomada, implícitamente, de las ideas de la reforma luterana, para la cual el trabajo formaba parte de la vía de salvación.

Pero el programa de salvación y de conversión también socavó las antiguas creencias. Florescano señala que uno de los primeros pasos en contra de la cultura mexicana fue la anulación de su sistema calendárico. La importancia de los dos calendarios, junto con la concepción histórica que implicaban, hacen que su pérdida sea parte de la imposición cultural y el desarraigo del indígena con respecto a sus tradiciones.

La introducción del alfabeto latino significó otro paso en la Conquista. La lengua náhuatl tuvo que ceñirse entonces a los principios del español. Así: "Este hecho muestra otra fase poco estudiada del drama de la conquista: la historia del conquistado no sólo es escrita por el conquistador, sino que la propia tradición histórica del conquistado es primero suprimida y luego expropiada por el conquistador, quien la convierte en una lectura que sólo puede realizar el vencedor."<sup>49</sup> Las primeras crónicas del conquistado no las realizan indígenas, sino españoles. Ellos se basan en las tradiciones orales, pero la forma corresponde al modelo de crónica europeo.

---

<sup>49</sup>FLORESCANO, p.171.



### 1.2.2. Sahagún: vida y obra.

Le dedicamos un inciso aparte no sólo por ser el origen de nuestra investigación, sino porque su labor es notable en este campo de los estudios sobre los mexicas. Por lo mismo, más que ofrecer una explicación exhaustiva, nos remitiremos a otras fuentes en donde el lector interesado puede encontrar abundante información.<sup>50</sup>

Quizás como resultado natural del acercamiento, algunos de estos religiosos comienzan a ver la cultura mexicana y algunas otras actividades de diferente manera; y si bien no hay admiración, al menos hay interés y, poco a poco, respeto. La obra de Sahagún, a pesar de que no proporciona mucha información sobre sus ayudantes indígenas, evidencia un cierto aprecio al descubrir cualidades positivas tanto en la lengua como en aspectos de la vida y la cultura aztecas.

Sahagún llega a la Nueva España en 1529. No se conocen detalles de su vida anterior, pero aquí comienza su labor como misionero en la región central de México. Enseñó en el Colegio de Santa Cruz de 1536 a 1540. Después de diversas actividades, regresa en 1572 y ahí permanece hasta su muerte.

---

<sup>50</sup>En la tesis de maestría Religión y Magia. Un problema de Transculturación Lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún, de Pilar Máñez y en la introducción a la Historia general editada por López Austin y García Quintana, se puede encontrar un compendio bio-bibliográfico sobre ambos aspectos. En especial la doctora Máñez presenta una extensa bibliografía sobre el insigne franciscano.

Debemos tener en cuenta que la evangelización adoptó diversas formas: "Pedro Borges clasifica los procedimientos misionales en dos grandes rubros: uno es el método persuasivo y el otro el método propedéutico que fue el adoptado por Sahagún; en éste, el misionero realiza un estudio previo de la cultura y pensamiento indígenas, a fin de seleccionar el método más adecuado para la evangelización."<sup>51</sup>

Su principal objetivo fue instruir y adoctrinar a los indígenas. En el Colegio de la Santa Cruz estudiaban los hijos de los principales naturales de la tierra. Ahí, al interés del fraile "por interiorizarse en las antiguallas de la cultura náhuatl, se sumó una orden expresa de su prelado mayor Francisco Toral."<sup>52</sup>

La Historia fue obra de muchos años de trabajo, cincuenta según García Icazbalceta, citado por Máynez en la nota 10 al cap. 1. Durante todo ese tiempo, Sahagún fue completando su trabajo y ampliándolo, de modo que el resultado final proporciona un panorama muy amplio de lo que fue la civilización mexicana. Contó con la colaboración de indios de edad (informantes) y jóvenes (amanuenses). La labor del franciscano consistió en preguntar, redactar y dirigir el trabajo.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup>F. GUTIÉRREZ CONTRERAS. América a través de sus códices y cronistas. España, Salvat Editores, 1983. p.50. Citado por Máynez en la nota 2 al Capítulo I.

<sup>52</sup>MAYNEZ VIDAL, María del Pilar Isabel. Religión y Magia. Un problema de Transculturación Lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún. Tesis de Maestría en Letras. UNAM-Fac.Filosofía y Letras. México, 1987. p.8.

<sup>53</sup>MAYNEZ VIDAL, pp.9-11.

Una obra de semejante envergadura no podía crearse de la nada. Diversos estudiosos de la obra de Sahagún apuntan múltiples influencias: Garibay comenta que el franciscano se inspira en la Historia natural de Plinio el Mayor, especialmente en el apartado sobre la flora, se señalan también los tratados enciclopédicos de la época, además de la obra del padre Olmos.<sup>54</sup>

A todo lo largo del desarrollo de su trabajo, Sahagún enfrentó diversos problemas, como prescindir de amanuenses, además de habérselas con la Inquisición y el rigor del rey Felipe II.<sup>55</sup>

Por todas las situaciones anteriores, la obra sufrió revisiones y correcciones, se extraviaron algunos folios, así quedan varias versiones dispersas en diferentes bibliotecas. El Códice florentino, del cual se tiene noticia desde 1793, consta de 12 libros (3 tomos). En las ilustraciones se pone de relieve ya la mezcla de la cultura náhuatl y la europea. El Códice estuvo olvidado por siglos "en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia y no fue sino hasta la pasada centuria que se logró tener noticia de su paradero."<sup>56</sup> El franciscano contó con la ayuda de muchos indígenas, pero generalmente a él se atribuye íntegramente la versión castellana.

Sahagún es un excelente ejemplo del religioso cuyo principal objetivo era la conversión de los indígenas, pero que se fue adentrando en la cultura con curiosidad, y realmente

---

<sup>54</sup>GARIBAY K., Angel Ma. Proemio general a la Hist. Gral de las Cosas de la Nueva España. 7a.ed. México, Porrúa, 1989. p.9.

<sup>55</sup>MAYNEZ VIDAL, p. 16

<sup>56</sup>MAYNEZ VIDAL, p.342

rebasaba la tarea de adoctrinamiento para indagar específicamente sobre el antiguo mundo recién destruido. Y es de señalar el grado notable que alcanzó en el conocimiento del náhuatl: "Sahagún se internó en el mundo prehispánico por medio de la lengua náhuatl. A través de la expresión mexicana conoció el pensamiento y sentir indígenas y con esto se adelantó a lo que Sapir, siglos después, consideró como principio básico de cualquier estudio antropológico."<sup>57</sup>

Peró los frutos de su esfuerzo no podían tener un cabal reconocimiento en aquella época: "Este trabajo [Historia general], al cual consagró toda su vida, le valió caer bajo sospecha y verse despojado de sus manuscritos en dos ocasiones (en 1571 y 1577) por las autoridades. Murió en México en 1590, después de haber dicho adiós a "sus hijos los indios" y sin haber tenido la satisfacción de ver editado el menor fragmento de su obra."<sup>58</sup> Hubo muchos otros religiosos que, sin llegar a igualar la obra de Sahagún, escribieron sobre temas similares.

Según Pilar Máñez: "...no cabe duda que el Nuevo Mundo admiró y maravilló a los del otro lado del mar; Sahagún no fue la excepción y manifestó este asombro en muchas ocasiones: al referirse, por ejemplo, a lo exquisito de algún platillo o bien al aspecto terrible de algún animal o planta, como el nopal, o a la vestimenta de los naturales."<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup>MAYNEZ VIDAL, p. 21

<sup>58</sup>SOUSTELLE, p.14

<sup>59</sup>MAYNEZ VIDAL, p. 336

La labor de hombres como Sahagún es digna de elogio, aun cuando probablemente haya quien opine que, de no haberse dado la Conquista y su consiguiente destrucción de las culturas prehispánicas, no habría sido necesario el rescate. De cualquier modo, aun cuando el discurso oficial tanto como el de grupos de la supuesta "mexicanidad" exaltan los valores de las antiguas civilizaciones, no se ha producido un trabajo lexicográfico o enciclopédico sobre los grupos indígenas que se equipare con el de Sahagún. Y si existen trabajos que valgan la pena, la mayoría son debidos a la pluma de extranjeros. Sabemos que actualmente se desarrollan numerosos proyectos y esperamos que encuentren el apoyo oficial adecuado pues, en general, suele considerarse tal conocimiento tan común que ya no despierta la curiosidad ni el interés debidos.

### 1.3. Desarrollo ulterior del estudio de la herbolaria mexicana.

En el presente inciso comentaremos la producción general dedicada a la herbolaria después de la Conquista. El doctor Flores en su obra, divide la historia de la medicina en tres periodos:

1. Teológico: por inspirarse en nociones religiosas, fábula y superstición (antes de la Conquista).
2. Metafísico: de enseñanza universitaria, fundado en abstracciones, con inclinación al razonamiento y la

lógica escolástica, más que a la autoridad (de la Conquista a los primeros años de la Independencia).

3. Medicina Positiva: experimentación, partir del hecho a la teoría; desde la creación del primer plantel de ciencias médicas (s. XIX).<sup>60</sup>

Existen diversas fuentes sobre el tema, pues simplemente para la Historia de la Medicina de Flores, el autor menciona los códices Mendocino, Telleriano-Remense, el Vaticano, Boturini, Borgiano, además de facsimiles de Humboldt, las Antigüities of México de Lord Kingsborough, las obras de Clavijero, Bernal Díaz del Caastillo, Sahagún, Gomara, Durán, México a través de los siglos, Hernández, Steyneffer, entre otras.<sup>61</sup>

Nosotros nos basamos en la obra de Sahagún que, aun cuando describe la situación del período teológico, realmente ya es parte del metafísico. Por tal razón dividiremos este desarrollo ulterior como sigue: del siglo XVI al XVIII (1.3.1), el siglo XIX (1.3.2) y el siglo XX (1.3.3).

Como muchas otras tradiciones, la de la herbolaria ha permanecido a un doble nivel: por un lado, existe cierta continuidad en los trabajos sobre el tema; por otro, los pueblos siguieron recurriendo a las plantas como remedio para las enfermedades, como parte de una realidad cotidiana. Por lo pronto, este inciso presenta el desarrollo de los trabajos

---

<sup>60</sup>FLORES Y TRONCOSO, Tomo I.

<sup>61</sup>FLORES Y TRONCOSO, p. XLVI y ss.

académicos, independientemente de sus repercusiones en la práctica médica.

### 1.3.1. Del siglo XVI al XVIII.

Cuando los españoles llegan a América, su concepción de la medicina incluye elementos diversos, entre los cuales podemos considerar: la influencia de las ideas griegas de Hipócrates y Galeno (ideas de los cuatro humores y cuatro caracteres), la concepción preter natural propia de la Edad Media (que concede gran importancia a la fe y a los milagros, y a la oración como principal medicamento), la actitud práctica y objetiva, también de los griegos (restituida a Europa por los árabes), una medicina que podemos considerar más científica por influencia del Renacimiento (desde el siglo XVI, por la actitud racional), etc.<sup>62</sup>

Es importante destacar que los conocimientos que actualmente poseemos sobre la medicina prehispánica son el resultado de los trabajos posteriores a la Conquista. Sólo contamos con la información que los historiadores españoles, criollos o mestizos, consideraron valiosa. Así, nuestro panorama resulta un tanto parcial, pero creemos que a través de la labor de los diversos cronistas e investigadores puede reconstruirse lo que fue la medicina. Después de la Conquista: "La medicina azteca

---

<sup>62</sup>SEPULVEDA, pp. 9-10

sufre entonces la radical transformación que era de esperarse, y se convierte en la medicina de la Nueva España, esencialmente universitaria, devota de Aristóteles y de Galeno, que se complace en dilucidar las cuestiones haciendo alarde de sutil dialéctica y de eruditas citas de latinos textos."<sup>63</sup>

En la Colonia se hacen principalmente recopilaciones. Es preciso recordar que poco después de consolidada la hegemonía española en América, los relatos y las crónicas despertaron en los europeos la curiosidad. No sólo se daban a conocer los diferentes paisajes reales, sino que iban con ellos la fantasía y la leyenda:

"La exuberante vegetación del territorio, su misteriosa belleza, su probada eficacia en la cura de males desconocidos y su presencia en las comidas indígenas fueron conquistando los sentidos del hombre europeo. En los escritos se hacía referencia a las extrañas hierbas milagrosas de los indios y muchas veces la fantasía desbordó la imaginación de los autores hablando de árboles cuyas ramas penetraban en las nubes o de peces que se tornaban en mariposas. A través de estos relatos, la sociedad europea se enteró de que en las maravillosas Indias occidentales las raíces de los árboles crecían fuera de la tierra y de que los aromas de las flores selváticas de Nueva España adormecían al viajero o le producían horripilantes visiones. El nuevo mundo de olores y

---

<sup>63</sup>FLORES Y TRONCOSO, (Prol. del Dr. Parrá)p. XXI.



sabores aturdió al español, junto con el calor de un campo lluvioso en verano."<sup>64</sup>

Estas historias se volvieron muy comunes en España, y al mismo tiempo la Corona se mostraba interesada en conocer mejor los recursos naturales de los que ahora era dueña. El nuevo comercio hacía llegar a Cádiz y Sevilla diversas plantas americanas, entre las que iban el maíz y el tomate.

En general los historiadores y cronistas del siglo XVI fueron fieles transcriptores de la información que les proporcionaron los supervivientes o los descendientes inmediatos de los pueblos conquistados, e incluso algunas obras son producto de los propios indígenas. Destacan tres fuentes principales en este siglo para el estudio de las plantas medicinales: La primera y la más importante es el trabajo reseñado en el inciso 1.2.3 de Fray Bernardino de Sahagún, franciscano que permaneció largo tiempo en el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. La información se acompaña de ilustraciones realizadas por los tlaquillos o pintores aborígenes, los cuales ayudaron mucho a la comprensión de los textos.

La segunda gran obra es el Códice Badiano, aunque según Efrén del Poso, es injusto que se conozca con dicho nombre el manuscrito de Martín de la Cruz; no olvidemos que el trabajo de este indígena médico es el primer libro de medicina escrito en América, además de constituir un testimonio valioso de la cultura

---

<sup>64</sup>LOZOYA, Xavier. Plantas y luces en México: La Real Expedición Científica a Nueva España (1787-1803). Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984. p.9

prehispánica del México antiguo y de su sabiduría pragmática, que contrasta con los dogmas médicos del siglo XVI. Para el médico mexicano moderno esta obra enseña el origen de muchos conceptos y medidas que, a la fecha, persisten en la medicina popular.

Este trabajo es el testimonio más antiguo que sobre medicina se elaboró en todo el continente. En 1552, 31 años después de la caída de Tenochtitlan, un indio reúne en su lengua nativa la sabiduría de sus ancestros. Quizás estén incorporados ya algunos elementos venidos de otras tierras; sin embargo, el autor supo transmitir el conocimiento tradicional matizado de embrujo y magia, en donde se entrelaza con dibujos y colores la historia de una raza muerta.

Martín de la Cruz realiza su obra también en el Colegio de Santa Cruz Tlaltelolco, e incluye la descripción de los métodos terapéuticos por él conocidos, los dibujos de plantas medicinales y su nombre en náhuatl, así como la descripción de sus efectos y las formas de aplicación. Se deduce que De la Cruz fue una persona de edad, que su oficio lo había aprendido antes de la Conquista, que su latín no era muy bueno y por esto lo escribió en náhuatl. Probablemente colaboró en la asistencia de los indígenas enfermos y, aunque él mismo se afirma médico del Colegio, no indica con ello que fuese catedrático, seguramente sólo instruía a otros indios jóvenes en su oficio, debido quizás a las epidemias de mediados del XVI, donde quedó clara la escasez de médicos. Más tarde, esta obra fue traducida por J. Badiano, indio de Xochimilco, al latín y con su nombre se conoce al

documento, llamado originalmente Libellus de Medicinalibus indorum herbis. Badiano era relativamente joven, conocía perfectamente el latín, por lo que tuvo que ser alumno del Colegio, tuvo que haber entrado muy niño recién terminada la Conquista, y haber sido hijo de principales o de la nobleza indígena. El manuscrito Cruz-Badiano es el primer ejemplo de la interculturación de dos pueblos, tan grande uno como el otro.

Como dijimos, el libro del médico indio fue seguramente escrito o dictado en náhuatl y aunque presenta marcada influencia europea, constituye la fuente más pura para conocer cómo era la medicina que practicaban los médicos mexicas. Sin embargo, no era un libro para enseñar medicina, y una vez llevado a España y admirado por su belleza, pasó a los anaqueles palaciegos, como una curiosidad más del Nuevo Mundo. Era un período difícil para la monarquía española: Carlos V había abandonado a España y quedaba Felipe II (de 16 años) al frente del reino. Por un motivo u otro el manuscrito se mantuvo ignorado durante casi tres siglos. El hermoso códice, con sus descriptivas y europeas ilustraciones, fue guardado en la Biblioteca del Vaticano como parte de un tesoro artístico. Las vicisitudes de esta traducción son increíbles: Emmart lo descubre a principios del siglo XX -en 1929- en la Biblioteca del Vaticano y aparece así su primera edición poco después (Emmart, 1940), seguida por la primera traducción al castellano, editada en 1952, y de otra en español, México (De la Cruz, 1964). Casi se puede afirmar que hasta su reciente restitución a México, hace aproximadamente diez años, es

cuando este códice empieza a considerarse y estudiarse con rigor científico para dar frutos prácticos.

El manuscrito De la Cruz-Badiano es un documento iconográfico y lingüístico del siglo XVI. Representa una transición entre los códices prehispánicos y los herbarios medicinales tan comunes en el Viejo Mundo. Desde el punto de vista lingüístico es una importante fuente de información para la nomenclatura nativa, aunque el texto tenga sustituciones de los nombres originales por palabras latinas, y a veces en forma errónea. El traductor en ocasiones no encontró todos los vocablos necesarios para transferir a la lengua clásica el original náhuatl.

A pesar de tales limitaciones, con ayuda de las figuras y del vocabulario (latino o mexicano), así como de otras fuentes de consulta, se pudieron reconocer casi todos los materiales y se dieron nombres modernos, posible identificación o permanecieron los mismos.

La tercera obra de importancia es la de Hernandez.<sup>65</sup> Con el fin de hacer un inventario de los productos, España organiza una primera expedición. Cabe señalar que tal medida se impone debido a que el oro y la plata no solucionaban los problemas económicos, pues España seguía siendo pobre. Así, se pretendía que el comercio apoyara a la economía, dado que la

---

<sup>65</sup>Como se verá más adelante, esta obra se publicará y difundirá sólo hasta el siglo XVIII, por lo que, para efectos de nuestra investigación, la ubicamos en este periodo y no en el siglo XVI, ya que en él se convierte en una gran fuente de investigación de la herbolaria.

transculturación recíproca hacia que Europa conociera y consumiera muchos productos del Nuevo Mundo.

Esta primera gran expedición (1570-77), que Lozoya llama "científico-comercial"<sup>66</sup> estaría al mando de Francisco Hernández. Pero al terminar su labor, una obra de diecisiete volúmenes, que produjo la admiración general, sirvió en principio sólo para decorar un salón de El Escorial, "todo parecía indicar que los planes reales no eran los de dar a conocer el tesoro de Hernández -su Thesaurus- que engalanaba la alcoba del rey, con dibujos de aves y plantas de exótica belleza, que resaltaban en la sobria pared de El Escorial."<sup>67</sup>

Francisco Hernández llegó a la Nueva España con el fin de recopilar información sobre la medicina de América. Aquí estuvo de 1570 a 1577, recogiendo muestras de plantas medicinales. De tal modo, la ciencia española se introduce en la Nueva España, aunque no sea más que para recolectar información. Durante esos siete años se hizo acompañar por dibujantes, escribanos y médicos indígenas; pero todo su trabajo mantuvo siempre una orientación galénica. El protomédico viene comisionado por el mismo rey (Felipe II) que había estorbado la obra de Sahagún, considerada como atentado contra la fe católica.<sup>68</sup>

Claro que Hernández no tenía ningún interés por las costumbres idólatras, y el apoyo del rey se tradujo en una

---

<sup>66</sup> LOZOYA, p.11

<sup>67</sup> LOZOYA, p.14

<sup>68</sup> MÁYNEZ VIDAL, p.16 y NOTA 24 p.26.

investigación que, al menos en el aspecto botánico, abarcó muchas más plantas que Sahagún (1200 contra 104 medicinales), con un registro mucho más cuidadoso, pues era experto en la materia.

En 1651 se publica una edición resumida, cortada y prácticamente "echada a perder" por Reccho: Rerum medicarum Novae Hispaniae Thesaurus, seu plantarum, animalium mexicanorum historiae relationibus in eipsa pñepicane urbe conscriptus. (N. A. Reccho. J. Mascardi, Roma, 1649). El original se dio por perdido con el incendio del convento y reapareció hasta el siglo XVIII: Juan Bautista Muñoz encuentra cinco volúmenes de borradores de Hernández en el Colegio Imperial de Madrid. El rey Carlos III, animado por el marqués de Sonora, mostró vivo interés en que se publicara dicho hallazgo pues la primera edición, aunque malograda, había despertado la curiosidad por la materia. Carlos IV realizó al fin el propósito: la obra de Hernández era dada a conocer de nuevo en el Siglo de las Luces. Tuvieron que reducir el original, pero lo hicieron con mucho mayor cuidado que la vez anterior.

Para tomar la obra de Hernández como representativa del siglo XVIII, no sólo nos apoyamos en el hecho de que ésta se difundiera en tal época, sino en las características particulares de la edición consultada, pues data de 1942, aunque se basa íntegramente en la aparecida 200 años antes. El profesor José Rojo se encarga de hacer la traducción de la edición latina (Matritense) al español; Urbina y Altamirano, entre otros, todos miembros del Instituto de Biología, realizan las determinaciones

botánicas a partir de la descripción y las ilustraciones de las plantas; las etimología de los nombres aztecas -que conservan la grafía tal como la registra el autor- fueron revisadas por el Lic. José Dávila Garibi, en ese entonces profesor de la Facultad de Ciencias.

Así pues, aunque fruto de una expedición del siglo XVI, la obra de Hernández, tal como fue publicada en el siglo XVIII, se presenta como una fusión de sus observaciones con las de investigadores posteriores a él, como lo aclara en el prólogo de la época de la Ilustración, don Casimiro Gómez Ortega.

En el siglo XVII, Fray Francisco Ximénez sintetizó en otra obra sin igual los resultados de la investigación de Hernández: *Quatro libros de la Natv[r]aleza, y virtvdes de las plantas, y animales que estan receuidos en el vso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correc[c]ion, y preparación, que para administrallas se requiere con lo que el Doctor Francisco Hernandez escriuio en lengua Latina. Mvy vtil para todo genero de gente que vive en estancias y Pueblos, do no ay Medicos, ni Botica. Traduzido, y aumentados muchos simples, y Compuestos y otros muchos secretos curatiuos, por Fr. Francisco Xi[m]enez hijo del Convento de S. Domingo de México, Natural de la Villa de Luna del Reyno de Aragon. ... (Imp. en casa de la Vda. de Diego López Dávalos. México, 1615).*<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup>XIMENEZ, Francisco. *Cuatro Libros de la Naturaleza...* El nombre original de la obra aparece citado en el prólogo del doctor Antonio Peñafiel. pp.V-VI.

Según Sepúlveda, Fray Ximénez fue un lego dominico encargado de la botica y de preparar las medicinas en el Hospital de Huaxtepec, Morelos. Describió muchas más plantas que Hernández, aunque en forma un poco confusa<sup>70</sup>.

A pesar de la importancia de estas obras, el estudio y conocimiento de las plantas medicinales no se continuó durante el resto de la Colonia. Ambos textos, los de Hernández y los de Ximénez, no estaban, según Sepúlveda, muy influidos por los conceptos y prácticas europeas; aunque también comenta que, a pesar de la naturaleza indígena de los informantes, el aspecto conceptual se perdió. Por ejemplo, nos dice que las enfermedades se registraron con nombres castizos y desaparecieron aquéllas atribuidas a causas sobrenaturales, por lo que no hay datos sobre los aspectos de las terapias relacionadas con el terreno religioso y mágico<sup>71</sup>.

Aparte de estas tres obras magnas, podemos mencionar a Nicolás Monardes: Primera y segunda y tercera partes de la Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales. (Sevilla, 1574) <sup>72</sup>

<sup>70</sup>SEPULVEDA, p.19.

<sup>71</sup>SEPULVEDA, p.21.

<sup>72</sup>Aparece editada como Herbolaria de Indias por el IMSS en 1992, y forma parte de la Commemoración del V centenario. Curiosamente esta edición nos une al siglo XX, ya que va más allá de la reproducción facsimilar, al incluir comentarios -en cursiva- de los editores. Tales comentarios fueron solicitados por el autor, que esperaba de otros investigadores la ampliación de la información. Se hace referencia en especial a la herbolaria mexicana y añaden datos sobre la historia cultural de los productos naturales estudiados por Monardes. López Austin intervino con comentarios sobre la grafía y significado de los términos nahuas.



Este autor es uno de los primeros europeos en investigar a fondo las plantas americanas, a pesar de que nunca pisó nuestro continente. Su libro fue citado con mucha frecuencia en los siglos XVI y XVII, y aun cuando deja de imprimirse en el siglo XVIII, sirvió para difundir la medicina americana, ya que se tradujo incluso a varios idiomas.

En el siglo XVIII aparece el Florilegio medicinal, (herederos de Juan Joseph Guillena Carrasco. México, 1712) de Steinhötter, castellanizado como Esteynetter (1712), el cual no es más que una mezcla de ciencia y superstición europea y alguna influencia indígena. Como éstas, existieron otras obras (entre ellas, la del presbítero Antonio Alzate) pero fueron opacadas por la del protomédico Hernández, a pesar de que circulaba en una edición incompleta.

En 1790, otra expedición a la Nueva España se realiza. El fin perseguido era rectificar y completar el trabajo de Hernández. Dos son las personas que dan nombre a dicha expedición: Sessé y Mociño. Sin embargo, los resultados de su investigación no saldrán a la luz sino hasta 1893, casi un siglo después con el título de Plantae Novae Hispaniae.

Es posible afirmar que existe interrelación entre las diversas obras de este tipo: "Hernández seguramente conoció los escritos de Sahagún y el manuscrito Badiano (de la Cruz), además se sabe que investigó y experimentó algunas de las plantas de los Jardines de Huaxtepec. Ximénez no sólo rescató la información de

Hernández, sino que la aumentó y la experimentó con las plantas en el Hospital de Huaxtepec."<sup>73</sup>

La obra de Sahagún, el código Badiano, la obra de Hernández y la de Ximénez son las fuentes primarias consultadas por Sepúlveda para el caso de la medicina mexicana; pero ella, además, también mencionó otras: "Las crónicas propias de cada área y grupo escogido, las Relaciones Geográficas, los vocabularios y gramáticas en lengua indígena, catecismos y confesionarios, han sido las fuentes revisadas para adquirir la información sobre los conceptos de la etiología de las enfermedades, los curanderos, herbolarios, parteras, adivinos, hechiceros, las técnicas de diagnóstico y las terapéuticas usadas para cada caso incluyendo los procedimientos mágicos."<sup>74</sup>

Muchos de estos textos ponen de relieve la vigencia de las costumbres prehispánicas arraigadas entre los indígenas a pesar de los intentos del clero regular y secular, y de la precisión realizada por la Inquisición para extirparlos.

Es posible suponer que la actitud del rey para con la obra de Hernández y la del propio Sahagún (posiblemente dada como regalo de bodas a su hija y Lorenzo el Magnífico) fue generalizada en los siglos XVI al XVIII: atender a las informaciones de los indios y sus "rarezas" más como mera curiosidad exótica que como conocimientos de valor práctico.

---

<sup>73</sup>SEPULVEDA, p. 21.

<sup>74</sup>SEPULVEDA, p. 22

### 1.3.2. Siglo XIX.

En los albores de este siglo, surgió una nueva era de estudio de las plantas medicinales, que deriva en el auge de las investigaciones botánicas en México. Poco después de la Independencia, en 1832, aparece en Puebla el Ensayo para la materia médica en México y luego la primera de las Farmacopeas Mexicanas (Cal y Bracho, 1889) la cual se seguirá editando, con algunos intervalos, hasta 1952. Hay que notar que ésta última se destaca tanto por estudiar los medicamentos vegetales de uso antiguo como las múltiples formas de preparación de los mismos.

Las investigaciones más importantes se realizan en el Instituto Médico Nacional, a través de la Secretaría de Fomento, para, a su vez, crear una institución que impulsara la investigación nacional de nuestros recursos médicos. En este Instituto participaron biólogos, químicos, terapeutas, botánicos, dibujantes, etc., y la producción fue copiosa. Primero se virtieron los resultados de toda la investigación en los grandes tomos de El Estudio (1889-1893), más tarde en Anales del Instituto de Medicina Nacional (1894-1912); de éstos se entresacaron los Datos para la materia médica mexicana (1894-1913).

Dichos científicos publicaron toda la información pertinente a la herbolaria medicinal en La naturaleza, revista de la Sociedad de Historia Natural (1870-1910). Recuérdese que en

este siglo es decisiva la influencia del positivismo y, desde esta perspectiva, se da impulso a las ciencias.

Es importante señalar que el Instituto de Medicina apoya toda esa labor como parte de un ambicioso proyecto, dentro del cual se incluye la apertura de la Sociedad de Historia Natural (1869). Frutos del inmenso trabajo son las publicaciones -además de las ya mencionadas- de obras botánicas y médicas como las de Ximénez<sup>75</sup>, Sessé y Mociño, y Flores. Esta última destaca dentro de todo el movimiento: la Historia de la medicina en México (1882) del Dr. Francisco de Asís Flores y Troncoso, en la cual encontramos un estudio más objetivo de la herbolaria.

El doctor comenta sus fuentes en la introducción, pero no especifica qué elementos toma de cada una. Su obra contiene referencias a la arquitectura, costumbres y artes de todos los períodos estudiados, con el fin de dar un marco cultural apropiado al estudio de la medicina.

En esta historia hay un apartado de considerable extensión (todo el primer volumen, de tres) para la medicina náhuatl. Flores refleja el pensamiento evolucionista de la época al hablarnos de períodos teológico, metafísico y medicina positiva, mencionados líneas arriba. Considera los dos primeros estados como primitivos, inferiores al siglo XIX; pero al menos se toma la molestia de describir con detalle no sólo los elementos considerados por la medicina antigua (plantas,

---

<sup>75</sup>En el prólogo a los Cuatro libros... (1888-1900), nos dicen que "esta obra vendrá a dar un valioso contingente a los grandes trabajos de la Flora del país que se van a iniciar." p.V

minerales y animales, fundamentalmente), sino que también habla de los procedimientos mágico-científicos que se empleaban. Incluye muchos tópicos más propios de un tratado antropológico que de una historia de la medicina. Por supuesto, si vemos con atención, nos parecerá que el autor describe con tal exactitud para poner de relieve la "rusticidad" de la medicina prehispánica ante la científicidad de la que para él era la actual. Ello no impide que el autor manifieste una sincera admiración ante algunos descubrimientos terapéuticos y agradezca la fuente en donde se han basado para desarrollar cierto tipo de medicamentos.

Exalta incluso las virtudes de la medicina indígena (teosofía y empirismo) y la obstetricia, y lamenta que no se hayan fusionado las civilizaciones para lograr una disciplina más efectiva. A nivel más general, critica la falta de una historia de la medicina mexicana, y supone que algunos investigadores han temido "que al escribir nombres indios, como es natural y tiene que ser en el primer periodo de esa Historia, todo mexicano al leerlos hará un gesto de desdén"<sup>76</sup>. Así pues, aunque para nosotros resulta un tanto prejuicioso, en realidad desafió ciertas convenciones de su época. No sólo se queja de la destrucción de códices, también acusa la desidia y el abandono en que sus contemporáneos tenían los archivos.

Ya en el umbral de nuestro siglo, aparece otra publicación interesante: la Sinonimia vulgar y científica de las plantas mexicanas de José Ramírez (1902). En la introducción, el

---

<sup>76</sup>FLORES Y TRONCOSO, p.XXXIX.

autor nos comenta la gran variedad de trabajos de botánica de mexicanos y extranjeros, uno de cuyos fines principales era establecer la nomenclatura definitiva para el mayor número de especímenes de la flora mexicana. Menciona dos obras publicadas en el primer tercio del siglo XIX, y veintisiete más, aparecidas en los últimos treinta años del mismo siglo.

Es factible afirmar que el positivismo, a pesar del afrancesamiento que implicaba, contribuyó a todos estos proyectos, impulsados por la Secretaría de Fomento. Ramírez menciona que durante los últimos años del siglo pasado se hicieron muchos recorridos por el país para estudiar la botánica, y nos da el nombre de diecinueve científicos que se encontraban en ese entonces en expediciones de tal género. De hecho, su propia obra se inicia como parte del material explicativo de algunas muestras que enviaría México a la Exposición de París, en 1900. Al sentir la necesidad de un trabajo de tal magnitud, Ramírez completa su Sinonimia con las fuentes históricas de donde ha tomando los nombres.

### 1.3.3. Siglo XX: estado actual.

A principios de la presente centuria se clausura el Instituto Médico Nacional que, como vimos en el inciso anterior, aportó mucho a las investigaciones botánicas. Poco después aparece la obra de Maximino Martínez, quien recopiló información

sobre las plantas medicinales conocidas desde el siglo XVI y los datos recopilados por Cabrera en Plantas curativas de México, (1943) aunque este último es clasificado como fuente menor.

La obra de Maximino Martínez, citada con frecuencia por otros autores, para cuestiones de nomenclatura, variantes léxicas relacionadas, descripciones y usos, es una de las más extensas e incluye herbolaria general y un apartado de plantas de Yucatán. Sahagún, por ejemplo, aparece citado esporádicamente (quizás cuando no hay datos recientes fidedignos). Martínez parte del nombre (el más común), una descripción de la planta que incluye clasificación botánica, forma, padecimientos que cura y dosis en que debe tomarse, lo que incluye indicaciones sobre la parte útil de la planta. Al final, aparece la relación de distintos lugares en que se le conoce con otros nombres. Su objetivo insistimos, es fundamentalmente práctico: muchas tiendas naturistas y de plantas medicinales lo consultan cotidianamente como un apoyo para saber con qué curar ciertos padecimientos. Tal finalidad es también la de los pequeños manualitos que suelen ser resumen de Martínez o de obras similares, y que se venden a cinco pesos afuera del metro. Estos, además de otro tipo de manuales más amplios y las nuevas y mejores ediciones de Sahagún, Hernández y algunos otros, caracterizan fundamentalmente el interés por la herbolaria en el siglo actual.

El siglo XX (en especial las décadas finales) ya no es positivista, sino posmoderno. Parte de esta nueva actitud consiste en retomar los orígenes, y por ello es preciso hacer la

distinción entre medicina prehispánica y medicina tradicional: "con el mestizaje nacerá lo que hoy denominamos Medicina Tradicional y que es el resultado de la combinación de la medicina indígena conservada, con recursos y prácticas probadamente eficaces, y de la medicina impuesta por los colonizadores y legitimada desde el poder."<sup>77</sup>

Es a partir de 1950 que los antropólogos, con el Dr. Aguirre Beltrán a la cabeza, retoman la investigación de las posibilidades reales de la medicina tradicional, la cual continuaba funcionando no sólo en comunidades indígenas, sino incluso en algunas familias de clase media urbana. También destacan los trabajos de Alfredo López Austin. Esta revaloración de la medicina tradicional va más allá de una moda, pues su auge refleja el fracaso del modelo socio-económico adoptado por México. El beneficio de la modernidad no puede extenderse a toda la población, de modo que tal fracaso nos impulsa a retomar los conocimientos ancestrales de la medicina, esta vez con la aprobación del sistema social.<sup>78</sup> La situación de conflicto propiciada por el desarrollo tecnológico ha dado como resultado que las grandes potencias de Occidente busquen nuevos esquemas socio económicos que les garanticen estabilidad. Dicha búsqueda incide directamente en los países subdesarrollados, siempre sujetos a las decisiones de los demás, e incluye la revaloración de diversas tradiciones culturales. Tal actitud resulta

---

<sup>77</sup>HERRERO RICAÑO et al. La medicina tradicional en México y su pervivencia. UNAM, ENEP-Zaragoza, México, 1989. p. 35.

<sup>78</sup>HERRERO RICAÑO, p.38.



congruente, en parte, con las tesis de la posmodernidad: época caracterizada por la unión de lo antiguo y lo moderno, por la fusión del pasado artesanal con el presente tecnológico, y que ha producido efectos tanto en el arte como en la ciencia. Para la posmodernidad, la tradición es fundamental.

En el caso particular de la medicina, encontramos lo siguiente:

"Hoy día resulta que la tradición médica cultural de pueblos colonizados, que fuera despreciada por décadas, vituperada [sic] por propios y ajenos, en franca desventaja frente a la cultura médica occidental dominante, prepotente y vanidosa, se presenta como campo de estudio y alternativa operativa en los programas de salud. Lo étnico adquiere en este fin de siglo una significación magnificada para los países occidentales que buscan raíces del pasado en las cuales afirmarse. La etnomedicina, resulta hoy disciplina de estudio y en tono creciente se ensalzan sus valores. Las universidades europeas y estadounidenses crean cátedras de etnobotánica, etnofarmacología u otras innovaciones académicas que promueven el estudio de los mecanismos que hacen sobrevivir a la medicina autóctona de los pueblos de un redescubierto Tercer Mundo, y dicha reconsideración forma parte de una tendencia posmoderna."<sup>79</sup>

Algo muy importante es que esta medicina tradicional gana adeptos con rapidez entre los sectores urbanos de la

---

<sup>79</sup>HERRERO RICAÑO, p.65.

población, y su recuperada fama se refleja en el continuo uso de diversos nombres: Medicina tradicional, indígena, y "más recientemente paralela o alternativa".<sup>80</sup>

Como ejemplo de la actitud posmoderna, recuérdese la edición de Monardes (Vd. supra 1.3.1), en donde la obra original se amplía con los resultados de las investigaciones posteriores. No sólo debemos rescatar el pasado, sino darle actualidad.

El estudio ya citado de Sepúlveda, presenta, por ejemplo, diversos cuadros que incluyen la siguiente información: cuadro de plantas medicinales, nombre indígena, algunas clasificaciones en latín, su uso, etc. Encontramos también un cuadro de plantas medicinales con la información de Hernández, Escobar, las Relaciones Geográficas, Ximénez y Vetancourt. A nivel más práctico la autora realiza un cuadro con la planta (identificación botánica), fuente, calidad, lugar de producción, parte usada, forma de preparación y enfermedad que cura.

El trabajo realizado por el Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas Medicinales, IMEPLAM, estuvo a cargo de José Luis Díaz que aparece como responsable de la edición final de la investigación publicada en 1976. Se trata básicamente de una terminología que incluye los nombres vulgares y los científicos, pero con la ventaja de incluir la información de las principales obras de botánica de toda la historia de México.

Aunque de otras épocas no podemos dar cuenta, de la nuestra sí: en toda familia mexicana que se precie de serlo, se

---

<sup>80</sup>HERRERO RICAÑO, p.70.

ha usado alguna vez un té (de iztafiate o valeriana) o una fricción (de árnica o mariguana). Sabemos que la gente va a los puestos de hierbas de tianguis y mercados a surtirse de lo que conoce o a preguntar por nuevos remedios (incluso para el embarazo). En el mercado de Sonora (centro de actividades esotéricas de la Cd. de México) se sigue vendiendo magia y salud por el mismo precio. Un pasaje (acaso simbólicamente ubicado a espaldas de la Catedral) tiene varios puestos de medicina tradicional. Todo lo anterior nos habla de que, a pesar de que el hombre haya llegado a la luna y aprendido los secretos del átomo -o quizás precisamente por ello- no pierde la fe en las antiguas plantas, que curan desde un cólico hasta el cáncer. Porque también las curaciones milagrosas debidas a hierbas continúan formando parte de nuestra vida cotidiana.

Por si fuera poco, diversas instituciones han abordado la ardua tarea de verificar las propiedades de las plantas con mucho más rigor que en ninguna otra época, con avances químicos que no imaginaban los antiguos investigadores.

En nuestro siglo, muchas de las plantas descritas por Sahagún no han podido ser identificadas,<sup>81</sup> otras han demostrado tener al menos parte de las propiedades que se les han atribuido, algunas no corresponden a lo que se esperaba de ellas.

El apoyo oficial de la medicina tradicional puede tener su origen en la pobreza económica (mejor reforzar las tradiciones

---

<sup>81</sup>Vid. el Vocabulario de López Austin y García Quintana para la Historia general de las cosas de Nueva España. 2a. ed. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989. 2 vols.

que poner clínicas modernas en la sierra), pero afortunadamente apoya rasgos culturales importantes. Sahagún es revivido -si no en el fin principal, al menos en cuanto al interés y un poco al método reconstructivo- en pleno siglo XX. Él, uno de los primeros en considerar el valor de la cultura náhuatl, se ve emulado por los científicos que analizan y clasifican las plantas en que es rico nuestro suelo, quienes toman como base en ocasiones la obra del fraile, el Códice Badiano o algún otro texto antiguo.

Por una parte, la situación económica hace que la gente prefiera recurrir a la medicina alterna y por otra, las múltiples investigaciones refuerzan su uso al corroborar sus propiedades.

La medicina tradicional ha sobrevivido un tanto subterráneamente. Sin embargo, ahora se trata de apoyar esta alternativa incluso a nivel oficial (con los premios de medicina tradicional del INI, ciclos de conferencias, etc.) A nivel académico, al parecer siempre se había considerado más como mera curiosidad histórica. Sin embargo, en los pueblos y aun en las grandes ciudades se aplicaba en la práctica. Ahora, la ciencia y el gobierno parecen interesados en que la herbolaria se rescate a un mayor nivel con bases sólidas.

## 2. Algunas consideraciones lingüísticas en torno a la supervivencia de los vocablos nahuas en el léxico de la herbolaria.

Una vez revisada la cuestión histórica del problema, consideremos algunos conceptos teóricos implicados. El paso de elementos de la lengua náhuatl al español incluye fenómenos diversos y para una mejor comprensión de ellos, los hemos agrupado de acuerdo con la relación que guardan entre sí. Partimos de la Conquista y el bilingüismo ya que el vínculo entre el náhuatl y el español no es fruto de un intercambio pacífico, sino de un violento encuentro<sup>1</sup>. Con tal punto de partida, surgen innumerables conflictos que han sido resueltos de manera muy diversa. Una vez establecido el dominio de los españoles, la lengua náhuatl permanece como un sustrato, vivo a pesar de algunos esfuerzos por lograr lo contrario. La lengua original de los antiguos mexicanos se convierte en una fuente continua de préstamos para designar realidades americanas, pero surgirá entonces el problema de la adaptación al español. Nos quedaría por tratar la cuestión de la herbolaria. En esta área, la relación no se da entre términos comunes, sino que se parte de un

---

<sup>1</sup>Hubo sin duda encuentros menos traumáticos, pero tal parece que la violencia predominaba, ya fuera sutil o abiertamente. Así, no nos parece exagerado calificar el encuentro de este modo pues debe tenerse en cuenta que los españoles impusieron su cultura. Bastaría con recordar la notable reducción de la población indígena.

conocimiento que con justicia llamaríamos científico, despreciado un tanto por los recelosos europeos, pero que conformará después el léxico de la botánica mexicana. Aquí el problema fundamental estriba en que pasaron cientos de años antes de que los investigadores se percataran del rigor y la precisión de las designaciones botánicas del náhuatl. Se le asigna un nombre "científico" a las plantas para evitar la nomenclatura original, en la errónea creencia de que son sólo nombres populares y, como aquí revisaremos, no sucedía así.

## 2.1.- Conquista y bilingüismo

La Conquista, como sujeción de un pueblo por otro, representó un fenómeno muy complejo: esta empresa implica un trabajo intelectual -previo o simultáneo- que justifique la lucha. Así, una vez que los españoles se convencen de la necesidad del otro de ser dominado, emplearán como primer método la imposición de su lengua a los vencidos. Dado que permanecen en el medio americano, sin duda el náhuatl y otras lenguas aborígenes no pueden desaparecer sin dejar rastro. Pero entrará en un tipo de relaciones muy específico con respecto a la lengua dominante. A pesar de un primer intento por dejar el español como única lengua de las colonias españolas, se va a dar un bilingüismo, es decir, se conservarán lenguas paralelas al español. En un juego recíproco, lengua y cultura se apuntalarán

mutuamente, de modo que haya cierta continuidad (aunque sea disminuida) hasta nuestros días. Entre la lengua y la cultura, influye un factor muy importante: la escritura. La lengua náhuatl abandonará su antiguo sistema de registro al comenzar a fusionarse con la cultura impuesta y el alfabeto aplicado al náhuatl contribuirá a mantener y acrecentar el interés por los antiguos pueblos.

El primer problema teórico que se nos presenta al estudiar la relación entre el español y el náhuatl es el modo de asumir el hecho de la Conquista. Aun cuando no constituye un problema teórico en sentido lingüístico estricto, es preciso establecer una determinada postura al respecto.

Debemos reconocer que el contacto entre el náhuatl y el español es simplemente un fenómeno lingüístico y cultural. El español se impuso hace quinientos años y ahora, con nuestra labor, queremos indagar sobre la supervivencia del náhuatl en dicha lengua. Se trata de analizar las causas lingüísticas y extralingüísticas que permitieron la permanencia de unos elementos, incluso en contra de voluntades oficiales.

En el capítulo anterior ya hemos visto cómo se desarrolló este proceso y las dos caras que podemos observar: por un lado, conquistadores con la política de erradicar las lenguas aborígenes y, por el otro, evangelizadores, misioneros para quienes -a su modo de ver- el aprender dichas lenguas resultaba el modo más seguro de reformar la mente y la vida de los indígenas, actitud no exenta de sincero interés y de protección.

Debemos recordar que, aun en estos casos, en que los sacerdotes y monjes ejercieron una verdadera defensa del indígena, el objetivo principal era civilizar (a decir del siglo XVI) ya que la vida y costumbres de los aborígenes americanos no correspondían a los modelos europeos.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que: "Las relaciones de civilización repercuten en la situación y en las características de las lenguas, y éstas reaccionan sobre aquéllas, en un escalonamiento que va de los clanes a las confederaciones multinacionales. Sus efectos abarcan la expansión, conservación, concentración y desaparición de una lengua"<sup>2</sup> En el caso de México, el español ejercería una presión inversa en el ámbito del náhuatl dado que es una lengua impuesta desde el nivel oficial hacia abajo. Por presiones de tipo social, político, económico etc., el náhuatl irá retrocediendo hasta conservarse sólo en ciertas regiones geográficas y en determinadas áreas léxicas.

De acuerdo con Uribe-Villegas: "En cada Estado, a ciertos idiomas se les estimula, a otros se les tolera y a otros más se les proscriben, y así aparecen minorías lingüísticas o se crean nuevas lenguas literarias."<sup>3</sup> En nuestro caso, podríamos pensar en la gran expansión que tuvo el náhuatl en un principio, para después convertirse a pesar de todo en lengua de minorías indígenas y ceder ante el empuje del español. Pero, por muy

---

<sup>2</sup>URIBE-VILLEGAS, Oscar. (ed.) La sociolingüística actual: algunos de sus problemas planteamientos y soluciones. México, UNAM, 1974, p.55

<sup>3</sup>URIBE-VILLEGAS, p.58



sencillo que parecía, este proceso tomó bastante tiempo y encontró puntos de resistencia muy fuertes.

Como hemos mencionado líneas arriba, los frailes se dan cuenta muy pronto de que el español no podía imponerse como lengua oficial -y única- en América. En principio, esto se llega a considerar como muestra de la incapacidad intelectual del indígena, pero el hecho de que algunos hubieran sobresalido notablemente en el aprendizaje de la lengua del dominador contribuyó a ver el problema desde otra perspectiva.

Ante la dificultad que presentaba la castellanización, se emplearon principalmente dos procesos para comunicarse con los indígenas:

- utilizar indios como intérpretes e intermediarios
- aprender la lengua, e incluso la inmersión completa de españoles en la vida indígena.

El indio intérprete viene a ser una primera etapa de aproximación. Aparece una convivencia estable que se manifiesta predominantemente de tres maneras: el trabajo, el mestizaje y la catequización<sup>4</sup>. De hecho, en las Instrucciones Reales de esta primera fase, se resalta el aprendizaje del español como un paso inicial para catequizar. Mientras que en las Antillas la hispanización supuso la desaparición del indio, en México y en otras áreas americanas con población indígena densa de cohesión socio-cultural, y política se vivió un proceso distinto. En cierta manera, de una forma o de otra, las culturas originales permanecieron al lado de la española.

---

<sup>4</sup>MORENO DE ALBA, José. El español en América. México. FCE. 1988. p.42-43.

Los misioneros se percataron pronto de que no era posible enseñar violentamente el español, ni esperar pacientemente a que éste arraigara con los años. Por ello comprenden la necesidad de aprender sus lenguas para catequizar a los indios. Esta misión, tan importante que solía compararse con la de los doce apóstoles, se vio reforzada con la llegada de la imprenta en 1539.

En el caso de los religiosos, el aprendizaje de las lenguas aborígenes refleja su interés por identificarse totalmente con los nuevos cristianos e inculcarles de un modo más profundo la fe. Pero ante la diversidad de lenguas, los padres impusieron el náhuatl como lingua franca: "Tan decidido fue el apoyo y la difusión a esta lengua general, que los monjes hicieron que el náhuatl se hablara desde Zacatecas hasta Centroamérica, esto es una mayor extensión de la que había logrado durante el máximo esplendor del imperio azteca."<sup>5</sup>

Otras lenguas tuvieron una situación semejante, tales como el quechua en el sur, el chibcha en Colombia, y el tupiguaraní en Paraguay, partes del Río de la Plata y áreas de Brasil. Los misioneros instruyen primero a los hijos de reyes y señores para que a su vez los auxilién en la conversión del resto de los indios, con tal fin fue fundado el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco en 1536. De este lugar salieron grandes obras que nos permiten conocer las antiguas culturas, como la Historia general de las cosas de Nueva España de Fray Bernardino de

---

<sup>5</sup>MORENO DE ALBA, p.45

Sahagún. Pero aun cuando algunos indios fueron notablemente instruidos, ..."la mayoría de la población sólo hablaba su lengua aborígen. Más aún, los frailes defendían la idea de que a los indios les era imposible adquirir la lengua española."<sup>6</sup>

Los evangelizadores, en su afán de proteger a los indios, los aislaban de los españoles para catequizarlos y enseñarles diversas artesanías. Por otra parte, a pesar de las reales disposiciones, la enseñanza del español avanzaba con muchos tropiezos. En 1767 son expulsados los jesuitas, quienes se destacaban en el estudio de las lenguas y culturas americanas. "Quizá pueda interpretarse ésta como la primera gran medida contra las lenguas indígenas, si se considera que en sus reducciones y colegios la catequesis y la enseñanza se hacía predominantemente en lenguas indígenas."<sup>7</sup> Así, el rey Carlos III ordena en 1770, mediante la Cédula de Aranjuez, la extinción de toda lengua americana y filipina, para dejar sólo el español. Lo cual evidentemente nunca se logró.

Si bien la lengua de la Corona logró imponerse, hubo una tendencia al bilingüismo. Con el movimiento hacia las ciudades, la tendencia aumentó; sin embargo, las zonas rurales no siempre la continuaron, ya que sólo se da el bilingüismo si hay algún tipo de interés económico o social. Las zonas especialmente pobres o marginadas se conservan homogéneas lingüísticamente, y algunas en México se mantuvieron hablando sus lenguas

---

<sup>6</sup>MORENO DE ALBA, p.46

<sup>7</sup>MORENO DE ALBA, p.48

originales.<sup>8</sup> Vemos así que ninguna política formulada para la unificación lingüística da resultado si no hay ciertas condiciones socio-económicas. Incluso habría que analizar el proceso inverso: unificar la lengua implica medidas económicas impracticables, mientras que lo opuesto, es decir, el apoyo a grupos indígenas y a sus tradiciones suele ser mucho más fácil.<sup>9</sup>

La doble tarea de castellanizar y de evangelizar en lengua indígena propició sin lugar a dudas una situación de bilingüismo que, a pesar de los problemas, subsiste hasta nuestros días. Nos interesa mencionar este fenómeno debido a que la Conquista representa, entre otras cosas, el contacto de dos lenguas. En el caso particular que nos ocupa, una de ellas se declara superior y pretende desplazar a la otra a nivel oficial. Sin embargo, el español adopta necesariamente elementos léxicos, con lo cual queda una pequeña puerta para la conservación del náhuatl. La Conquista es seguida por una fase de colonización, en la cual la Corona española pretende erradicar toda lengua distinta del español, mientras que los evangelizadores -más conscientes de la realidad- continúan sin poner en práctica las órdenes.

"La mezcla de dos colectividades humanas conduce a fusiones demográficas y situaciones bilingües; a asimilaciones socioculturales y sincretismos lingüísticos o a desplazamientos de unas lenguas por otras."<sup>10</sup> Las razones de la imposición de una

<sup>8</sup>URIBE-VILLEGAS, p.60

<sup>9</sup>En el capítulo 1 hemos mencionado la situación económica y su influencia en el apoyo de la medicina tradicional.

<sup>10</sup>URIBE-VILLEGAS, p.56

sobre la otra provienen de distintos campos: puede ser por utilidad, por la importancia o el prestigio, por el avance, por su valor cultural, etcétera. Es decir, que si no hay alguna razón más firme, cualquier prejuicio puede sentar las bases de la desigualdad entre ambas lenguas. En el caso de la herbolaria, sin haber subsistido del todo la lengua, y mucho menos el sistema de clasificación original, si se ha conservado en parte la nomenclatura náhuatl. Por lo que, el dominio del español y quizás el prejuicio contra quienes hablan lenguas indígenas influyen para que las antiguas designaciones pierdan terreno.

Con respecto a los indígenas bilingües, habría que distinguirlos de los que conservaron como única lengua la propia. Por lo general, éstos se mantuvieron aislados o al menos ignorados por los centros de cultura. Tal es el caso de comunidades tarahumaras en la sierra de Chihuahua, o de los mazatecos de la sierra de Oaxaca. Entre los bilingües destacarían, sin duda algunos por su importancia, por ejemplo, los historiadores indígenas. Sin dejar de ser excepcionales los privilegios, quizás es posible suponer que el conocimiento de la lengua del conquistador colaboraría a obtener ciertas ventajas.

Los bilingües pueden localizarse en diferentes zonas, pueden estar concentrados en pueblos o dispersos en el campo y su bilingüismo puede ser más o menos estable o desplazarse en diversos sentidos. Éstos:

..."emplean sus dos lenguas en varias formas: o utilizan una de ellas para una cosa sí y para las otras no, y

la otra para ésta y no para aquéllas, o las usan indiferentemente, o emplean la primera para casi todas las cosas y dejan la segunda sólo para los usos residuales. La conquista es una raíz del bilingüismo; pero la colonización produce éste con efectos más duraderos, particularmente si hay matrimonios mixtos, tráfico, comercio, movimientos rural-urbanos entre las dos comunidades hablantes."<sup>11</sup>

De alguna manera, una de las diferencias principales de Conquista entre el modo español y el inglés fue justamente que, mientras éste se caracterizó por un exterminio de la población nativa, aquél buscó la convivencia. De este modo, el mestizaje fue fusionando las dos civilizaciones.

En las expansiones imperialistas anteriores al siglo XIX la dominación se consolidaba principalmente a través de la lengua. Los romanos, como los españoles, consideraban muy importante penetrar en la cultura. Las colonias posteriores (del siglo XVIII en adelante) en cambio, se caracterizan por un aprendizaje de la lengua dominadora a nivel elemental, casi exclusivamente para relaciones de comercio.

Los españoles trajeron una religión diferente. El catolicismo que no admitía ningún rito o creencia que fuera pagano. Como religión celosa, la impusieron a los pueblos conquistados. Lengua y religión serían los puntos de apoyo para una erradicación total de las culturas aborígenes. Sin embargo, este dominio difícilmente se llevaría hasta la vida privada. De

---

<sup>11</sup>URIBE VILLEGAS, p.59

ahí que los evangelizadores se interesaran en conocer más a fondo la cultura de los indios, pues así podrían detectar más fácilmente cualquier idolatría que pretendiera pasar por culto católico.

Si una lengua refleja el sistema social y cultural del pueblo que la habla, será preciso reconocer que los españoles tuvieron por fuerza que adentrarse más que superficialmente en el mundo de los mexicas. Esto es, con la lengua aprendieron también ciertas nociones culturales importantes. Por ejemplo, cuando Sahagún nos describe los usos de algunas piedras y plantas en la medicina, habla con reserva de las supuestas virtudes, pero en algunos casos no teme confesar cuando él mismo las ha utilizado con éxito. A pesar de ello el mismo autor trata siempre de deslindar el terreno de la magia y la religión, consciente de que sólo así las cuestiones prácticas podrían ser aceptadas y empleadas por los españoles.

Toda la educación planeada y realizada por los evangelizadores tenía como fin principal enseñar y difundir entre los pueblos un nuevo modo de vida y de pensar, incluso de sentir. Sin embargo, a pesar de los diversos medios que se emplearon para ello, hubo aspectos que se resistieron con mayor fuerza al cambio. Cabría analizar aquellos aspectos más resistentes para entender las causas. En general, la experiencia histórica nos demuestra que una transformación total en las costumbres y modo de vida de un pueblo es un proceso bastante lento, aunque se recurra a la fuerza. Los pueblos conquistados por los romanos

aprendieron el latín e incorporaron costumbres de sus dominadores; la misma España adoptó vocabulario y aspectos culturales de los árabes. Sin embargo, cada pueblo conserva siempre rasgos de su cultura original. En este caso, el conquistador sufrió a su vez, en primera instancia, la influencia de un medio desconocido, de manera que muy pronto incorporó a su propio léxico algunos términos nahuas: "Las crónicas, cartas y otros documentos escritos en castellano comenzaron a poblarse de préstamos nahuas"<sup>12</sup> pues era la única manera de aludir a realidades específicas de un medio cultural completamente diferente.

Por otra parte, cortar de tajo con tradiciones tan arraigadas es muy difícil. En este sentido el filo de la espada contribuyó a que, al menos, se ocultaran.

La imposición lingüística se manifestó también de otra manera: en la imposición de un sistema de escritura. Recordemos, como dice Romero Melgarejo, que el individuo aprende las pautas de comportamiento y la idiosincrasia a través de la convivencia:

"En las sociedades indígenas y en las urbanas, en tiempos pasados y actuales, los individuos que nacen y viven en ellas son recibidos como miembros a quienes les son impuestas todas las formas de organización a través de códigos de índole lingüístico (sic), político, ideológico, económico y social. Todos estos códigos forman parte de una sociedad en la que sus

---

<sup>12</sup>MÁYNEZ VIDAL, Ma. del Pilar. Religión y Magia. Un problema de transculturación lingüística en la obra de Bernardino de Sahagún. México, Tesis de Maestría, 1987, p.321.



integrantes tienen que compartir diferentes espacios y tiempos de su vida".<sup>13</sup>

Dentro del proceso de la formación de dicho individuo hay que destacar el importante papel que desempeña la lengua. "Sin embargo, como una hipótesis, consideramos que el nuevo individuo conocerá el amplio campo cultural que le es impuesto, sólo a través de los códigos de la lengua de su grupo de pertenencia, por lo que el proceso de conocimiento del mundo exterior estará en relación al aprendizaje de ésta, que le hará comprender todos los elementos de su propia cultura."<sup>14</sup>

Continuando con las ideas de Romero Melgarejo, podemos considerar a los grupos herederos de las culturas prehispánicas - digamos, de más arraigo con la tradición indígena- "grupos étnicos indígenas", según el nombre que se les aplica en la literatura antropológica.

El mismo autor insiste en el carácter oral de las culturas precolombinas, y en la violencia que significó la imposición (o mejor, adaptación) de un sistema de escritura totalmente ajeno: "En esta cultura, las formas de transmisión oral están enraizadas en su matriz cultural. Puede decirse que trasciende más allá del tiempo de contacto con los europeos venidos a América; y, además, que estos pueblos han mantenido una profundidad histórica en la manera de transmitir su lengua y su

---

<sup>13</sup>ROMERO MELGAREJO, Osvaldo A. "Lenguas hegemónicas y lenguas dominadas: Un ensayo de reflexión sobre la imposición de la escritura." En Expresión Antropológica. Órgano de difusión de la Dirección de Arqueología del Instituto Mexiquense de Cultura. Año 2, No.7. Enero-Marzo 1992. p.41

<sup>14</sup>ROMERO MELGAREJO, p.41

cultura. Son estas sociedades donde no tienen "escritura" las lenguas vernáculas. En ellas, el uso de la "escritura" les llegó desde el exterior e impuesta, porque hasta donde nuestro conocimiento llega, esas lenguas no se han tenido que escribir como sucede con otras, como el castellano, el alemán, el inglés, probablemente porque su grado de desarrollo no lo había requerido."<sup>15</sup>

Aunque el autor pretende adquirir una cierta postura de defensa, cabe notar algunos aspectos ambiguos. Por un lado, la profundidad histórica implica que conservan una costumbre precortesiana; pero, por el otro, al plantearnos que "el grado de desarrollo" de la lengua no había requerido de la escritura, nos hace pensar en una perspectiva evolucionista: las lenguas vernáculas no se habían escrito porque no había sido necesario, su evolución no las había llevado a tal punto.

A pesar de lo que se pueda argumentar en favor o en contra, hay que tener presente que ambas fases contribuyeron a la conservación de las culturas precortesianas. Por ejemplo, sin las memorias vivientes, sin esos ancianos que recordaban ideas, historias y hechos, la obra de Sahagún no se hubiera logrado. La destrucción de códices, edificios y esculturas nos privó de una información que se pudo rescatar, al menos en parte, gracias a la "oralidad" de dichas culturas. Sin embargo, ¿por cuánto tiempo hubiera podido ser guardado ese conocimiento en la memoria de las personas? Si bien se puede pensar en la transmisión de generación

---

<sup>15</sup>ROMERO MELGAREJO, p.42

en generación, no cabe duda que, toda vez que los conocimientos acumulados dejaron de corresponder al entorno del pueblo, se irían perdiendo.

A nivel práctico, hemos observado que la oralidad, la tradición popular, ha conservado el uso de ciertas plantas de la farmacopea mexicana; aunque no siempre con sus respectivos nombres nahuas. Otras plantas han sido suplidas por algunas traídas de Europa o de Oriente. El sincretismo no se ha limitado a la lengua, sino que está presente en muchas de nuestras costumbres.

"Es cierto que los españoles tuvieron que aprender las lenguas nativas, para usarlas como instrumento de comunicación y adoctrinación en las ideas judeo-cristianas en los pueblos de América; no obstante que las primeras disposiciones en política lingüística que emitió la Corona Española fueron las de enseñar e imponer el castellano, tal y como lo había dicho el intelectual de ese tiempo, Antonio Nebrija."<sup>16</sup>

Concluye este autor con la idea de que la negación de los propios sistemas de escritura indígena implica negar el valor de los pueblos que los utilizan: "Los indígenas tienen lenguas ricas en expresión que se transmiten oralmente, pero que también cuentan con su propia escritura ideográfica a pesar del esfuerzo que hace Occidente por no concederles importancia y designar a sus textos como formas folklóricas y, así, justificarse designándoles las grafías propias para su escritura, que conlleva

---

<sup>16</sup>ROMERO MELGAREJO, p.43

la imposición de Occidente. La negación de lo otro -las culturas indias-, como consecuencia de la falta de reconocimiento de sus lenguas y escritura, los orilla a negarles su existencia."<sup>17</sup>

Sabemos que los códices hechos después de la Conquista fueron elaborados por medio de dos procedimientos: algunos a través del sistema de escritura azteca (como el Mendocino), y otros en náhuatl transcrito con caracteres latinos (el caso del Florentino). El códice Badiano presenta una forma muy peculiar: escrito totalmente en nuestro alfabeto, contiene los textos en latín y en náhuatl.

No podemos dejar de insistir en que la transcripción del náhuatl y la dedicación de los eruditos, no obstante haber alterado la concepción cultural indígena, nos ayuda a reconstruir el pasado.

En resumen, paradójicamente la infiltración española en la cultura náhuatl contribuyó a que la imposición del español no significara la aniquilación de los indígenas o de la lengua náhuatl. Sin embargo, se debería hablar de una auténtica supervivencia, o como ellos mismos dicen, resistencia frente al español, toda vez que la actitud no ha cambiado mucho.

De acuerdo con Lagarde y Cazés, lo que ahora llamamos política del lenguaje era estimado durante la Colonia como parte de la hegemonía. Ahora es el Estado mexicano el que determina la dirección de las acciones que conciernen a las lenguas indígenas, "...porque las opiniones, las actitudes, la disposición y la

---

<sup>17</sup>ROMERO MELGAREJO, p.44

predisposición para pensar y actuar en determinados sentidos son los campos más fértiles para el crecimiento y la expansión de la hegemonía".<sup>19</sup> Los mismos autores comentan que la tendencia a restringir el indigenismo es una nueva forma de imposición del español, ahora ejercida por los propios mexicanos, en favor de la lengua oficial. Por otra parte, los indios se niegan a aceptar dicha política, pues ésta pretende consolidar la posición marginada de quienes no hablan español. Esto incluye la deficiencia de materiales para enseñar a indígenas y las innumerables lagunas en cuanto a estudios de gramática y diccionarios en lenguas vernáculas. En conclusión el indio se tuvo que defender del español como lo hace ahora del meztizo, a pesar de que ha compartido con ellos, generalmente por la fuerza, todos sus conocimientos y tradiciones.

## 2.2.- Sustrato y préstamo

A pesar de las intenciones oficiales de erradicar las lenguas indígenas, el náhuatl se conservó. En buena medida esto se debió al interés despertado en los eruditos. Así vemos en la Colonia varios vocabularios y gramáticas de dicha lengua, además del trabajo monumental de Sahagún y el específico en medicina de

---

<sup>19</sup>LAGARDE, Marcela y CAZÉS, Daniel. et. al. en: Indigenismo y lingüística: Documentos del foro "La política del lenguaje en México. México, UNAM, 1980. pp 159-160.

Hernández todos los cuales han permanecido como testimonio de una cultura al borde de la aniquilación.

El náhuatl va a convivir, en principio, con un adstrato español, que poco a poco lo desplazará. Por ello es importante explicar qué es un adstrato y un sustrato, de modo que comprendamos mejor la relación entre ambas lenguas. Por otra parte, se afirma que con respecto al léxico, la influencia del náhuatl se explica con la teoría del préstamo: una mera introducción de palabras. Sin embargo, el préstamo acarrea algunos problemas, pues por un lado conlleva la adaptación al español (grafía) y por otro, la influencia ejercida deviene en transculturación.

El siguiente inciso pretende analizar los puntos señalados: desde la relación entre la lengua dominada y la dominante hasta la aportación cultural ejercida por aquélla sobre ésta.

#### 2.2.1.- Sustrato, superestrato y adstrato

Por sustrato entendemos los "elementos de la lengua anterior que se conservan en la nueva"<sup>19</sup>. Tal sería el caso del náhuatl frente al español. Sin embargo, en nuestro caso particular atenderemos sólo a la influencia a nivel de léxico. No

---

<sup>19</sup>COSERIU, Eugenio. Introducción a la lingüística. México, UNAM, 1983. p.66

podemos olvidar que el náhuatl convivió y convive aún con la lengua dominante, por lo que entramos en una dinámica distinta:

"La lengua que vive en contacto promiscuo con otra (lo que generalmente trae como consecuencia el bilingüismo de al menos una de ambas comunidades lingüísticas), se llama lengua adstrática[...]

"Cuando las lenguas que viven en contacto han llegado al lugar de su reciproca penetración en épocas cronológicamente distanciadas -lo que suele ser el caso más o menos frecuente-, a la lengua avecindada allí desde antiguo se le llama «lengua sustratística o de sustrato», y a la lengua venida después, «lengua superestratística o superestrato». Se suele hablar de «sustrato» solamente cuando la lengua respectiva en el espacio lingüístico dado ha desaparecido bajo el influjo de un «superestrato» victorioso, al que deja algunas huellas, que son las que únicamente permiten reconocerla [...] el sustrato es, por así decir, una capa geológica recubierta que requiere especiales métodos científicos para volver a la luz."<sup>20</sup>

La lengua que llega propiciará ciertos procesos que deben tenerse en cuenta: "Cuando en una comunidad gente advenediza, generalmente conquistadores, han introducido una nueva lengua que ha desplazado a la indígena entre la población nativa, ciertas modificaciones subsiguientes de la nueva lengua se deberán, en última instancia, a la perduración en ella de

---

<sup>20</sup>LAUSBERG, Heinrich. Lingüística románica. Madrid, Gredos, 1965. T.I. p.89.

rasgos o hábitos característicos del idioma vernáculo precedente. En tal caso, el término "sustrato" se aplica a la población y al lenguaje indígena. Se utiliza sobre todo la teoría del sustrato para explicar evoluciones fonológicas y, menos frecuentemente, morfológicas y sintácticas. En cuanto al léxico, es indiscutible que la lengua dominadora puede tomar préstamos del vocabulario de la lengua de sustrato antes de que ésta desaparezca; [...] "<sup>21</sup>

Evidentemente, el náhuatl no desapareció pero sí se redujo su prestigio, y durante la coexistencia ha pasado muchas palabras al español, como se observa en la herbolaria. Los especialistas de la lengua opinan que las "transferencias lexicales se explicarían satisfactoriamente por la teoría general de los préstamos"<sup>22</sup> sin que implique esto una prueba en favor del sustrato. Así, aun cuando perduran las lenguas indígenas, es preciso decir que tal vez se las haya juzgado como sustrato, aunque sólo fuera por el simple desprestigio en que cayeron, por lo que caben en la siguiente definición: "Con el término «adstrato», rara vez empleado, se ha hecho referencia o a lenguas contiguas o a lenguas de sustrato todavía existentes",<sup>23</sup> y así creemos pertinente considerar al náhuatl: una lengua de sustrato que convive con el español.

A este respecto no hay que olvidar que muchos de los investigadores, abiertos o no a la experiencia del conocimiento

---

<sup>21</sup>JUNGEMANN, Fredrick H. La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones, Madrid, Gredos, 1956. p.17

<sup>22</sup>JUNGEMANN, p. 17

<sup>23</sup>JUNGEMANN, p. 18



que aportara el estudio de la herbolaria, no tuvieron la menor intención -al menos a nivel consciente- de conservar para la humanidad el patrimonio de las voces nahuas.

### 2.2.2.- El náhuatl como sustrato y adstrato.

De acuerdo con Lausberg, sólo en el nivel léxico puede apreciarse la influencia con cierta claridad. Otros niveles no son aceptados por todos los investigadores:<sup>24</sup> "Frente a la facilidad con que se tendía hace unas décadas a dar explicaciones fundamentadas en la acción de los sustratos, muchos lingüistas se muestran hoy verdaderamente reacios a aceptar tales explicaciones, si no reúnen ciertas condiciones generales, que avalen la posibilidad de que se haya ejercido efectivamente la acción sustratal."<sup>25</sup>

Cabría enfatizar el hecho de que el sustrato pervive más por razones externas que internas de la lengua. Dudamos mucho de que el español careciera de los procesos de lexicalización, pero de algún modo resultó más fácil seguir recurriendo a las designaciones en náhuatl.

La posición de sustrato del náhuatl no es tan sencilla como parece, pues dicha lengua ha tenido impulsos y rechazos a lo

---

<sup>24</sup>LAUSBERG, p. 91

<sup>25</sup>LOPE BLANCH Léxico indígena en el español de México. 2a.ed. México, El Colegio de México, 1979. p.9

largo de casi quinientos años. Si bien los españoles tratan de erradicarla en un principio, esto nunca se consigue. Antes bien, con su empleo como lingua franca por parte de los sacerdotes, el náhuatl sufrió una extensión de su zona de dominio como nunca lo logró durante el imperio azteca. Poco a poco el interés por ella decae, pero en ningún momento puede considerarse extinta, y sus aportaciones al español continúan a la fecha.

Máynez y Ojeda<sup>26</sup> dividen en cinco épocas el desarrollo histórico de la lengua náhuatl. Las dos primeras abarcan desde los orígenes hasta la Conquista (1521), y las otras tres desde la Conquista hasta nuestros días; lo cual significa que en estas etapas la lengua indígena y su desarrollo se encuentran determinados por su relación con el español. En la primera etapa de encuentro (3ª del desarrollo general que dan Ojeda y Máynez), el náhuatl adquiere neologismos para referirse a elementos de la cultura europea. Sigue después, de 1600 a 1750, una época de refluorescencia o perfeccionamiento, donde se destaca el estudio del náhuatl realizado por jesuitas; existe un afán por dominarlo y comprenderlo. La última época es llamada de disolvencia o decadencia, pues diversos acontecimientos políticos y sociales hacen caer en el olvido los trabajos sobre lenguas indígenas. Sobresalen, pese a todo, esfuerzos más o menos individuales para concretar investigaciones de dicha lenguas. Tal vez toda esta labor dé origen a una nueva época, si no de renacimiento, al

---

<sup>26</sup>MAYNEZ VIDAL, Pilar y OJEDA ROSADO, Nidia. Los nahuatlismos en el léxico español de la cocina mexicana en la zona de la Ciudad de México. Tesis de Licenciatura. UNAM-ENEP Acatlán. México, 1983. pp. 197-199

menos de convivencia en igualdad de condiciones: el náhuatl visto como una lengua con pasado clásico que continúa viva, justo como el español.<sup>27</sup> Aun en etapas tan nacionalistas, como la Independencia y la Revolución, la exaltación de las raíces indígenas era más nominal que de hecho, por lo menos a nivel literario.

Es importante resaltar que hoy, como probablemente fue desde un día después de la Conquista, muchos indígenas niegan saber otra lengua distinta del castellano. Sin embargo, con respecto a la terminología de la herbolaria, podría ser importante destacar como causa de la conservación la importancia histórica de las obras de botánica, pues aunque muchos nombres ya no se usen, en los nuevos trabajos se considera casi obligatorio incluir los registros desde Sahagún o Hernández. El prestigio de tales obras es, en ocasiones, el apoyo para que algunos que pudiéramos llamar con justicia arcaísmos se integren a toda obra botánica, y que sin ellos parezcan incompletas e imperfectas. ¿De algo servirán todos estos siglos de prestigio histórico? Hay que tener presente que, a pesar de todo el discurso oficial que exalta "nuestra raíz indígena", las comunidades siguen sufriendo la explotación del mestizo.

---

<sup>27</sup>Para una relación de los trabajos realizados en torno a la lengua náhuatl, puede consultarse: MAYNEZ VIDAL y OJEDA ROSADO, pp. 22-33 y 39-46

### 2.2.3.- Préstamo

Antes de hablar del fenómeno de transculturación, y tomando en cuenta la poca influencia del náhuatl fuera del léxico, podemos insertar el concepto de préstamo.

En general, el concepto de voz náhuatl puede compararse con el concepto de extranjerismo que propone Hjelmslev: son... "aquellas palabras cuya forma tiene un aire extraño y contrasta con el resto del vocabulario [...] Lo característico de los extranjerismos es que no siguen las leyes de la estructura autóctona de la lengua, sino las de una estructura extranjera."<sup>28</sup> Así los indigenismos serán los préstamos particulares, las voces de lenguas indígenas americanas antes de la Conquista. Las voces nahuas son los términos tomados específicamente del náhuatl, convertidas en nahuatlismos al adaptarse a las reglas del sistema español. Será interesante bajo esta luz considerar si para algunos Iztauyatl es háhuatl pero Estafiate ya es español. Queda fuera de nuestra investigación averiguar cómo consideraban los autores estos términos recabados, pero para nosotros, la primera es voz náhuatl, y la segunda es nahuatlismo.

Si bien nosotros empleamos la palabra "nahuatlismo" es preciso recordar que Haensch comenta acerca del peligro de los "ismos". Este autor sugiere sustituir el término americanismo por la enumeración de las regiones en que se usa cierto vocablo, para efectos de la definición lexicográfica. En nuestro caso, los términos voz náhuatl y nahuatlismo tienen una perspectiva de

<sup>28</sup>HJELMSLEV, Louis. El lenguaje. 2ª ed. Madrid, Gredos, 1972. p.76.

origen, o histórico-etimológica,<sup>29</sup> en el sentido de que tomamos como tales a los fitónimos derivados de la lengua náhuatl, independientemente de su conservación o su distribución geográfica.

Desde esta perspectiva, encontramos que los problemas al estudiar la evolución, no del léxico náhuatl, sino del registro de nahuatlismos, nos enfrentan con un problema hispano: la grafía de la lengua. Como se recordará, en el capítulo I hemos esbozado la trayectoria de las investigaciones botánicas desde la Conquista hasta nuestros días. Los diversos trabajos muestran una gran variedad de procedimientos y conocimientos previos, pero muchos coinciden en una búsqueda y recolecta a través de diversas regiones del país. Así, nos permiten observar que: 1. el náhuatl tenía una amplia difusión. 2. En cada zona las mismas plantas recibían distintos nombres en dicha lengua o en otra.

Dice Lope Blanch: "Ahora bien: que la influencia léxica no sea, propiamente hablando, un fenómeno estricto de sustrato parece ser cosa generalmente admitida; la teoría de los préstamos explica satisfactoriamente las transferencias léxicas que se producen entre dos lenguas en contacto. No obstante esto, es indudable que la presencia de voces extrañas en una lengua puede tener un importante significado histórico, cultural o, inclusive, lingüístico. En efecto, la abundancia de términos procedentes de una determinada lengua -además de ser prueba de una especial

---

<sup>29</sup>HAENSCH, Gunther. "Zoónimos y fitónimos españoles y el problema de su descripción lexicográfica" En Homenaje a Alonso Zamora Vicente II Dialectología: Estudios sobre el Romancero, Castalia, p.198.

situación histórica- puede tener cierta repercusión lingüística, interna, en la lengua receptora."<sup>30</sup>

Al respecto menciona el caso de los sonidos: si dichos elementos conservan su pronunciación pueden llegar a influir en el sistema articulatorio del español. "De esta manera, un fenómeno léxico, en cierto sentido extrasistemático, puede tener profundas repercusiones en el propio sistema lingüístico. ...Pero, aun desechando la hipotética repercusión interna que los préstamos léxicos puedan tener en el sistema fonológico o gramatical del idioma receptor, no podría pasarse totalmente por alto el significado histórico o sociocultural que tales préstamos tienen. Como índice del prestigio de que la lengua de sustrato haya podido disfrutar; o como reveladores de la vitalidad de esa misma lengua; o como indicio del interés que su exotismo o novedad haya podido producir en los hablantes de la lengua invasora, etc., en una u otra forma, no son elementos desdeñables para el historiador de la lengua."<sup>31</sup> La mayoría de los préstamos nahuas se emplean para poder señalar realidades de la flora o de la fauna específica de cada región

Las áreas donde han quedado los nahuatlismos dan cuenta de aquellos aspectos en que la lengua mexicana se conservó con mayor intensidad; por ejemplo, la medicina tradicional mantiene con ella las designaciones de plantas.

"Las lenguas aborígenes de América, como es obvio, sólo pudieron influir en el español general en el nivel léxico, pues

---

<sup>30</sup>LOPE BLANCH, *Léxico...*p.15

<sup>31</sup>LOPE BLANCH, *Léxico...*p.17

se trata del más superficial de la estructura lingüística."<sup>32</sup> Sin embargo, las motivaciones de dicha influencia son variadas. Sanchis Guarner, citado por Moreno de Alba, dice que los indigenismos (nahuatlismos) se restringen a la flora, a la fauna, a la configuración del terreno, a la indumentaria y a enseres. Este último explica que algunos términos taínos (de las primeras fases de la conquista) se usaban no tanto para llenar vacíos léxicos, cuanto para dar idea de que el conquistador tenía gran experiencia.<sup>33</sup>

Fernández de Oviedo escribe su Historia a mediados del siglo XVI, se publica hasta 1851-1855. En sus indigenismos, "el mayor número corresponde a designaciones de animales y plantas, al mundo peculiar de la flora y la fauna americanas."<sup>34</sup> Aunque insiste, pese a todo, en asignar algunos nombres españoles a realidades americanas que guardaran semejanza con lo que él conocía.

"En resumen puede decirse que las lenguas indias fueron y son una fuente importante de léxico; que los indigenismos se mezclaron con el español general en el español hablado en América; que se dan en la literatura como parte del proceso de formación de las literaturas nacionales; y que los diccionarios no pueden en general ser considerados como un reflejo fiel del estado actual del proceso de la colonización lingüística."<sup>35</sup>

---

<sup>32</sup>MORENO DE ALBA, p.49

<sup>33</sup>MORENO DE ALBA, pp.50-51

<sup>34</sup>MORENO DE ALBA, pp.52-53

<sup>35</sup>MORENO DE ALBA, p.56

Esto último porque muchos diccionarios de indigenismos exageran sus resultados incluyendo palabras que sólo un nahuatlato conoce.

En general, sólo a nivel léxico la mayoría de los autores reconocen la influencia ejercida por el náhuatl en el español. Otros aspectos están apenas en proceso de estudio y no hay un consenso al respecto.

#### 2.2.4. Adaptación gráfico-conceptual y procedimientos lingüísticos

Ya hemos visto en el inciso anterior (2.1), cómo se impuso un sistema de escritura a las lenguas indígenas. En el siglo XVI, el español apenas estaba estabilizando su ortografía. No es de extrañar, entonces, que varíen tanto las representaciones gráficas del nahuatlismo.<sup>36</sup> Sumemos a lo anterior el hecho de que no todos conocían la lengua ni estaban familiarizados con sus sonidos. Muchos autores no acentúan las voces nahuas, quizás como muestra de que las consideraban voces extranjeras. En autores antiguos hay problemas de escritura como

---

<sup>36</sup>Según Thelma D. Sullivan, Compendio de la Gramática náhuatl, México, UNAM, 1992. p.22. "Una de las primeras labores de los misioneros cristianos fue la adaptación del náhuatl al alfabeto castellano, pero como la ortografía castellana del siglo XVI todavía no estaba reglamentada, el náhuatl escrito tuvo los mismos defectos y variantes ortográficas propios del castellano de aquella época". En nota, añade; "Se puede decir lo mismo respecto a la ortografía moderna, pues sigue basándose en las normas ortográficas castellanas actuales."



u-v, cx-ch, etc. que nos hablan de sonidos no plenamente identificados.

En la versión de Sahagún, editada por Garibay, suponemos que es el editor quien asigna la acentuación. El acento ortográfico, impuesto al náhuatl sólo hasta que éste empieza a escribirse con el alfabeto latino, puede ser un indicador. No se acentúa el náhuatl como lengua extranjera, aunque Garibay, por ejemplo, indica que siempre estas palabras son graves. Se acentúa después como guía, pero quizás también como una pequeña forma de asimilación de los recursos léxicos.

Además, para la edición de Sahagún en Porrúa, el padre Garibay revisa el Códice Florentino y lo compara con el Mss de Madrid en cuanto a la versión en español, por lo que agrega alguna información del Códice. No comenta los criterios empleados para la ortografía de las voces náhuas, pero suponemos que hizo algunos arreglos, dado que se trata de una edición destinada a la difusión entre el público común (Colección "Sepan Cuantos..."). en la Advertencia General al Vocabulario, dice Garibay: "Se da la voz como la usa Sahagún, por lo cual la grafía suele ser diferente de la tradicional."<sup>37</sup> de donde inferimos que, al menos en esta parte, respeta la forma original. López Austin, para su edición de Sahagún aclara que la ortografía náhuatl se ha unificado.<sup>38</sup> Con respecto a la ortografía del Códice Florentino, la doctora Máynez retoma el hecho de que la diversidad de

---

<sup>37</sup>SAHAGUN, (ed. Porrúa), p.913

<sup>38</sup>SAHAGUN, (ed. CNCA), p.26

variantes para una misma palabra deriva de la inestabilidad de la ortografía española.<sup>39</sup>

En el caso de Hernández, se respeta la ortografía de las voces nahuas como la consignó el protomédico en la edición matritense. Con respecto a la edición de Ximénez, encontramos en el texto ejemplos de problemas ortográficos extendidos del español al náhuatl, pues aparecen grafías como "vna", "rolliós", "resuelve", etc.: se trata de una reimpresión, y aunque no es una reproducción facsimilar conserva tales defectos.<sup>40</sup>

Más consciente del aspecto lingüístico en la relación español-náhuatl, Flores y Troncoso enfatiza las dificultades con que tropezó y el modo de resolverlas. Nos habla de su intención de "querer seguir la verdadera ortografía de las muchas y variadas palabras indígenas", y la diferencia entre las distintas fuentes que consultó. Alega que muchos historiadores desdeñaron el estudio del náhuatl, a pesar de ser tan importante su conocimiento para la adecuada comprensión de los datos históricos. Flores procura seguir la ortografía del Vocabulario en lengua castellana y mexicana de Molina, por considerar que éste y Sahagún -de acuerdo con los testimonios de la época colonial- eran los "mejores lenguas" de la Nueva España. Nos habla además, de la Academia de Idioma Náhuatl, a la que él pertenece, como un punto de apoyo para reforzar las

<sup>39</sup>La autora comenta equivalencias en el Códice, tales como i=y, x=s, hua=ua=hoa, etc. Cfr. pp.31-32.

<sup>40</sup>Que son tomados del original de Ximénez, y no pertenecen a la época de publicación, puede comprobarse al comparar la ortografía del texto con el prólogo de Antonio Peñafiel.

investigaciones sobre dicha lengua; quizás no el náhuatl de las comunidades indígenas, sino como él dice: "la bella y armoniosa lengua de Moctezuma y de Cuauhtemoc".<sup>11</sup>

Como vemos, las palabras de origen náhuatl han sufrido distintas modificaciones a lo largo del tiempo que han permanecido en el español. Por otra parte, también la definición refleja el contacto cultural. Por ejemplo, Sahagún, en principio, tal vez intentó recabar las definiciones y concepciones de acuerdo con la perspectiva náhuatl, pero de alguna manera introdujo su propia visión, la concepción occidental de la vida, mezclando ambos mundos.

En general Sahagún, (según Máynez<sup>12</sup>) establece relaciones comparativas para definir. Tales relaciones se fijan mediante ciertos procesos sintácticos; como oraciones copulativas, adverbiales, adjetivas, traducción, sinonimia náhuatl etc. por ejemplo:

Reg. 72 Coanepilli ... "es algo dulce"

Reg. 83 Iztacpalancapatl ... "es mata, muy verde"

Reg. 69 Cocoyáctic ... "hácese como cabeza de ajos, debajo de la tierra."...

Reg. 87 Cococxihuitl... "tiene las flores como de chian"

- Reg. 132 Xalacocotli... "es hueca como caña de Castilla;"

Reg. 140 Quauhoxouhqui o Xoxouhcapatl... "ésta es una hierba como la hiedra,"

<sup>11</sup>FLORES Y TRONCOSO, T.I. p. LII.

<sup>12</sup>Aunque la clasificación es la que plantea la Dra. Máynez, hemos utilizado solamente ejemplos de nuestro corpus de herbolaria.

Reg. 135 Quetzalhuéxotl... "que es sauce delicado"

Reg. 74 Teómetl... "que tiene una lista de amarillo por la orilla de la penca"

Reg. 111 Memeya..."que quiere decir mana leche;"

- Reg. 85 Cococxihuitl o Cococpatli

- Reg. 102 Uauauhtzin o Iztacguáuitl

Sahagún utiliza estos procedimientos lingüísticos para explicar la naturaleza de los términos indígenas a partir de los Occidentales. Con este motivo la definición castellana de las diferentes realidades del universo mexica tiene una relación correspondiente con la cultura española.

En el caso específico de la herbolaria, las relaciones comparativas no son suficientes. Sahagún modifica el procedimiento un poco. Si tenemos en cuenta que, definición es "el texto de carácter perifrástico que reconstruye el significado de un vocablo"<sup>43</sup> podemos afirmar que en la Historia General, el autor va más allá del proceso sintáctico, llega hasta un nivel semántico. Es decir, que le importa más describir el referente, el objeto denominado; le interesa realizar una perífrasis mucho más completa, aunque más extra-lingüística.

Para ejemplificar el modo en que Sahagún presenta las plantas, tomemos un caso:

"76.- Hay otra hierba medicinal que se llama yxiaýáual; es algo quemosa, tiene las hojas redondillas y verdes, la

<sup>43</sup>LARA, Luis Fernando. "De la definición lexicográfica: semántica del vocabulario religioso" en Estudios de Lingüística Aplicada núm. 15/16, 1992. p.358.

raíz tiene negrestina; quita el demasiado calor, bebida con agua purifica la orina. Con las hojas de esta hierba, molidas, puesta sobre la cabeza a los niños, quítaseles la sarna de ella, y también se les quitan las cámaras y el calor demasiado. Muélese la raíz con la hoja de la hierba eloquiltic, y es buena para los que tienen estreñida la cámara, y luego hace cámara. Hácese en riscos y peñas."<sup>44</sup>

Ahora veamos los elementos que conforman el párrafo explicativo:

- |                         |   |
|-------------------------|---|
| 1. Presentación         | Hay otra hierba medicinal que se llama <u>yxiajáual</u> ;   |
| 2. Descripción          | <ul style="list-style-type: none"> <li>- es algo quemosa</li> <li>- tiene las hojas redondillas y verdes</li> <li>- la raíz tiene negrestina</li> </ul> |
| 3. Prescripción general | <ul style="list-style-type: none"> <li>- quita el demasiado calor</li> <li>- bebida con agua purifica la orina.</li> </ul>                              |
| 4. Parte curativa       | Con las hojas de esta hierba,   |

---

<sup>44</sup>SAHAGÚN, (ed. Garibay) p.672.

5. Modo de empleo - molidas, puesta sobre la cabeza a los niños
6. Efecto - quitaseles la sarna de ella  
- y también se les quitan las cámaras y el calor demasiado
7. Combinación Muélese la raíz con la hoja de la hierba eloquiltic
8. Efecto de la combinación es buena para los que tienen estreñida la cámara, y luego hace cámara.
9. Lugar Hácese en riscos y peñas.

Las definiciones pueden ampliarse o reducirse dependiendo de la información de cada planta. La descripción puede incluir forma y color de las hojas, ramas, raíces y frutos, modo de crecimiento, etc. Por supuesto, en algunos casos cada parte tiene un empleo distinto, o cura diversos males, por lo que los detalles varían. En general, como vemos, las áreas más importantes son las de "Flora y fauna" y "Medicina".

Todos estos procesos no sólo permiten comprender la cultura náhuatl, sino que fuerzan a Sahagún para darles forma en español. Por ello, la adaptación lingüística -compleja de por sí-

da pie a la transculturación, a la transmisión de las ideas y perspectivas nahuas al mundo español.

#### 2.2.5.- Transculturación

Entre América y Europa hubo fenómenos de transculturación recíproca: España impuso su marco de concepciones culturales y América (sin demeritar sus valores culturales) impuso fundamentalmente un medio natural.

Podemos considerar que es transculturación que Sahagún conociera la palabra Huitzilopochtli como afirma Máynez Vidal. Lo es porque de algún modo -si bien el fraile nunca le rindió culto- creía en él, concibiéndolo como una realidad espiritual, integrándolo a su esquema de conceptos al darle el nombre de diablo. De cualquier modo, cabría preguntarnos si es transculturación conocer la palabra tomate, o lo es al momento en que se integra cabalmente a la propia cultura ya sea desde el cultivo y se utiliza como alimento o simplemente el consumo.

El fenómeno de transculturación es planteado por Máynez Vidal (basada en diversos autores) como la adopción de elementos léxicos que implican la integración de ciertos conceptos relacionados o sea la aceptación de palabras indígenas que permitían el acceso a una forma diferente de captación y categorización del universo<sup>45</sup>. Tal fenómeno se ejemplifica con

---

<sup>45</sup>MAYNEZ VIDAL, p.320-323.

claridad en el caso de la herbolaria: no sólo un medio ambiente distinto, cuyas denominaciones se van a conservar quizás por su sentido práctico, por no existir un sistema preciso (como lo fue el de Linneo más tarde); se conservaban también muchos usos médicos de tales plantas. Si bien no hay noticias ciertas de que tales usos tuvieran una práctica generalizada entre los españoles, -como lo haría suponer la carta de Cortés al rey, donde dice que no necesitaban médicos- si pareció permanecer el interés por su conservación y estudio.

Sin existir una línea consciente de continuidad podemos ver al paso de los siglos una gran variedad de obras (de naturalistas, viajeros, médicos y científicos) que de acuerdo con los lineamientos de su época, pretenden dar cuenta de la medicina azteca en general y de la herbolaria en particular.

Máynez Vidal comenta algunas dificultades en la traducción de términos, particularmente si se trata de lenguas cuyas culturas son tan disímiles, como lo eran la española y la náhuatl del siglo XVI. Con respecto a los nahuatlismos, nos dice: "...la infiltración de estos elementos léxicos en el idioma de los conquistadores iba más allá de una simple repetición fonética. El acto de enunciación no implicaba tan sólo la emisión de vocablos cuyos sonidos y morfología distaban, en muchos casos, de corresponder a la estructura del español; también se requería un proceso de conceptualización a través del cual se podía acceder a una visión diferente del universo; en otras palabras, los españoles tuvieron que atender necesariamente a significados



y contenidos propios de la cultura a la que hacían referencia."<sup>46</sup>

Y así, Sahagún se enfrenta a una labor más compleja que la equivalencia lingüística: "...a pesar de que las definiciones de Sahagún presentan en ocasiones esta falta de sistematicidad, las explicaciones de los elementos indígenas se caracterizan en general por su minuciosidad y detalle. En muchas de ellas encontramos no sólo la descripción de las realidades mexicanas expuesta en un poético estilo sino la infiltración del pensamiento religioso del fraile con relación a la cosmología náhuatl"<sup>47</sup>.

Sin embargo, el ambicioso proyecto del franciscano no se terminó, y no ha podido ser ni siquiera igualado: "A pesar de que uno de los principales propósitos de fray Bernardino en esta obra fue el de "sacar a la luz todos los vocablos de la lengua náhuatl con sus propias y metafóricas significaciones", a fin de facilitar a los estudiosos el conocimiento de ellos, los vocabularios que se han fundamentado en la versión castellana del Florentino para conformar sus corpus -como los de Angel Ma. Garibay, Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, y en cierta medida el Diccionario de Rémi Siméon- resultan pobres e imprecisos en sus definiciones si se les compara con la fuente original."<sup>48</sup>

En cuanto a la herbolaria, la situación es al revés, pues aparecieron muchos otros trabajos que, dado un interés más

---

<sup>46</sup>MAYNEZ VIDAL, p.2.

<sup>47</sup>MAYNEZ VIDAL, p.335.

<sup>48</sup>MAYNEZ VIDAL, p.345.

específico, han superado con creces la investigación sobre la flora mexicana. Como ya hemos dicho, tales trabajos fueron realizados por científicos, por botánicos. Así es como entramos a la última parte del capítulo.

### 2.3.- Léxico popular y léxico especializado

Teniendo en cuenta que nuestro objetivo es analizar la conservación o desaparición de los nahuatlismos y voces nahuas, se podría pensar que se trata simplemente de un léxico popular, no sólo por el desprestigio al que se ha enfrentado el náhuatl, sino porque hasta hace poco las plantas medicinales sólo se vendían en mercados, pues eran consideradas un recurso de las clases bajas. Sin embargo, desde el momento en que se hace necesario revisar también la nomenclatura latina es evidente que debemos considerar la herbolaria como una disciplina científica con un léxico especializado. Más aún: a lo largo de nuestra investigación hemos podido observar que originalmente el léxico de herbolaria registrado por Sahagún forma parte de una terminología compleja que rebasa las simples designaciones arbitrarias.

Como punto de partida, consideramos que los nombres nahuas y sus equivalentes castellanizados o definitivamente españoles pertenecen a un conocimiento común de la gente del pueblo. A pesar de lo anterior, no debemos olvidar que muchos

nombres nahuas sólo se conservan en obras de tipo histórico, aunque una buena parte de ellos puedan tener vigencia en la actualidad, como ya se mencionó líneas arriba, estos términos subsisten debido al prestigio de ciertas fuentes históricas, e incluso una parte de ellos aparecen consignados como variantes diatópicas hispanizadas en su mayoría, y alternan con nombres españoles.

Así, es posible afirmar que las voces nahuas forman parte de un léxico especializado, tal vez de una botánica histórica.

### 2.3.1. Herbolaria (como léxico popular)

Mientras la botánica es una ciencia que estudia todo tipo de plantas, la herbolaria es una disciplina cuyos fines incluyen el estudio y la aplicación de la hierbas medicinales; Aunque en nuestro caso estamos considerando también cortezas y otro tipo de variedades del reino vegetal.

Durante mucho tiempo, los médicos formados en una tradición más científica han estado involucrados con la herbolaria o bien para tacharla de exagerada superstición, o bien, para aprovechar las propiedades de algunas plantas en la elaboración de medicinas de patente.

En la Historia general encontramos que todavía herbolaria y botánica no se han escindido, y con la indagación

sobre la naturaleza de la flora mexicana, va estrechamente aparejado el interés por las propiedades curativas de la misma. Esto no es de extrañar si consideramos que la actitud de Sahagún era también la de Europa, un ejemplo es el éxito del Herbolario de Monardes.

El prejuicio contra los pueblos indígenas que obró en tantas otras áreas, también cae sobre la herbolaria, aunque luego será la misma ciencia quien se ocupe del rescate de estos conocimientos.

### 2.3.2 Lenguaje científico.

Vistas como términos de herbolaria, y considerando ésta como parte de la botánica y la medicina, tendremos entonces que forman parte de un léxico especializado, un campo específico del conocimiento. Por léxico especializado entendemos una serie de términos utilizados por un grupo específico de personas, en donde tal uso implica ciertos estudios previos, en este caso de biología, botánica, medicina, etc. Así, lo relacionamos con el lenguaje científico:

"El lenguaje científico toma del lenguaje común varios términos; pero se separa de él mediante la reorganización, la modificación, la innovación."<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup>Pasquinelli, Nuovi principi di epistemologia, citado por URIBE-VILLEGAS, p.221

"Al pasar del lenguaje común al lenguaje científico, las características típicas del lenguaje científico se superan - sobre todo- mediante el uso de las definiciones. Así, por ejemplo, la vaguedad y la ambigüedad de un término se llegan a eliminar mediante la definición explicativa."<sup>50</sup>

Pensemos en los esfuerzos por describir una planta a través de su forma y sus aplicaciones.

"A partir de un análisis atento, resulta que, mientras en el lenguaje común las dos especies de significado (la cognoscitiva y la emocional) están copresentes (con lo que se explica la vaguedad de tal lenguaje), en el lenguaje científico, en cambio, sólo es relevante el significado cognoscitivo que las expresiones de tal lenguaje tratan precisamente de comunicar."<sup>51</sup>

Sobre los nombres científicos, Haensch nos ofrece una brevisima reseña, desde los griegos hasta Linneo. Este último fue quien propuso el "sistema de clasificación uniforme y una nomenclatura clara y unívoca."<sup>52</sup> Dicho sistema, llamado binominal, sigue vigente hasta nuestros días, aun cuando se hayan introducido algunas modificaciones.

Con respecto a los fitónimos, Haensch señala que hay tres tipos de denominaciones: los nombres populares o vulgares, los científicos y los semicientíficos<sup>53</sup> En nuestra investigación revisamos nombres que pertenecen a la primera clase, aunque para su identificación también nos ayudan los de la segunda. El

---

<sup>50</sup>URIBE-VILLEGAS, p.221

<sup>51</sup>URIBE-VILLEGAS, p.225

<sup>52</sup>HAENSCH, p.162

<sup>53</sup>HAENSCH, p.158

problema -según Haensch- con los nombres vulgares es que algunos corresponden a una familia o género, otras veces el mismo nombre se aplica a distintas especies o géneros.

Sin embargo, la nomenclatura latina tampoco está exenta de problemas. En el mismo lugar, Haensch<sup>54</sup> comenta que la clasificación latina puede variar, en función de las nuevas organizaciones que se plantean en los congresos de botánica. Esto explicaría las dificultades planteadas por la nomenclatura latina al révisar las plantas de Sahagún. Algunas veces, los nombres científicos cambian con el tiempo; y por la falta de actualización llegan a coexistir dos nombres. Sin embargo en algunos casos se conservan los dos y se citan ambos, con el fin práctico de facilitar su reconocimiento a gente menos especializada. También hay plantas cuya clasificación sólo es probable, y otras que no se han identificado.

Los editores de Sahagún, como Garibay y López Austin, eluden la explicación larga y quizás imprecisa, sustituyéndola por el nombre científico. Gracias a la ayuda de éste pueden precisar el concepto al que se refieren, aunque -debemos reconocer- la nomenclatura latina resulta tan vaga como el nombre náhuatl para los lectores no especializados. Sin embargo, lo cierto es que tales clasificaciones procuran salvar dificultades, ya que conociendo algunos términos y sus combinaciones podemos identificar el tipo de planta. Como se mencionó con respecto al lenguaje científico, las nomenclaturas botánicas evitan el uso de

---

<sup>54</sup>HAENSCH, p. 163 y ss.

largas explicaciones, pues de algún modo quedan como sinónimos que sirven para cualquier lengua.

Ahora bien, queda por establecer hasta qué punto encaja la nomenclatura náhuatl en la descripción del lenguaje científico presentada. Sin duda, para los españoles, poco adentrados en la cultura que describían, no había orden ni relación entre las plantas y los nombres.

### 2.3.3. Nomenclatura náhuatl

Los esfuerzos por clasificar el léxico botánico náhuatl, si bien son obstaculizados por la dificultad de localizar plantas citadas por autores antiguos, se ven recompensados al encontrar, en algunos casos que ciertos ejemplares fueron agrupados ya por los aztecas en lo que la clasificación latina llamaría familias (por ejemplo, los numerosos especímenes que recibían el nombre colectivo de cihuapatli, medicina de la mujer).

Más aún, es interesante observar las aportaciones de nahuatlismos a dicha clasificación, desde una designación como mexicana (Valeriana mexicana) hasta términos un tanto más precisos (tomate, jicama, etc.), aun cuando este último fenómeno no es tan abundante.

Sahagún se ve en aprietos para expresar con precisión el concepto exacto, la descripción de la planta y la enfermedad.

Podemos inferir esto del hecho de que sus descripciones llegan a ser muy vagas (por la dificultad de identificación, poco avance de la botánica en Europa, no ser especialista, etc.): "hojas redondillas, arpadillas, anchuelas y coloradillas, tallos cortos, largos, raíz alargadilla, dulce o como rabano"...etc.<sup>55</sup>

Estaríamos tentados a decir que para el religioso el aspecto de la herbolaria llegó a ser en momentos muy difícil dado que las plantas ofrecen el problema de no corresponder siempre a lo que se conocía en otros continentes, además de que Sahagún no realizó el trabajo de recolección e ilustración de ejemplares botánicos (como Hernández, por ejemplo).

José Ramírez, en su Sinonimia, cita al botánico A. de Candelle (encargado de describir los dibujos de la Flora mexicana, entonces inédita, de Sessé y Mociño), quien comenta que los nombres botánicos de la Nueva España están compuestos de diversas palabras, por lo que espantan a los europeos por su longitud. Añade: "Pertenece a tres dialectos principales: 1° el verdadero mexicano que se habla entre los indígenas de los alrededores de México y Tlaxcala; 2° el dialecto otomí, que se habla entre los indígenas de una parte de la provincia de Valladolid y en la de Querétaro y Zacatecas; 3° el dialecto tarasco que se habla en Sonora y Durango. Hay que agregar a estas tres lenguas los nombres que los españoles han dado a los

---

<sup>55</sup>Véanse los registros 80, 82, 91 por ejemplo, en la Historia General (Ed. Porrúa).



productos que han encontrado en sus nuevas posesiones" (sic)...<sup>56</sup>

Sobre los nombres hispanos, el mismo Candelle comenta su formación a partir del término indígena o de la semejanza con algún elemento europeo. Independientemente de cierta imprecisión con respecto a la ubicación e identificación de las lenguas indígenas, al menos reconoce la importancia de éstas en las designaciones de la flora mexicana.

Uno de los autores que mejor describe la nomenclatura del náhuatl es Flores y Troncoso. No sólo dice cómo es, sino que exalta sus ventajas: "Los solos nombres de esas plantas, á la vez que descubren la cultura y precisión de su idioma, revelan los conocimientos que alcanzaron, ya en su Botánica, ya en sus Patologías, ya en su Terapéutica, indicando su sólo enunciado, su clasificación, sus propiedades y la manera de usarlas." (sic)<sup>57</sup>

Estos nombres indicaban clasificaciones mineralógicas, zoológicas, botánicas y terapéuticas, pero por supuesto, al ser traducidos al español, nada decían (por ejemplo: iztacpatli - medicina blanca). El mismo doctor nos menciona que la clasificación era, en cierto modo "más terapéutica que botánica" y le concede el adjetivo de científica, asemejándola a la de Plinio.<sup>58</sup> Tan es así que Hernández había calcado su clasificación sobre la de los indígenas en su Thesaurus, conservando las mismas agrupaciones de plantas establecidas por aquéllos. Flores

---

<sup>56</sup>RAMIREZ, José. Sinonimia vulgar y científica de las plantas mexicanas. México, Secretaría de Fomento, 1902. Col. de Gabriel V. Alcocer. p.V, No da la fuente de Candolle.

<sup>57</sup>FLORES Y TRONCOSO, pp.23-24.

<sup>58</sup>FLORES Y TRONCOSO, pp. 54-55.

menciona como ejemplo una lista de familias que, por su exactitud botánica, fueron aceptadas íntegras por Linneo: Cihuapatli (compuestas), Nanacame (hongos), Ocotl (coníferas), Nochtli (cactáceas), Metl (magueyes), Tzapotl (zapotáceas) y Ayotli (cucurbitáceas). Por supuesto, los nombres se basaban en la forma de la planta, en su uso, etc., pero aunque hubiera distintos puntos de vista, lo más importante era que existía un sistema de referencias bien definido.

Si bien los términos referentes a la herbolaria forman parte de un léxico especializado, es evidente que quizás muchos nombres de plantas permanezcan en un nivel "popular". El saber de los pueblos antiguos fue considerado, en un principio, como algo sin valor. Después fue recogido más como parte de elementos históricos que como digno de tenerse en cuenta. Quizás es posible afirmar que hasta nuestro siglo se ha comenzado a valorar como una posibilidad auténtica.

Su constante permanencia a lo largo de tantos siglos contribuye a suponer que existe una eficacia real. Las plantas han funcionado durante todo ese tiempo. Gracias a su utilidad, han conservado con ellas también parte de la nomenclatura náhuatl que las designa. Podríamos hablar entonces de un fenómeno extralingüístico que refuerza la presencia de términos nahuas.

Sin embargo, el léxico estudiado parece encontrarse en un punto intermedio, como ya se mencionó. Forman parte del léxico popular al ser considerados como provenientes de una lengua dominada, sin prestigio. La herbolaria permanece como alternativa

para las personas de escasos recursos (generalmente también de escasa educación), sin dejar de ser una parte -aunque menospreciada- de la ciencia; entra así en la botánica.

Una investigación sincrónica nos ayudaría a ubicar mejor ese doble nivel: darnos cuenta de quiénes las usan, en qué circunstancias, etc. Por el momento nos limitamos a suponer que el doble nivel se da así:

- **Lexico popular:** yerberos, vendedores, doctores naturistas y, por supuesto, sus pacientes. También muchas personas que conocen por tradición los usos de ciertas plantas (por ejemplo, ruda, estafiate, epazote, cuachalalate, etc.) conservarán los nombres nahuas, pero ello no implica que estén familiarizados con la clasificación implicada.

- **Léxico especializado:** siempre dentro de la medicina, pero no necesariamente como conocimiento científico, aceptado. En ensayos médico-históricos, como parte de una cierta erudición; en textos que, se supone, están basados en tradiciones vivas. Pensemos en botánicos y médicos que revisan el estado actual de la herbolaria en México.

Muy probablemente se puede afirmar que este tipo de léxico náhuatl ha permanecido, aun en contra del interés de establecer una nomenclatura uniforme, ya sea hispana o latina. Cabría preguntarnos si el uso mayor de cierta planta entre comunidades indígenas, en provincia, etc., contribuye a mantener el nombre original.

### 3. Supervivencia de las voces nahuas

Anotamos como título del presente capítulo la palabra supervivencia porque creemos que este fenómeno es, en general, el más común y, sobre todo, el más importante en cuanto a nuestro objetivo: "Demostrar a través de un estudio diacrónico la supervivencia, desplazamiento o desaparición de las voces nahuas, en el área de las plantas medicinales". Como parte de la supervivencia incluimos la modificación del término mediante su fijación o cambio ortográfico, fenómeno cuyo fin podría ser la integración al español. El desplazamiento constituye otro fenómeno en consideración: ya sea por un término totalmente hispano (traducción del náhuatl o un nombre motivado por la función de la planta o por su forma), ya por otro término náhuatl. La tercera posibilidad que esperábamos encontrar era la desaparición. Es decir, la ausencia total del registro en los autores posteriores.

No podemos juzgar de positiva o negativa la supervivencia, pero sí al menos como importante, ya que indica la conservación de un término por más de cuatrocientos años. Nuestra intención era revisar el léxico de la herbolaria y ver en qué medida se habían conservado los nombres originales. No sería

justo asignar un valor cualitativo al resultado, puesto que tal actitud implica adoptar una posición parcial. La conservación o la pérdida no implica ventaja o desventaja, tampoco es buena o mala, es un mero hecho lingüístico. En cierta forma, resulta más interesante si el nombre se conserva, y más aún si logramos precisar algunas razones de la supervivencia, dado que tal situación indicaría la conservación del sustrato náhuatl.

### 3.1.- Metodología

Nuestro objetivo es analizar si en el aspecto lingüístico se han mantenido las voces nahuas. Tal vez ello demuestre que la planta conserva cierta popularidad, la cual refuerza la permanencia de su registro, aun cuando el nombre sufra modificaciones. Por otra parte podríamos suponer que si no se conserva su uso, no cambia de nombre, ya que aquél modificaría el original náhuatl por diversas razones, como el cambio de las condiciones socio-culturales, vergüenza de la lengua materna, etc. Aunque con respecto al empleo, sólo podemos apuntar suposiciones.

Es importante tener en cuenta que el presente estudio se restringe a la lengua escrita, y en cierto sentido a una norma culta, dado que los trabajos revisados pertenecen ya a un nivel histórico de escasa difusión entre el público no especializado.

Así, partimos de la obra de Sahagún para localizar los términos nahuas correspondientes a las plantas medicinales. Una vez seleccionado el corpus, elegimos un texto por cada siglo para confrontarlo con la información obtenida de la Historia general. Con tal fin nos servimos de las definiciones de cada uno de los textos mencionados y de los nombres científicos. Rastreamos el léxico y analizamos su situación: si se conservaba o no y si podíamos detectar algunas causas del posible cambio.

Finalmente se vació la información en un cuadro donde comparamos su situación. Ahí se puede observar si el léxico de Sahagún es el mismo en los trabajos posteriores, si el nombre se ha castellanizado o si la planta recibió después una designación basada en el nombre en latín o en una palabra española. En estos últimos casos, hemos comparado la descripción física y de uso que da Sahagún con la de los otros autores; aunque debemos aclarar que la comparación no fue exhaustiva, pues implicaba conocimientos especializados de botánica que no poseemos. Para presentar de manera más clara los resultados, elaboramos varios cuadros que permitieran visualizar mejor diversos aspectos del léxico.

A continuación detallamos la conformación del corpus y el proceso de rastreo.

### 3.1.1.- Selección del corpus

Partir de Sahagún no necesita justificación: la mayoría de los autores coinciden en que el Código Florentino y la Historia General son obras fundamentales en el estudio de los antiguos mexicanos. Basta con ver los trabajos inmensos que tratan de establecer y fijar los textos, completar la obra de Sahagún, y alcanzar el objetivo que él propuso: dar testimonio de una cultura tan rica y variada como diferente de la europea. Su obra ha servido de base para muchos estudios posteriores, los cuales en ocasiones pueden ser más profundos, pero no cuentan ni con la extensión ni con las fuentes vivas del misionero.

Para la selección del corpus de herbolaria, nos hemos basado únicamente en el Libro Undécimo: "De las propiedades de los animales, aves, peces, árboles, hierbas, flores, metales y piedras, y de los colores"; Capítulo VII: "En que se trata de todas las hierbas"; § (inciso) 5: "De las hierbas medicinales", de la Historia general de las cosas de Nueva España, en la edición de Angel Ma. Garibay; aunque hemos tomado algunas notas a partir de la edición de López Austin y Josefina García Quintana. El límite se estableció debido a que es el único apartado dedicado exclusivamente a las plantas medicinales. En otras partes de la obra, Sahagún trata de la medicina y menciona algunas plantas, pero hemos preferido limitarnos a este inciso más específico, el cual aparece en la parte correspondiente a la

flora y la fauna. Con esto también se pretendió que la investigación fuera lo más profunda posible.

De todos los nahuatlismos que aparecen ahí, restringimos nuestra búsqueda a aquellos que encabezan los incisos, noventinueve registros, según la numeración que de ellos hace Garibay, del número 69 al 167 inclusive. Posteriormente tomamos los nombres de ocho plantas secundarias (total 107), considerando tales aquellas que el texto menciona como necesarias para la combinación con las principales en la elaboración de alguna medicina,<sup>1</sup> pero encontramos que las plantas que se combinan tienen su apartado propio en otro lugar del inciso, por lo que fueron eliminadas.

También habíamos registrado siete nombres de plantas tomadas de López Austin (recuérdese que su versión fue realizada directamente del Códice Florentino) mismos que no aparecen en la edición de Porrúa. Pero finalmente los descartamos para mantener la fidelidad al texto de Garibay.

Al final, nos quedamos con 103 registros, de los cuales 94 son plantas principales y nueve son sinónimos de sendas principales, que aparecen registradas con el mismo número, pero se distinguen con la letra a la principal y con la b el sinónimo. Los cuatro números faltantes son aquellos registros en los cuales Garibay asigna diferentes números a una misma planta. Tal es el caso de los párrafos (según la división de Garibay) 144, 145 y

---

<sup>1</sup>Evidentemente, el texto contiene voces nahuas provenientes de otras áreas léxicas, como enfermedades, bebidas, topónimos, etc. Las hemos dejado aparte y no se han incluido en nuestro trabajo.



146, dedicados a una sola planta; lo mismo sucede con los párrafos 147 y 148 y 161 y 162. En estos casos, de siete párrafos quedaron sólo tres registros. (ver Apéndice 1, Índice Alfabético y Reporte de Citas) para observar el total de plantas tomadas en cuenta para la investigación)

Determinar los nueve casos de sinonimia no fue tan fácil. Nos basamos, en principio, en los términos de comparación según los presenta Máynez Vidal (vd. supra 2.2). Como mencionamos, la relación de sinonimia suele establecerse con una disyunción, sin embargo, durante la investigación encontramos en algunos casos nombres científicos distintos para cada sinónimo. Cuando teníamos dos nombres en Sahagún para la misma planta, si no encontrábamos el principal, buscábamos el segundo. Tal fue el caso del Registro 120a/b hauatón o tlalcapulín (Sahagún), que en Hernández encontramos primero tlalcápolin, cerezo chico o pequeño,<sup>2</sup> y posteriormente ahoatón o encina pequeña.<sup>3</sup> Además, ocurría de pronto que cada supuesto sinónimo de Sahagún tenía una clasificación botánica distinta amén que la disyunción los hacía completamente diferentes, con lo cual el dicho sinónimo resultaba inútil. Por ejemplo, en 112a tetzmitic, Sahagún dice que es parecido al tétzmeti, y da otro nombre. La redacción no aclara si el otro nombre -en este caso 112b quauhollí- es de la primera o de la segunda. Sin embargo, mientras para las dos primeras se nos

<sup>2</sup>HERNÁNDEZ, Francisco. Historia de las plantas de Nueva España. México. Imp. Universitaria, 1942, 1943, 1947. 3 v. p. 905

<sup>3</sup>HERNÁNDEZ, p. 45

dice que pueden ser siemprevivas o Sedanum sedroideum, el quauhollí varía entre Parthenium argentatum y Vanquelina angustifolia.

Es preciso comentar que otro de los problemas que enfrentamos al estudiar a Sahagún, fue precisamente la diferencia de su lengua, y ello a pesar de que nos basamos en la edición (bastante revisada y "puesta al día") de Garibay. La revisión se nota especialmente si se compara esta edición con la de López Austin y Josefina García Quintana, mucho más fiel al texto original, de modo particular en cuanto al léxico de medicina.<sup>4</sup> Téngase en cuenta que la principal diferencia entre ambas ediciones (además de la del tiempo) estriba en que Garibay se basa en el manuscrito de Tolosa (a decir del mismo López Austin<sup>5</sup>), y traduce algunos fragmentos directamente del náhuatl; mientras que López Austin y García Quintana han paleografiado totalmente la versión en español del Códice Florentino.

Nos basamos en la de Garibay por ser la más tradicionalmente aceptada, y cuya difusión suponemos mayor, por formar parte de la popular colección de Porrúa "Sepan

---

<sup>4</sup>Vease, Reg. 41 de López Austin vxyayáhual... mulida, puesta sobre la cabeza a los niños, quétaseles la sarna della...

Reg.43 tozancuitlaxcollí... Tiene muchas raíces, y son redondillas y asidas unas con otras, como enhiladas. Esta raíz mulida con chile toéstase... Esta medicina desta manera hecha... abaxa aquel humor...

Reg.45 zacacili... puniendola encima hace madurá la apostema...

Reg.46 iztacpálanapatli... Se echan los polvos en la laga pudrida o hecha parece...

<sup>5</sup>LÓPEZ AUSTIN p.25

cuántos...", No.300. De las notas de López Austin sólo hemos tenido en cuenta aquellos puntos relevantes, tales como la inclusión de párrafos que Garibay no registra, algunas observaciones léxicas menores que pueden hacer diferente el texto y, sobre todo, el Glosario para controlar los nombres científicos y la traducción.

Si atendemos a la "Organización conceptual de los préstamos nahuas en el texto castellano del Códice Florentino"<sup>6</sup>, y extendiendo ésta a la Historia general, resulta que nuestro material léxico entra, primero, en el tema de "Conocimiento científico", subtema "Medicina"; también dentro del tema de "Geografía": "Flora", "Clima"; o incluso en "Ideología, pensamiento y religión": "Pensamiento mágico"; aunque, a juzgar por nuestra investigación, bien poco hay de magia y religión en el inciso que nos ocupa. Es muy conocido el hecho de que la medicina incluía ritos y de que los dioses tenían un papel fundamental en la salud y la enfermedad. Sin embargo, -y esto quizás se pueda atribuir a la traducción del fraile- el texto que habla de las virtudes de las plantas se limita a una descripción, si no rigurosamente botánica, al menos morfológica (características físicas), para después comentar qué partes de la planta son buenas para cuáles enfermedades. Cabe recordar que en general Sahagún parece respetar las creencias indígenas -aun cuando omite detalles religiosos-, pero curiosamente tenemos la acepción 102. En ella Sahagún afirma que es preciso sangrar al

---

<sup>6</sup>MAYNEZ VIDAL pp.37 y 38

enfermo, y debemos tener en cuenta que la medicina mexicana no consideraba la sangría como una medida terapéutica. Tal vez existen más casos de este tipo, en donde Sahagún manifiesta sutilmente una transculturación: impone sus conceptos al panorama mexicano. En cuanto a la Geografía, la información es ligeramente más abundante, aunque no constante. En ocasiones mínimas se anota el nombre de la región en que la planta se encuentra ej. Reg. 69 cocoyáctic "...Hacese en el lugar que se llama Motlauhxauhcan que es a la orilla de las montañas de Quauhnáhuac." otras veces sólo se indica si la planta es de región caliente, húmeda, fría, si se da en montañas o llanos, etc.

Ya que no es nuestro objetivo (ni estaríamos en condiciones de que lo sea) hacer un trabajo de filología del náhuatl, hemos manejado los términos como complejos del español. Esto es, aun cuando para el estudio diacrónico ha sido necesario familiarizarnos con procesos del náhuatl (por ej: pactli/medicina, -tic/semejante a, quilitl/yerba comestible, xihuitl/hierba, -tzin -ton(tli) diminutivos, xóchitl/flor, tlaco-tl/vara, tlal-li/tierra) o reconocer los sustantivos primarios, cómo se aglutinan o cómo se mezclan con otras palabras o afijos (por ej: axoya(tl) o acxoya(tl)/abeto, + -tic - suf. de semejanza, = acxoyatic = semejante al abeto; tlal(li)/tierra, tlallacxoyatl = abeto de tierra o totin-qui/caliente, -ca- enlace eufónico, por lo que totoncacxihuitl = hierba caliente), hemos considerado esto de una manera personal para mejor distinguir, en las traducciones y obras diferentes, si se trata de la misma planta o si sólo el

nombre tiene alguna semejanza (véase Apéndice 2 y 3, Cuadro de traducciones y Glosario).

Ahora bien, el problema para decidir si son voces nahuas o nahuatlismos radicaría en el desarrollo y objetivos de la investigación. Es muy probable que todos los términos de Sahagún sean voces nahuas (sin ningún intento de adaptarse a la lengua castellana), y esto es factible, pero difícil de constatar, dado que Sahagún registra desde el título del Libro Undécimo "Que es bosque, Jardín, Vergel de la lengua mexicana", de acuerdo con la edición de López Austin.<sup>1</sup> Por lo tanto, nos basamos en la idea de que Sahagún las toma como voces nahuas y así hemos de considerarlas en principio; no descartamos, sin embargo, que las sucesivas ediciones y obras botánicas y médicas van modificando esa idea hasta consignar algunas de tales voces como nahuatlismos. Insistimos en que no se trata de un esfuerzo consciente por parte de los investigadores, sino un reflejo en el cambio de su uso.

Resulta problemática a este respecto la grafía, pues la lengua del conquistador apenas cuenta con una Gramática desde 1492. Sin embargo, los léxicos de Garibay y López Austin generalmente muestran rasgos hispanos como la acentuación. En tal caso podríamos suponer un mero interés práctico, es decir, se acentúan las palabras con el único fin de dar idea de la pronunciación náhuatl. Bajo este supuesto, cabría esperar que los trabajos posteriores, menos preocupados por el aspecto filológico

---

<sup>1</sup> LÓPEZ AUSTIN, p.677.

de Sahagún, registrarán con menor cuidado tales voces, iniciando así la integración al español.

### 3.1.2.- Selección de autores

Cabe señalar que la investigación presente no se puede ver desde una perspectiva diacrónica en sentido estricto, ya que, a lo largo de los siglos, editores e investigadores "meten mano" a las obras. Es por ello que debemos determinar con cuidado la versión consultada, los años de edición y los criterios para dar forma a los textos publicados; pero puede apreciarse la continuidad en el interés por este tema.

En el inciso 1.3 comentamos los principales trabajos que sobre herbolaria se han realizado. Así, una vez seleccionado el corpus, elegimos algunas obras de especial interés para confrontarlas con Sahagún. La selección atendió a criterios tales como la exhaustividad, la minuciosidad del trabajo, las referencias cruzadas (mención de los autores entre sí) y reflejo de la tendencia de la época. Trabajamos con los 103 términos, basados en la definición y descripción de Sahagún, y con cuatro investigaciones más, una por cada siglo:

#### SAHAGÚN: SIGLO XVI

1. FRANCISCO XIMÉNEZ: SIGLO XVII
2. FRANCISCO HERNÁNDEZ: SIGLO XVIII
3. FRANCISCO DE ASÍS FLORES Y TRONCOSO: SIGLO XIX
4. JOSÉ LUIS DÍAZ (IMEPLAM): SIGLO XX

Queríamos comparar los estudios de herbolaria a lo largo de todos los siglos que han pasado desde la Conquista. Para tener una representatividad, decidimos elegir sólo uno por siglo, pues estudiar todos los trabajos hubiese sido imposible.

Tal vez se pueda afirmar que la obra de Hernández fue más importante que la de Sahagún, ya que el trabajo del protomédico vio la luz mucho antes que el de Fray Bernardino. Nosotros, para efectos de la presente investigación, ubicamos la obra de Hernández en el siglo XVIII, pues aunque es producto de otros tiempos, y aun cuando desde la primera edición espuria se convierte en una obra interesante, la edición del siglo XVIII es decisiva porque se ve ya con un espíritu científico al modo de la época. Es tal el interés que despierta, que los botánicos organizan una nueva expedición a la Nueva España con el fin principal de cotejar y completar las informaciones de Hernández que pudieran haberse perdido (dibujos, por ejemplo). Esta expedición, que también habrá de fundar la cátedra de botánica en México, duró trece años. Es la expedición Sessé-Mociño.<sup>8</sup>

---

En un principio, la expedición se planeó con el fin de complementar el trabajo de Hernández. Básicamente la idea era preparar una nueva edición completa de la obra del protomédico y mientras España enviaba los avances de impresión, los miembros de la expedición (cuya sede se encontraba en la ciudad de México) deberían localizar los especímenes, recabar la información sobre éstos y realizar las ilustraciones correspondientes. Como tantos otros proyectos-el del propio Hernández entre ellos-, éste no logró su realización. Obstáculos administrativos y personales impidieron la empresa. Sin embargo, la expedición arrojó como resultado la revaloración del conocimiento sobre la flora y fauna de México. La Flora mexicana de Sessé y Mociño fue publicada hasta 1890, y en ella quedaron plasmados los resultados de su trabajo.

Por otra parte, los Cuatro libros de Ximénez, basados en las investigaciones de Hernández, se dieron a conocer desde el siglo XVII y se convirtieron en una obra fundamental de la farmacopea mexicana. Flores, por su parte, cita a Sahagún a escasos sesenta años de la primera edición de la Historia General (Sahagún: 1829, Flores: 1882). Este médico, buen representante del positivismo, contribuye a mantener y revitalizar el interés por la herbolaria azteca. Por último, en pleno siglo XX, el trabajo de IMEPLAM, editado por José Luis Díaz, representa la tendencia actual de restaurar a las hierbas su antiguo sitio de honor en el campo de la medicina, desde la perspectiva científica de nuestro siglo.

Sería erróneo pensar que el hecho de compartir ciertas fuentes (Hernández, Sahagún, etc.) facilita el terreno de la búsqueda. Los años, a veces siglos, que separan un trabajo de otro contribuyen a modificar los conceptos, las grafías y los significados, a multiplicar el desarrollo de nombres vulgares (nahuas o españoles), además de que los diversos puntos de vista y criterios con que fueron recolectados los nombres no ayudan siempre a la plena identificación. Aun cuando esto forma parte del objetivo y es algo que se esperaba, en realidad es mucho más complicado de lo que creíamos. El supuesto de que simplemente existirían nombres distintos para una misma planta resultó falso. Las familias de plantas se bifurcan ilimitadamente, los nombres se duplican, etc. Del inicio del trabajo de Sahagún a Hernández existe una gran diferencia, pero la exhaustividad del protomédico



hace difícil rastrear la selecta muestra botánica del fraile. Por ejemplo, el Reg. 76 de Sahagún, totoncaxihuitl, cuenta con 18 entradas distintas en la obra de Hernández, en las cuales alternan voces como totonquixihuitl y totonquipatli. Aunque esto resulta, en general, mejor que aquellos casos en donde otros autores sólo apuntan la probabilidad.

Cuando tenemos de dónde escoger, podemos revisar las variedades para decidir; cuando sólo hay probabilidad, no nos queda más remedio que apoyarnos en la descripción y prescripción de la planta para establecer la correspondencia. Debemos reconocer que esto indica que las hierbas cambiaron de nombre en algún momento anterior, de tal modo se explica que posteriores investigaciones no hayan recabado el mismo dato. Pero dejaremos para el próximo inciso los comentarios sobre la confrontación.

### 3.1.3.- Confrontación del corpus.

El presente trabajo se enfocará a un léxico específico: las plantas, partiendo de los vocablos nahuas, haremos énfasis en los cambios que hayan sufrido a través del tiempo, por lo cual suele ser necesario atender con cuidado a los aspectos de la descripción y definición de Fr. Bernardino para saber si se trata realmente de la misma planta que registra otro autor.

A partir de la información obtenida y de los resultados del cuadro, hemos analizado los fenómenos. Por ejemplo,

comparamos los casos en que el registro de Sahagún desaparece con aquéllos en que se conservó. Para la supervivencia, hemos tratado de describir los principales cambios ortográficos.<sup>9</sup> En cuanto a los desplazamientos, como no han sido totales, el análisis fue menos profundo.

Nuestro fin es lograr un análisis de tales términos como préstamos en el español, por lo que las variaciones del náhuatl (c-z, sh-x) se toman -creemos que con justicia- como meramente gráficas. Por ello en el presente trabajo y a partir de aquí las denominaremos VARIACIONES -por la falta de una grafía de norma general para el náhuatl-, atendiendo como fundamentales a otro tipo de fenómenos, a saber:

SUPERVIVENCIA: - variaciones gráficas - cocoyáctic - ç,z,

- sufijación hispana - istafiate, jaltomate

- CON O SIN VARIANTES (Entendiendo por variantes otros nombres nahuas o españoles)

- =+ Término de Sahagún + una variante

- =++ Término de Sahagún + dos variantes

DESPLAZAMIENTO: - existe la planta con otro nombre, todos aquellos registros que presentan la simbología, +=, +=+, +=. Es decir, está el registro de Sahagún (=) pero ha sido desplazado a un 2° o 3° lugar.

DESAPARICIÓN: - el término no se encontró - todos se registran con el símbolo "0"

---

<sup>9</sup>Dada la complejidad y el amplio rango de variaciones ortográficas al escribir el náhuatl, simplemente nos limitamos a dar cuenta de las coincidencias con los estudios al respecto.

El primer listado de las plantas medicinales obtenido de la Historia general estuvo siempre a la mano para verificar si el registro de la palabra que se encontraba en otros autores era o no el mismo que registraba Sahagún; no sólo en la ortografía (cuidando especialmente las modificaciones que aparecieran en la nomenclatura náhuatl) sino también en cuanto a la explicación que los distintos autores daban de la planta con respecto a su uso, qué parte de ella se usaba, qué color tenía la flor, qué curaba etc.

Utilizamos en principio el vocabulario "De las palabras y frases en lengua náhuatl que usa Sahagún en su obra" de Garibay y el Glosario de López Austin, así como el diccionario de Simeon y el de Cabrera, para reconocer las variantes ortográficas y la etimología con el fin de cerciorarnos de que las palabras localizadas eran las mismas. Además utilizamos el "Índice de sinonimia de las plantas medicinales de México" de José Luis Díaz IMEPLAM, para, con ayuda de la clasificación latina, cotejar los nombres y cerciorarnos de que fuera la misma planta.

A partir de las fichas elaboradas con el léxico de la herbolaria de Sahagún, se revisaron los textos seleccionados para verificar si se conservaba, desaparecía o sufría alguna modificación; esto se hizo mediante la comparación de listas de términos nahuas. Cabe aclarar que en algunos casos la ausencia de una planta en determinado autor no significa necesariamente que el nombre o la planta hayan desaparecido del uso medicinal. Los

diferentes métodos y objetivos de cada texto confrontado hacen que la información sea registrada de modo distinto y, por lo tanto, difícil de rastrear.

Los resultados se vaciaron en el Cuadro de Plantas por Siglo (Anexo 1) que indica si el término de Sahagún es el mismo en los trabajos posteriores, si el nombre se ha castellanizado o si la planta recibió después una designación basada en el nombre en latín o en una palabra española. Para estos últimos casos, como arriba se dijo, hemos comparado la descripción física y de uso que da Sahagún con la de los otros autores. Revisamos también la obra de López Austin para ver si algún cambio ortográfico que él consignara nos permitía identificar más palabras. Además recurrimos a la Sinonimia vulgar y científica de las plantas mexicanas de José Ramírez para hacer un rastreo por referencias cruzadas en los libros a través del nombre náhuatl, clasificación latina, nombre común, etc.

Permitásenos unas cuantas observaciones acerca de las dificultades de la confrontación en diversos autores. Dada la inestabilidad de la escritura del náhuatl (la cual perdura hasta nuestros días), y los criterios de cada autor, amén de variaciones en la ubicación botánica o el nombre vulgar, la tarea resultó muy compleja. Por ejemplo, nosotros, para identificar un término de Sahagún, nos ceñimos a diferentes rutinas:

1. Lo identificamos por el nombre náhuatl, en los casos (bastante comunes en general) en que coinciden.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup>En principio, consideramos tuna como nahuatlismo, pero Garibay ni lo anota con itálicas ni lo incluye en su vocabulario.

2. Por semejanza, atendiendo a los principios de diversos editores (López Austin, Flores, Garibay, etc.). Por ejemplo, buscando equivalencias del tipo  $c=z$ ,  $q=c$ ,  $x=j$ ,  $i=y$ , etc. Como xaltómatl=jaltomate, cocoyactic=zozoyactic o cacacilli=zacacilli.

3. Por la designación latina, cuando Garibay, López Austin o IMEPLAM la proporcionaban. Por ejemplo, de las diez variedades de cihuapatli que encontramos en Hernández, hemos considerado como sahuaguntina la cihuapatli que coincide con la Montanoa tomentosa.

4. Por algún término en español: referencias cruzadas.

aitztoli (Sahagún) --aitztolin (Garibay)

Juncia del lago

"

"

juncia (IMEPLAM) Cyperus

"

"

ytztollin (Hernández)

5. Por coincidencia, mientras se buscaba otro término. Como en los siguientes ejemplos:

---

En Hernández (p.933), hemos averiguado que se trata de un término haitiano para lo que en náhuatl se llama nochtli. Curiosamente el nahuatlismo ha sido sustituido por la palabra haitiana (como sucedió con maguey por metl, pulque por octli). Cabría preguntarnos si Sahagún lo consigna en el Codice Florentino como tuna o si utiliza la palabra patrimonial mexicana.

En el registro 129 también López Austin anota "tuna" en cursiva y al igual que Garibay en el Vocabulario, en el Glosario registra la voz nahua nochtli.

haauaton (Sahagún) - ahoaetzmolín (Hernández)

Variedad de ahoaton o encina pequeña  
- buscando encina

aitztoli (Sahagún) - I/Ytztollin en (Hernández)

"

"

- encontramos yztauhyatl en IMEPLAM  
registrada por Sahagún con I inicial.

6. Otro problema fue la diferencia entre las traducciones, pues mientras Garibay define el acocoxihuitl como "Flor de acocote", a lo largo de nuestra investigación encontramos que xihuitl se traduce generalmente por hierba.

7. cacacilli (Sahagún) - Lithospermum (López A.) - zacacilli

(López A.)

"Caracolito del zacate"

"

"

Lithospermum (Hernández) - zacazilin

"Caracól del pasto"

(En este caso, por ejemplo, coincide además la parte de la planta que se usa en medicina: la raíz.)

8. En ocasiones coincidía el nombre científico, pero el vulgar era muy diferente, por lo que fue preciso volver a revisar si tales nombres comunes coincidían en la clasificación botánica.

9. Como caso curioso, señalaremos el ejemplo de chichiéctic, el cual es usado en varias partes de la república, mientras que

en Hidalgo, el Valle de México y el Estado de México se usa "Verbena", a pesar de ser éstas zonas importantes de nahuatlato.

10. En ocasiones sucede lo contrario: aparece un nombre en varios párrafos, obedeciendo a diferentes descripciones y prescripciones. Sin embargo, muy rara vez Sahagún se toma la molestia de aclarar si es diferente o la misma, como lo hizo con el ololiuhqui: "En otra parte se puso este nombre ololiuhqui, pero son diferentes hierbas." (párrafo 138, Garibay)

Al buscar en la obra de Ximénez encontramos que él no daba el nombre científico; era lógico, pero de momento nos desconcertó. Así que nos limitamos a registrar las voces que coincidían, pero queda abierta la posibilidad de un cambio de nombre más radical, difícil de reconocer por nuestra parte.

No fue lo mismo con la obra de Hernández: su índice tiene nombres mexicanos, nombres botánicos y nombres vulgares, por lo que nos permitió cruzar la información, como en el caso del registro 122 Iztáuhvatl se encontró en el índice de nombres vulgares, de allí fuimos a Anonima, donde Hernández explica que esta planta tiene las propiedades del ajeno español y su género es el del iztauhvatl latifolio; más adelante los editores de la edición latina matritense de Hernández agregaron las determinaciones botánicas, las etimologías, y trataron de conservar en lo posible, en la traducción, tanto la ortografía que el Protomédico daba de los vocablos aztecas como el contenido.

Además, esta edición nos ha permitido conocer la etimología de los nombres aztecas e ir formando un pequeño glosario con su significado, y conocer también las combinaciones que los aztecas hacían con la palabra intercalando en el nombre la parte de la planta que se usa, con la descripción de donde se reproduce, de qué color es, qué forma tiene, etc. Por ejemplo, véase el registro #39 105 Acaxilótic: aca(tl)/caña, xilo(tl)/jilote, espiga de maíz, -tic/ sufijo de semejanza = semejante a espiga de caña de maíz.

Cuando en muchísimos casos no encontrábamos las palabras, este glosario nos permitió tratar de dividir las en sus diferentes partes, y mediante los índices buscar en las que considerábamos pudieran tener la misma raíz y que pudieran coincidir ej: Reg. 166 Tepecopalquáuitl: tepetl/monte, copalli/incienso y cuáuhitl (quáuhitl)/árbol. La forma exacta no se encontró, pero sí copalquahuitl y las otras entradas que aparecen registradas en la columna de Hernández (Registro 166), entre las cuales estaba tepecopalquáuitl pero sin -h-.

Así sucesivamente, entre lógica, y algo de intuición<sup>11</sup> se fueron encontrando muchas palabras. Lógicamente al ir las poniendo en columnas y al percatarnos de nuevos nombres que algunos autores registraban, porque existía divergencia en la nomenclatura, en los registros donde en principio no se encontró

---

<sup>11</sup>Reconocemos que la intuición no debe formar parte de un trabajo científico riguroso; sin embargo, dadas las dificultades que se nos presentaron al emplear el método de rastreo, la intuición nos ayudó a vislumbrar nuevos derroteros por los cuales guiar la búsqueda.



nada, tratábamos de buscar los otros nombres. En ocasiones este método funcionó, por ejemplo: el Reg. 75 chapulxihuitl no lo encontrábamos en Hernández, sin embargo al tener tanto IMEPLAM como López Austin la misma clasificación latina, se buscó por el nombre latino y apareció Chapolxóchitl "flor de cigarra", y el original era "hierba de cigarra", pero la prescripción y las características son parecidas.

No tenemos un fundamento estricto como para afirmar que en el cuadro el nombre representa la sustitución de un nahuatlismo por otro, pero sí podríamos hablar de que tal vez se han desarrollado estas variantes, o al menos con mayor certeza que el náhuatl sigue presente en la terminología de la herbolaria.

### 3.2.- Resultados

En el cuadro de plantas por siglo, el lector encontrará los resultados del corpus confrontado con otros autores. La primera columna indica el número progresivo del registro, (del 1 al 103), la segunda contiene el número de párrafo del cual se ha extraído el nahuatlismo. Las cinco siguientes representan cada una un autor por siglo, desde Sahagún hasta IMEPLAM. Lo que hemos revisado con este cuadro es lo siguiente:

Distinguimos primeramente las plantas "no registradas" por otros autores de las "sí registradas". En segundo término,

los casos en que la o las palabras sí aparecían lo subdividimos en varias partes:

- consideramos de cierta manera aquellos nombres que sólo presentan alguna diferencia ortográfica

- distinguimos aquéllas iguales, que muestran el mínimo problema del acento.

- por último, establecimos cuáles eran exactamente iguales y con este grupo formamos una serie de categorías dependiendo del orden en que aparecían en relación con sus variantes.

Esto es, que si la palabra era exactamente igual, se marcó con "=", o con "+=" para indicar que primero hay otro término y que el de Sahagún apareció en segundo lugar. De esta manera, en el cuadro de plantas por siglo, cada nombre tiene una simbología específica que a continuación explicamos:

El símbolo "0" representa las plantas no registradas, al igual que en el Cuadro de nombres científicos, y el "+" representa a las plantas que si están registradas pero que tienen variaciones ortográficas, es decir forman parte de las plantas iguales, -pero no completamente iguales-. Además están las plantas que se registraron como iguales pero el nombre de Sahagún no está, en todos los casos, en primer termino, sino que en ocasiones aparece hasta en tercer lugar. Este grupo tiene una simbología específica que a continuación detallamos:

- en primer lugar tenemos el símbolo "=" que marca aquellas palabras que son exactamente iguales al registro de Sahagún,

- en segundo lugar el símbolo "'" que marca aquellas palabras cuya única diferencia es la falta de acento,
- en tercer lugar el símbolo "ó" que marca aquellas palabras iguales, pero acompañadas por otra entrada unida por la disyunción,
- en cuarto lugar el símbolo "+=" que marca aquellas palabras que son iguales en la primera entrada pero tienen una segunda entrada diferente,
- en quinto lugar el símbolo "+=" que marca aquellas palabras cuya primera entrada es diferente pero es igual en el segundo lugar,
- en sexto lugar el símbolo "++" que marca aquellas palabras que son iguales en la primera entrada pero tienen otras dos entradas diferentes.
- en séptimo lugar el símbolo "+=" que marca aquellas palabras cuya primera entrada es diferente, la segunda igual y la tercera nuevamente es diferente.
- en octavo lugar el símbolo "++=" que marca aquellas palabras que tienen dos entradas diferentes y sólo en tercer lugar es igual. Anexo 1. (p. 1 al 11)

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
1	69	Cocoyáctic	* Coçoyatic Xahuique	* Zozoyatic	* Zozoyatic	* Zozoyatic
2	70	Pipitzáhuac	0	* Acxoyatic Pipitzahoac o Iztacpaltipipitzahoac	* Pipitzahoac	* Pipitzahoac Ratz del pipitzaoac Pipitzahuac
3	71	Iztacquéhuatl	0	* Iztacaquitzli o Aquiztl blanco Iztacquahuatl o Palo blanco	* Iztacquahuatl	0
4	72	Coanepilli	+ Coyotomatl + Cólcoanene pilli = Coanepilli	= Coanepilli	ó Coanepilli o Coapatli Tuzpatli	= Coanepilli
5	73	Ilatziuhqui	0	0	= Ilatziuhqui	0
6	74	Teómetl	* Teómetl	ó Teómetl o Maguey divino	* Teómetl	* Teómetl
7	75	Chapóhuitl	0	* Chapobóchitl o (=latín) Flor de cigarra	* Chapóhuitl	* Chapóhuitl

- 0 No registradas
- \* Iguales pero con variaciones ortográficas
- = Entrada igual exactamente
- \* Entrada igual pero sin acento
- ó Entrada igual pero con una disyunción
- =+ Entrada igual, segunda diferente
- += Entrada diferente, segunda igual
- ==+ Entrada igual, más otras alternativas
- ++ Entrada diferente, segunda igual más otra alternativa
- ++= Entrada diferente, igual en tercera opción

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
8	76	Totonacxihuitl	ó Totonacxihuitl o Totonic xihuitl	* Totonacxihuitl	* Totonacxichitl	* Totonacxihuitl
9	77	Hueipatlí	0	0	* Hueipatlí Ueipatlí Heipatlí	0
10	78	Yyayáual	* Yyayáhual	0	* Yyayáual Yyayaval	0
11	79	Eloquiltic	0	ó Eloquiltic o Verd. de elotl Techicic	* Eloquiltic	* Eloquiltl Eloquilt
12	80	Tozancuillaxcolli	* Tozancuillaxcolli	0	= Tozancuillaxcolli	= Tozancuillaxcolli
13	81	Coztómatl	= Coztómatl + Solano amarillo	ó Coztómatl o Tomatl amarillo	* Coztómatl	= Coztómatl + Coztómate + Coztómatl Coztómate Coztómate amarillo
14	82	Cacacilli	0	* Zacacilin	* Zacacilin Zacacilli	* Cacachila
15	83	Iztacpalancapatli	0	0	= Iztacpalancapatli	* Iztac palancapatli
16	84	Cototzauhqui xihuitl	0	0	* Cototzauhquixihuitl	0
17	85a	Cococxihuitl	ó Cococxihuitl o Hierba mordaz Cococxihuitl	= Cococxihuitl + Tlacocxihuitl	* Cococxihuitl	+ Cococxihuitl = Cococxihuitl + Cococxihuitl

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
18	85b	Cococpatli	0	= Cococpatli	= Cococpatli	= Cococpatli
19	86	Chichiéntic	* Chichiantic	* Chichianic o H. parecida al chian Tlahohoeotl Hoahoahtzin	* Chichiantic	* Chichiantic
20	87	Cococxihuitl	ó Cococxihuitl o Hierba mordaz Cocoxihuitl	= Cococxihuitl + Tlacoxihuitl	* Cococxihuitl	+ Cococxihuitl = Cococxihuitl + Cocoxihuitl
21	88	Xaltómatl	ó Xaltomatl o Tomate arenosa	ó Xaltomatl o Tomatl arenoso	ó Jaltomate Xaltomatl	= Xaltomatl + Jaltomate
22	89	Ixnexon	0	0	* Ixnexon	0
23	90	Tncanakhuitl	0	0	0	0
24	91	Xoxocoyótic	0	0	* Xoxocoyotic	* Xoxocoyotic
25	92	Tlacoxihuitl	+ Tlacoxochitl = Tlacoxihuitl	+ Cococxihuitl = Tlacoxihuitl	* Tlacoxihuitl	* Tlacoxihuitl
26	93	Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl purg. Cocoxuchitl	+ Acocoxihuitl o + Verdura de tallo hueco = Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl
27	94	Izoleua	0	0	0	0
28	95	Chipanton	* Chipan o Yerva de avispera	0	= Chipanton	= Chipanton

CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. HMEPLAM
29	96	Chichiquilitic	0	0	* Chichiquilitic	0
30	97	Tlalalayotli	* Tlalayotli o Calabaza terrestre	* Tlalayotli o Calabaza chica	= Tlalalayotli	* Tlalayotli Tlalayotli Tlalayote
31	98	Tepeamalécotl	0	0	0	0
32	99	Iztacquitic	0	0	* Iztacquitic	0
33	100	Tlalmízquitl	0	+ Coltotl o = Tlalmízquitl	* Tlalmízquitl	0
34	101	Pozauilizpatli	0	0	* Pozahuilizpatli	0
35	102a	Uauauhtzin	0	0	0	0
36	102b	Iztacquáuitl	0	* Iztacaquíztili o Aquiztil blanco Iztacquahuitl	* Iztacquahuitl	0
37	103	TlacoXHuitl	+ TlacoXochitl = TlacoXHuitl	+ CoccoXHuitl = TlacoXHuitl	* TlacoXHuitl	* TlacoXHuitl
38	104	Tlalchipilli	* Tlalchipilin de Huexocingo	* Tlalchipillin	* Tlalchipillin	* Tlalchipilli
39	105	Acaxilotic	0	= Acaxilotic	0	* Acaxilotic
40	106	Chichiquilitic	0	0	* Chichiquilitic	0
41	107	Uauauhtzin	0	0	0	0

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
42	108	Iztaquiltic	0	0	* Iztaquiltic	0
43	109a	Quauheoloquiltic	0	0	0	0
44	109b	Quauheloxóchitl	0	0	0	0
45	110	Huiuitzquiltic	0	0	0	0
46	111	Memeya	* Xyotomío Tomaxihuitl Memean	= Memeya + Memeyas	= Memeya	* Memeyas
47	112a	Tetzmitic	0	0	* Tetzmitic	= Tezmític + Tezmitl
48	112b	Quauholli	0	0	0	0
49	113	Tzatzayanalquiltic	+ Cohvaquiltic + Cohuaquiltic = Tzatzayanalquiltic	+ Coaquiltic = Tzatzayanalquiltic	* Tzazaanaalquiltic	= Tzatzayanalquiltic + Tzayanalquiltic + Coaquiltic
50	114	Ichcayo	0	0	= Ichcayo	0
51	115	Tlályetl	0	* Tlalyetl	* Tlaletel	* Tlalyetl
52	116	Mexiútl	0	0	* Mexiútl	0
53	117	Huitzocutlapixihuitl	0	0	* Huitzocutlapixihuitl	* Uitzocutlapixiútl



### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
54	118	Iztacpatli	= Iztacpáñi + Ytacpatli	+ Holizmecatli + Yztacpatli + Holizpatli = Iztacpatli	= Iztacpatli	= Iztacpatli
55	119	Quachtlacahuaztli	0	* Quachtlacalhoaztli	* Quachtlacalhoaztli	* Quachtlacalhoaztli
56	120a	Haaaton	* Ahvaton o Encina pequeña Tlacapólin	* Ahoaton o Encina pequeña Tlacapólin o Cápólin chico	* Auaton o Auaquahuitl	* Ahoaton Ahuaton
57	120b	Tlacapúñ	* Ahvaton o Encina pequeña Tlacapólin	* Tlacapólin o Cerezo chico Ahvaton o Encina pequeña	* Tlacapólin	* Tlacapúñ Tlacapólin Tlacapóñ
58	121a	Oloñuhqui	= Oloñuhquí + Cohuaxhuitl	+ Caxtlatlapan = Oloñuhqui	ó Oloñuhquí o Coaxihuitl	= Oloñuhquí + Oloñuhqui
59	121b	Xixicamátic	0	* Xicamatic	* Xixicamatic	* Xicamatic
60	122	Iztáuhyatli	* Yztauhyatli o Sal amarga	Anónima Mechoacanense = Iztauhyatli (genero) Istafiate Estafiate	* Iztauhiatli	+ Yztauhyatli = Iztauhyatli Estafiate Istafiate
61	123	Quauhyayáuat	0	0	0	0
62	124	Mamaxtli	* Amamaxtla o Ruybaro de Frayles Maxtla	* Axixpatli coztic Amamaxtla	* Amamaxtla	* Mamaxtla Amamaxtla purg.

CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
63	125	Xaltómatl	ó Xaltomatl o Tomate arenossa	ó Xaltomatl o Tomate arenoso	ó Jaltomate o Xaltomatl	= Xaltomatl + Jaltomate
64	126	Quapopultzin	* Yxtotomio Tomaxihuitl Quapopoltzin Quapopolton	0	* Quapopultian	* Quapopoltzin
65	127	Tlalámatl	= Tlalámatl + Quauhtlan matlatl	= Tlalámatl + Tlaximate o Cimat chico	0	* Tlalámatl
66	128	Xoxotlatzin	0	0	= Xoxotlatzin	0
67	129	Tonaxihuitl	+ Axuchiatl + Axuchiatl = Tonaxihuitl o Tonal xuchiatl	ó Tonaxihuitl o Hierba del sol	* Tonaxihuitl	= Tonaxihuitl + Tonabuiltl
68	130	Tlaxochchitl	= Tlaxochchitl + Tlaxochuiltl	+ Tlaxochchitl + Xilochchitl = Tenzoxochchitl Tlaxochchitl	* Tlaxochchitl	* Tlaxochchitl
69	131a	Ocopiaztlí	= Ocopiaztlí + Holtzcolotlí	= Ocopiaztlí + Holtzcolotlí	= Ocopiaztlí	= Ocopiaztlí
70	131b	Tilpotonquí	0	* Chichicahozton o Hierba amarga Chichicahoztic Tilpoton o Planta negra y fétida	0	= Tilpotonquí

CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
71	132	Xalacocotli	0	+ Acocotli o + Hierba de tallo hueco = Xalacocotli	* Acocotli	= Xalacocotli
72	133	Tepozan	0	* Zayoliscan o Tópozan	= Tepozan	= Tepozan
73	134	Xiloxochitlácotl	0	0	0	0
74	135	Quetzalhuéxotl	0	0	* Quetzalhuexotl	* Quetzalhuexotl
75	136	Tlayapanolixihuitl	0	0	0	0
76	137	Uey patli	0	0	* Hueypatly Ueipatli	0
77	138a	Oloíuhqui	= Oloíuhquí + Cohuaxihuitl	+ Caxtlatlapan = Oloíuhquí	ó Oloíuhquí Coaxihuitl	= Oloíuhquí + Oloíuhquí
78	138b	Uey yzontecon	0	0	* Hueyzonecon	* Ueuei itzonecon
79	139	Aitzotli	0	* Yztotlin o Junco de navaja Tolin	= Aitzotli + Aitzotlin	0
80	140a	Quauhoxouhqui	0	0	0	0
81	140b	Xoxouhcapatlí	* Hytáiqua Xoxocpatlí	* Cececpatlí Xoxocpatlí	= Xoxouhcapatlí	= Xoxouhcapatlí

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
82	141	Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl purg. Cocoxuchilli	+ Acocoxitlic o + Verdura lallo hueco = Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl	* Acocoxihuitl
83	142	Tepetómatl	0	ó Tepetomatl o Tomatl silvestre	* Tepetomatl	* Tepetomatl
84	143	Tiatlacótic	* Tiatlacótic	0	* Tiatlacótic	0
85	144	Texoxocoyotli	* Totoncaxoxocoyotli Atehuápatli Texoxocoyotl	0	* Texoxocoyotli	0
86	147	Tiatlanquaye	= Tiatlanquaye + Acápatli	0	= Tiatlanquaye	* Tiatlanquaya Tiatlanquaye
87	149	Tonacaxóchitl	* Tonaxochitl Tonaxochitl	+ Tonaxochitl = Tonacaxochitl	0	* Tonaxochitl
88	150	Tlachichinoaxhuitl	0	* Tlachichinoapatlahuac Texiuhitl	* Tlachichinoaxhuitl	* Tlachichinoaxhuitl
89	151	Tlacoxóchitl	= Tlacoxochitl + Tlacoxihuitl	+ Tlacoxihochitl + Xilaxochitl = Tenzonxochitl Tlacoxochitl	* Tlacoxochitl	* Tlacoxochitl
90	152	Quetzalmizquitl	0	0	0	* Quetzalmizquitl
91	153	Yohaokóchitl	* Yohaokochitl o Flor nocturna Cozcaquahuitl Huakochitl	0	* Yoakochitl	0

CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
92	154	Cozcaquauhxiuhuitl	0	0	* Cozcaquauhxiuhuitl	* Cozcaquauhxiuhuitl
93	155	Tlacámetl	* Tlacametl	* Tlacametl	* Tlacametl	* Tlacametl
94	156	Chichiquáuitl	0	* Chichicquahuitl o Arbol amargo Chichicquahuitl o Arbol de perro	* Chichicquahuitl	* Chichicquahuitl Chichicquahuitl Chichicquahuitl Chichicquahuitl
95	157	Cihuapatli	= Cihuapatli	= Cihuapatli	= Cihuapatli + Zoapatli Chihuapatli	= Cihuapatli
96	159	Chia	0	* Achian Tepechian Zacachian	* Chian	* Chia
97	160	Aacxoátic	0	* Acxoyatic Tlachpahueztic Pipitzahoc o Iztacpatlipipitzahoc	= Aacxoátic + Acxoyatic Acxoyatl	* Acxoyatic
98	161	Oquichpatli	0	* Atonahuízpatli Oquechpatli	= Oquichpatli	* Oquechpatli
99	163	Tlamacazquí ipampa	* Coapatli Tlamacazquýpá	* Quamiahóatl Tlamacazypapan	* Tlamacazquí	* Tlamacazquí Ipapa
100	164	Cicimátic	= Cicimatic + Palancapatli	ó Cicimatic o Planta parecida al Cimatl Palancapatli	* Cicimatic	* Cicimatic

### CUADRO DE PLANTAS POR SIGLO

#	No.	XVI SAHAGÚN	XVII NOM. JIMÉNEZ	XVIII NOM. HERNÁNDEZ	XIX NOM. FLORES	XX NOM. IMEPLAM
101	165	Cuitlapatlí	0	= Cuitlapatlí	= Cuitlapatlí	= Cuitlapatlí
102	166	Tepecopalquahuitl	* Tepecopalli quahuitl	* Copalquahuitl o Arbol gumihero Tecopalquahuitl o Copatlí del monte	* Tepecopalquahuitl	* Copalquahuitl
103	167	Cocopi	0	= Cocopi + Cencocopi	= Cocopi	= Cocopi

La suma de estos ocho casos nos dice cuántas palabras han sobrevivido sin cambios -aunque no del todo- y esto sumado a las palabras marcadas con asterisco "\*" nos dirá cuántas palabras hemos encontrado registradas -aunque las primeras no estén todas en primera entrada y las segundas tengan algunos cambios ortográficos. La suma de estos dos grupos más las palabras marcadas con "0" o sea las no registradas, nos debe dar los 103 registros de Sahagún. Todos estos símbolos han sido cuantificados en el Cuadro de resultados cuantitativos. Este cuadro resume en términos numéricos la información obtenida a partir del trabajo de comparación. Anexo 2. (p. 1)

### CUADRO DE RESULTADOS CUANTITATIVOS

SIMBOLOGIA		XIMÉNEZ		HERNÁNDEZ		FLORES		IMEPLAN		SUBTOTAL	
		ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%	ABS	%
Total de términos NO registrados	0	58	56.31	42	40.78	18	17.48	34	33.01	152	36.89
Total de términos con variación ortográfica	*	21	20.39	24	23.30	35	33.98	24	23.30	104	25.25
Términos prácticamente iguales	=	1		5		17		13		36	
	'	3		4		25		21		53	
	ó	6		8		5		0		19	
	=+	7		7		3		6		23	
	+=	4		7		0		1		12	
	+++	0		0		0		2		2	
	+++	0		0		0		2		2	
	++±	3		6		0		0		9	
Subtotal		24	23.30	37	35.92	50	48.54	45	43.69	156	37.65
Total de términos iguales =		45	43.69	61	59.22	85	82.52	69	66.99	260	63.11
<b>TOTAL</b>		103	100.00	103	100.00	103	100.00	103	100.00	412	100.01

0	No registradas
*	Iguales pero con variaciones ortográficas
=	Igual, exactamente
'	Entrada igual pero sin acento
ó	Entrada igual con una disyunción
=+	Entrada igual, segunda diferente
+=	Entrada diferente, segunda igual
+++	Entrada igual, más otras alternativas
+++	Entrada diferente, segunda igual más otra alternativa
++±	Entrada diferente, igual en tercera opción



De acuerdo con nuestro cuadro de resultados cuantitativos, podemos apreciar que hay cierta diferencia entre los autores. En la siguiente lista se observan los resultados en contraste.

<u>AUTOR</u>	<u>IGUALES</u>	<u>NO ENCONTRADOS</u>
XIMÉNEZ	43.69%	56.31%
HERNÁNDEZ	59.22%	40.78%
FLORES	82.52%	17.48%
IMEPLAM	66.99%	33.01%

Recordemos que los términos iguales presentan algunos problemas, pero en general se oponen al grupo de aquéllos que no localizamos. Ante estos resultados, nos sorprende más el porcentaje de Flores e IMEPLAM, pues ambos trabajos reconocen haberse basado en Sahagún. La coincidencia de porcentajes entre Ximénez y Hernández se explica mejor si recordamos que el primero se basó en la obra del segundo, por lo que era de esperarse la similitud en los resultados. Con todo, Ximénez es el único autor en quien el porcentaje de no encontrados supera al de iguales, y aun así, se trata de un margen de menos del 10%. (56.31% contra 43.69%)

Ante todos los problemas que enfrentamos en la búsqueda de los términos recogidos por Sahagún, decidimos que el apoyo del nombre científico sería una guía para resolver algunos casos de duda. Como se verá, sólo Flores e IMEPLAM consideran parte fundamental de su trabajo el determinar los nombres en latín con

el fin de que cualquier especialista pueda identificar la planta. Para la obra de Sahagún, los nombres populares eran más rústicos. Vendrán muchos años después, Garibay y López Austin, quienes se encargan de buscar la clasificación precisa. Como ya se vio en el Capítulo 2, la terminología científica es compartida más o menos por el mismo número de personas en cualquier comunidad. Es decir, se trata de un lenguaje científico, de modo que resulta objetivo y es entendido por todos aquellos que conocen algo de la disciplina en cuestión.

Cabe señalar que en este cuadro de nombres científicos no aparecen todos los autores del primero. Falta Ximénez, pues en esta obra (del XVII) no existía tal nomenclatura ni se clasificó con ella en la edición posterior. Sahagún, en cambio, aparecerá doblemente a través de las búsquedas de Garibay y López Austin.

Como puede apreciarse, con respecto al nombre científico sólo cabían cuatro posibilidades: plantas registradas con nombre latino (R) -que en el cuadro tiene su nombre científico sin ninguna otra marca-; "\*" una planta registrada por el autor, la cual no ha sido identificada por éste o el editor; "0" una planta que no es reconocida ni registrada y, finalmente, "?" una planta cuya clasificación sólo es probable. Anexo 3. (p. 1 a la 9)

### CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
1	69	*	<i>Veratrum frigidum</i> <i>Veratrum sabadilla</i>	? <i>Veratrum frigidum</i>	<i>Veratrum frigidum</i>	<i>Veratrum frigidum</i> <i>Senathiu frigidum</i> <i>Zygadenus</i>
2	70	<i>Petresia adnata</i>	<i>Polygala verticillata</i>	<i>Perezia fruticosa</i>	<i>Eupatoria sessilifolium</i> <i>Perezia adnata</i> <i>Polygala verticillata</i>	<i>Eupatorium sessilifolium</i> <i>Perezia adnata</i> <i>Polygala verticillata</i>
3	71	*	*	*	0	<i>Mimosaceae</i> <i>Caesapiaceae</i>
4	72	<i>Passiflora jorullensis</i>	<i>Passiflora suberosa</i> <i>Passiflora sp.</i>	? <i>Dorstenia contrayerba</i> <i>Comelina tuberosa</i>	<i>Passiflora suberosa</i> <i>Passiflora jorullensis</i>	<i>Passiflora suberosa</i> <i>Passiflora jorullensis</i>
5	73	0	0	*	0	0
6	74	<i>Agave atrovirens</i>	<i>Agave atrovirens</i>	<i>Agave vivipara</i>	<i>Agave atrovirens</i>	<i>Agave atrovirens</i>
7	75	<i>Pedilanthus pavonis</i> <i>Pedilanthus lithymaloides</i>	<i>Pedilanthus lithymaloides</i> <i>Pedilanthus Pavonis</i>	*	<i>Pedilanthus pavonis</i>	<i>Pedilanthus pavonis</i> <i>Pedil. lithymaloides</i>
8	76	? <i>Cassia alata</i>	<i>Cassia alata</i> <i>Cassia occidentalis</i>	*	<i>Cassia alata</i>	<i>Cassia alata</i>
9	77	*	0	*	0	0
10	78	*	0	*	0	0

Las plantas ubicadas sin problema sólo presentan el nombre latino sin marca especial

\* Planta registrada por el autor pero no identificada

0 Planta no registrada por el autor

? Clasificación probable

CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
11	79	*	<i>Amarantus sp.</i>	*	<i>Iresine caley</i> <i>Bidens pilosa</i>	<i>Iresine caley</i> <i>? Piper piperonia</i>
12	80	? <i>Canna indica</i>	0	*	<i>Canna indica</i>	? <i>Canna Indica</i>
13	81	<i>Physalis costomatl</i>	<i>Physalis costomatl</i>	<i>Solanum</i>	<i>Physalis costomatl</i>	<i>Physalis costomatl</i>
14	82	? <i>Karwinskia humbold.</i> ? <i>Citharexylon berlandieri</i>	<i>Lithospermum sp.</i>	*	<i>Karwinskia humboldiana</i> <i>Citharexylum berlandieri</i>	? <i>Lithospermum</i>
15	83	<i>Senecio vulneraria</i>	0	*	<i>Senecio vulneraria</i>	<i>Senecio vulneraria</i>
16	84	*	0	*	0	0
17	85a	<i>Bocconia arborea</i>	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>	*	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>
18	85b	Vea: <i>Cococ xihuatl (85a)</i>	*	*	<i>Bocconia frutescens</i>	<i>Bocconia frutescens</i>
19	86	? <i>Salvia sp.</i>	? <i>Salvia sp.</i> <i>Verbena officinalis</i>	? <i>Verbena</i>	<i>Salvia longispicata</i> <i>Verbena officinalis</i>	<i>Salvia sp.</i>
20	87	<i>Bocconia arborea</i>	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>	*	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bocconia frutescens</i>
21	88	<i>Saracha jaltomata</i> <i>Physalis mollis</i>	<i>Saracha jaltomata</i>	<i>Atropa dentata jaltomata</i> <i>Saracha Jaltomata</i>	<i>Saracha jaltomata</i>	<i>Saracha jaltomata</i>
22	89	*	0	*	0	0
23	90	*	0	0	0	0

### CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
24	91	<i>Oxalis angustifolia</i> <i>Oxalis corniculata</i>	0	? <i>Oxalis americana</i>	<i>Oxalis angustifolia</i>	<i>Oxalis angustifolia</i> <i>Oxalis corniculata</i>
25	92	Ver: 130/151 <i>Tlaxochitl</i> <i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Bocconia arborea</i>	*	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Bocconia arborea</i>
26	93	<i>Dahlia coccinea</i> <i>Arracacia atropurpurea</i>	? <i>Linguisticum</i> ,	*	<i>Arracacia atropurpurea</i>	<i>Arracacia atropurpurea</i>
27	94	*	0	0	0	0
28	95	<i>Lobelia laxiflora</i>	0	*	<i>Lobelia laxiflora</i>	<i>Lobelia angustifolia</i> <i>Lobelia laxiflora</i>
29	96	? <i>Amarantus sp</i>	0	*	0	? <i>Amaranthus</i>
30	97	<i>Asclepias linaria</i> <i>Gonolobus erianthus</i>	<i>Gonolobus pedunculatus</i>		<i>Asclepias linaria</i> <i>Gonolobus pedunculatus</i> <i>Gonolobus erianthus</i>	? <i>Asclepias linaria</i> <i>Gonolobus erianthus</i>
31	98	<i>Solidago sp.</i>	0	0	0	<i>Solidago sp.</i>
32	99	*	0	*	0	0
33	100	? <i>Prosopis sp.</i>	*	*	0	? <i>Prosopis sp.</i>
34	101	*	0	*	0	0
35	102a	*	0	0	0	<i>Mimosaceae</i> <i>Caesalpinaceae</i>
36	102b	*	*	*	0	<i>Mimosaceae</i>

CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
37	103	Ver 130, 151 Tacoxochill <i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Bocconia arborea</i>	*	<i>Bocconia arborea</i> <i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Bocconia Arborea</i>
38	104	<i>Crotalaria</i> sp. <i>Swartia nitida</i>	*	*	<i>Swartia nitida</i>	<i>Crotalaria</i> sp <i>Swartia nitida</i>
39	105	? <i>Plantago mex</i>	<i>Plantago mexicana</i>	0	<i>Plantago mexicana</i>	<i>Plantago mexicana</i>
40	106	? <i>Amarantus</i> sp.	0	*	0	? <i>Amaranthus</i>
41	107	*	0	0	0	? <i>Mimosaceae</i> <i>Caesalpinaceae</i>
42	108	*	0	*	0	*
43	109a	*	0	0	0	0
44	109b	*	0	0	0	0
45	110	? <i>Mimosa</i> sp.	0	0	0	0
46	111	<i>Euphorbia</i> sp.	? familia <i>Euphorbia</i>	*	<i>Euphorbia prostrata</i>	<i>Euphorbia</i> sp.
47	112a	<i>Sedum sedroideum</i>	0	*	<i>Sedum dentroideum</i>	<i>Sedum sedroideum</i> <i>Mimosaceae</i>
48	112b	<i>Parthenium argentatum</i> <i>Vanquelina angustifolia</i>	0	0	0	<i>Sedum sedroideum</i> <i>Mimosaceae</i>
49	113	*	<i>Deana tuberosa</i>	*	<i>Deana tuberosa</i>	<i>Deana tuberosa</i>
50	114	*	0	*	0	0

### CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
51	115	<i>Cunilla sp.</i>	<i>Erigeron scaposus</i>	*	<i>Erigeron scaposus</i>	<i>Erigeron scaposus</i>
52	116	*	0	*	0	0
53	117	*	0	*	<i>Bocconia frutescens</i>	<i>Bocconia arborea</i>
54	118	*	*	*	<i>Gonolobus reticulatus</i> <i>Psoralea pentaphylla</i>	<i>Gonolobus reticulatus</i> <i>Psorales pentaphylla</i>
55	119	*	? <i>Mentzelia hispida</i> *	*	<i>Mentzelia hispida</i>	? <i>Mentzelia hispida</i> ? <i>Phaseolus sp.</i>
56	120a	<i>Pemettia ciliata</i>	<i>Pemettia ciliata</i>	<i>Quercus robur</i>	<i>Pemettia ciliata</i>	<i>Pemettia ciliata</i>
57	120b	<i>Rhamnus serrata</i> <i>Karwinskia humboldtiana</i>	<i>Chimaphila umbellata</i> ? <i>Karwinskia humboldtiana</i>	*	<i>Rhamnus serrata</i> <i>Chimaphila umbellata</i>	<i>Pernettia ciliata</i> ? <i>Rhamnus serrata</i> ? <i>Karwinskia humbold.</i>
58	121a	<i>Ipomea sidaefolia</i> <i>Datura meteloides</i> <i>Rivea corymbosa</i>	<i>Rivea corymbosa</i>	*	<i>Helenium mexicanum</i> <i>Rivea corymbosa</i>	<i>Ipomea sidaefolia</i> <i>Rivea corymbrosa</i> <i>Datura meteloides</i>
59	121b	<i>Ipomea Jicama</i>	<i>Ipomea jicama</i>	*	<i>Ipomea jicama</i>	0
60	122	<i>Artemisa mexicana</i>	<i>Artemisa redolens</i> ? <i>Artemisa mexicana</i>	<i>Artemisa mexicana</i>	<i>Artemisa mexicana</i>	<i>Artemisa mexicana</i>
61	123	*	0	0	0	0
62	124	<i>Iresine sp.</i>	<i>Rumex mexicana</i> <i>Rumex patientia</i>	? Ruibardo de frailes	<i>Rumex mexicana</i> <i>Rumex patientia</i>	0

CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
63	125	<i>Saracha jaltomata</i> <i>Physalis mollis</i>	<i>Saracha jaltomata</i>	<i>Saracha jaltomata</i> <i>Atropa dentata jaltomata</i>	<i>Saracha jaltomata</i>	<i>Saracha jaltomata</i>
64	123	*	0	*	<i>Piqueria trinervia</i>	<i>Piqueria trinervia</i>
65	127	<i>Gonolobus parviflorus</i> <i>Desmodium orbiculare</i>	? <i>Gonolobus parviflorus</i> <i>Desmodium orbiculare</i>	0	<i>Desmodium orbiculare</i> <i>Gonolobus parviflorus</i>	<i>Gonolobus parviflorus</i> <i>Desmodium orbiculare</i>
66	128	*	0	*	0	0
67	129	<i>Stevia salicifolia</i> <i>Veronica americana</i>	<i>Stevia salicifolia</i>	<i>Matricaria chamomilla</i>	<i>Ridens dahlfoides</i> <i>Senecio purpurascens</i> <i>Stevia salicifolia</i>	<i>Stevia salicifolia</i> <i>Veronica americana</i>
68	130	<i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Calliandra anomala</i>	? <i>Hediotys americana</i>	<i>Bouvardia ternifolia</i> <i>Calliandra anomala</i>	<i>Bouvardia ternifolia</i>
69	131a	<i>Eryngium beecheyanum</i>	<i>Eryngium painteri</i>	*	<i>Eryngium painteri</i>	<i>Eryngium beecheyanum</i>
70	131b	*	<i>Eryngium carlinae</i>	0	<i>Eryngium beecheyanum</i>	<i>Eryngium beecheyanum</i>
71	132	? <i>Arracaccia atropurpurea</i>	? <i>Linguisticum</i> <i>Arracaccia atropurpurea</i>	*	<i>Arracaccia atropurpurea</i>	? <i>Arracaccia atropurpurea</i>
72	133	<i>Buddleia americana</i>	<i>Buddleia americana</i>	<i>Buddleia americana</i>	<i>Buddleia americana</i>	<i>Buddleia americana</i>
73	134	*	<i>Calliandra anomala</i>	0	<i>Pachira acuatica</i> <i>Bombax ellipticum</i>	0
74	135	<i>Salix lasiopelis</i>	0	<i>Salix pentandra</i>	<i>Salix lasiopelis</i>	<i>Salix lasiopelis</i>
75	136	*	0	0	0	0



CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
76	137	*	0	*	0	0
77	138a	<i>Ipomea sidaefolia</i> <i>Rivea corymbosa</i> <i>Datura meteloides</i>	<i>Rivea corymbosa</i>	*	<i>Helenium mexicanum</i> <i>Rivea corymbosa</i>	<i>Ipomea sidaefolia</i> <i>Rivea corymbosa</i> <i>Datura meteloides</i>
78	138b	<i>Gomphrena decubens</i> <i>Helenium mexicanum</i>	0	*	<i>Helenium mexicanum</i>	<i>Gomphrena decubens</i> <i>Helenium mexicanum</i>
79	139	<i>Cyperus sp.</i>	<i>Cyperus sp.</i>	*	0	<i>Cyperus sp.</i>
80	140a	<i>Lobelia laxiflora</i>	0	0	0	<i>Rivea corymbosa</i>
81	140b	*	*	*	<i>Caesalpinia crissa</i>	? <i>Datura</i>
82	141	<i>Dahlia coccinea</i> <i>Arracacia atropurpurea tri.</i>	? <i>Linguisticum</i>	*	<i>Arracacia atropurpurea</i>	<i>Arracacia atropurpurea</i>
83	142	<i>Arestophylos tomentosa</i>	? <i>Physalis</i>	<i>Arcostaphylos tomentosa</i>	<i>Arcostaphylos tomentosa</i>	? <i>Physalis</i>
84	143	*	0	*	0	0
85	144	<i>Oxalis sp.</i>	0	*	<i>Begonia gracilis</i>	<i>Oxalis sp.</i>
86	147	<i>Iresine callea</i>	0	? <i>Piper longum</i>	<i>Iresine callea</i> <i>Iresine celosioides</i>	<i>Iresine callea</i>
87	149	*	<i>Jussiaea sp.</i>	0	<i>Pithecoctenium echinatum</i>	0
88	150	<i>Plumbago scadens</i> <i>Tournefortia hirsutissima</i>	<i>Tournefortia mexicana</i>	<i>Tournefortia mexicana</i>	<i>Plumbago scadens</i>	<i>Plumbago scadens</i> <i>Tournefortia hirsutissima</i>

CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
89	151	<i>Bouvardia ternifolia</i>	<i>Calliandra nomala</i>	? <i>Hedyotis americana</i>	<i>Bouvardia ternifolia</i> <i>Calliandra anomala</i>	<i>Bouvardia ternifolia</i>
90	152	? <i>Prosopis sp.</i>	0	0	<i>Parkinsonia aculeata</i>	<i>Prosopis sp.</i>
91	153	*	0	*	0	0
92	154	<i>Perezia moschata</i>	0	*	<i>Perezia moschata</i>	<i>Perezia moschata</i>
93	155	<i>Agave salmiana</i> <i>Agave potatorum</i> <i>Agave Atrovirens</i>	<i>Agave atrovirens</i>	<i>Agave vivipara</i>	<i>Agave potatorum</i> <i>Agave atrovirens</i>	<i>Agave potatorum</i> <i>Agave salmiana</i> <i>Agave atrovirens</i>
94	156	<i>Coutarea latiflora</i>	<i>Garrya laurifolia</i>	*	<i>Garrya laurifolia</i> <i>Coutarea latiflora</i> <i>Garrya ovata</i>	<i>Coutarea latiflora</i> <i>Garrya laurifolia</i> <i>Garrya ovata</i>
95	157	<i>Montanoa tomentosa</i>	<i>Montanoa tomentosa</i>	<i>Montanoa tomentosa</i> <i>Montanoa flonbonda</i>	<i>Eupatorium odoratum</i> <i>Montanoa tomentosa</i>	<i>Eupatorium odoratum</i> <i>Montanoa tomentosa</i>
96	159	<i>Salvia sp.</i>	<i>Salvia sp.</i> <i>Salvia hispánica</i> <i>Salvia polystachia</i>	<i>Salvia chian</i> <i>Salvia hispánica</i>	<i>Salvia hispánica</i> <i>Salvia polystachia</i>	<i>Salvia hispánica</i>
97	160	*	<i>Polygala verticillata</i>	*	<i>Ipomea capillacea</i> <i>Polygala verticillata</i>	? <i>Ipomea capillacea</i> <i>Polygala verticillata</i>
98	161	*	<i>Peperonia umblicata</i>	*	<i>Peperonia umblicata</i>	<i>Peperonia umbellata</i>
99	163	*	? <i>Sedum acre</i> ? <i>Euphorbia paralias</i>	*	<i>Lycopodium dichotomum</i>	? <i>Lycopodium dichotomum</i>

## CUADRO DE NOMBRES CIENTÍFICOS

#	N°	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ AUSTIN
100	164	<i>Canavalia villosa</i>	<i>Canavalia villosa</i>	*	<i>Canavalia villosa</i>	<i>Canavalia villosa</i>
101	165	*	*	<i>Valeriana mexicana</i>	<i>Euphorbia maculata</i> <i>Valeriana mexicana</i>	<i>Euphorbia maculata</i> <i>Valeriana mexicana</i>
102	166	<i>Elaphrium aloexylon</i> <i>Elaphrium jonullensis</i>	<i>Elaphrium sp.</i> <i>Elaphrium aloexylon</i>	*	0	0
103	167	<i>Euchleana mexicana</i>	*	*	<i>Euchleana mexicana</i>	<i>Euchleana mexicana</i>

Por los resultados se puede inferir que existe un mayor interés por el nombre científico, dado que nos aporta una pista objetiva acerca de la posible identidad de la planta.

	GARIBAY	HERNÁNDEZ	FLORES	IMEPLAM	LÓPEZ A.
*	38	9	61	--	1
0	1	41	18	33	25
?	11	11	8	--	13
R	53	42	16	70	64
<b>TOTAL</b>	<b>103</b>	<b>103</b>	<b>103</b>	<b>103</b>	<b>103</b>

En este cuadro los totales por categoría serían:

- R: 245 (registradas)
- \*: 109 (no identificadas)
- ?: 43 (probables)
- 0: 118 (no registradas)

Con lo cual es posible afirmar que en la mayoría de los casos las plantas han sido identificadas y clasificadas mediante la nomenclatura binominal. El segundo lugar lo ocupa el grupo de plantas que no se han registrado ni identificado. En seguida tenemos aquéllas registradas pero no identificadas. El grupo más pequeño lo componen las plantas cuya clasificación es dudosa.

Con el fin de comentar un poco sobre las variaciones ortográficas encontradas, elaboramos un cuadro que nos presenta las modificaciones posibles de cada palabra dentro del grupo consonántico. La tercera columna presenta las grafías aisladas.<sup>12</sup> Por supuesto, aquí nos limitaremos a dar algunas opiniones con respecto a las "Variaciones ortográficas". La determinación estricta de si la pauta es dada por la estructura silábica del náhuatl o por la del español, queda fuera de nuestro alcance.

Durante nuestra búsqueda, hubo algunos casos más o menos fáciles de distinguir, por ejemplo -l/ll-, una -h- o su ausencia. Sin embargo, como el lector podrá observar, existen otros cambios más complicados -a/o, tli/te- los cuales exigían una revisión minuciosa antes de juzgar si era la misma planta.

Anexo 4. (p.1 a la 4)

---

<sup>12</sup>Sería importante revisar si la constitución de los grupos silábicos afecta de algún modo la decisión, o si hay otras razones. Sólo apuntamos las combinaciones, pero esta investigación ameritaría un trabajo aparte.

## CUADRO DE VARIACIONES ORTOGRÁFICAS

NUM.	NOMBRE	VARIACIONES ORTOGRÁFICAS			
		Ejemplos *	Modificaciones	Nota	
69	Cocoyáctic	co co yac	ço zo ya	c --> ç c --> z - c	
70	Pipitzáuac	áua áua	ahoa ahua	u --> o +h	
71	Iztacquéúitl	uáui	uahui	+h	
75	Chapulxihuítl	puł xl	pol zl	u --> o x --> z	xihuítl - xóchitl = lat.
76	Totoncaxihuítl	huł	chi	hu --> ch	
77	Hueipatlł	hueł hueł hueł tlı	huey uel hel tly	ı --> y - h - u ı --> y	
78	Yxıayáuál	Yxıay Yxıay Yxıay áuá áuál áuál	yxıxy ıxıal yxıal ahua aoal aval	ı --> y y --> ı y --> i +h u --> o u --> v	
79	Eloquıtlıtc	elo tic	eelo ıtl	+e ıtl	
80	Tozancuıtlıxcollı	za	ça	z --> ç	
82	Cacacıllı	ca cı cı lıı lıı	za sı chl la lın	c --> z c --> s c --> ch lıı --> la ııı --> lın	
86	Chıchléntıtc	ıé	ıa	e --> a	
89	ıxnexton	ne	pe	n --> p	
91	Xoxocoyótlıtc	yó	ıo	y --> ı	

Son todas aquellas palabras que aparecen con \* en el "Cuadro de Plantas por Siglo"

**CUADRO DE VARIACIONES ORTOGRÁFICAS**

NUM.	NOMBRE	VARIACIONES ORTOGRÁFICAS			
		Ejemplos *		Modificaciones	Nota
93	Acocoxihuitl	hui	hvi	u ---> v	
95	Chilpanton	ton	O	O	
97	Tlaltalayotli	tla la tli	O lla te	O la ---> lla tli ---> te	
99	Iztacuiltic	acqui	qui	cq ---> q	
101	Pozauilizpatli	au	ahua	+h, +a	
102	Iztacquéuitl	uául	uahui	+h	
104	Tlalchipilli	lli lli lli	lin llin li	+n +l, +n -l	
111	Memeyas	oya ya	ean yas	y ---> a, +n +s	
113	Tzatzayanatquiltic	ya	la	y ---> i	
115	Tlályetl	ye	ie	y ---> i	
116	Mexiuitl	xíul	xixi	ui ---> xi	
117	Huitzocuitlapixihuitl	huitz xihui	uitz xivi	u ---> v -h	
119	Quauhltacathuaztli	uauh hua	uach hoa	un ---> ch u ---> o	
120a	Haauaton	haaua haaua haaua haaua	ahua ahoa aua ahua	u ---> v u ---> o -h, +h -a	
120b	Tlalcapulín	pu tlal	po tia	u ---> o -i	
122	Iztáuhyatl	izlá hyatl	yzta hiatl	i ---> y y ---> i	

### CUADRO DE VARIACIONES ORTOGRÁFICAS

NUM.	NOMBRE	VARIACIONES ORTOGRÁFICAS		
		Ejemplos *	Modificaciones	Nota
124	Mamaxtl	ma tli ma	ama tla O i --->	+ a a
126	Quapopultzin	pu tzin tzin	po tian ton u ---> tzi ---> i --->	o tia o, -z
131	Tilipotoni	qui O	O	
132	Xalacocolli	xal O	O	
133	Tepozan	te tó	e --->	o
137	Uey patli	uey tly	huey tli y --->	+ h l
138b	Uey ytzontecon	uey uey ytzo ytzo	huey ueuei tzo itzo y ---> y --->	+ h i, + ue - y i
139	Aitzoli	aitz ll li	ytz llin lin j ---> ll --->	y, - a lin + n
140b	Xoxouhcapatli	xouh xo ca capa	xo O co cpa a --->	- uh O o - a
141	Acocoxihuitl	hui xihui	hvi xiui u --->	v - h
144	Texococoyolli	yo li	lo li y ---> ll --->	i li
147	Tiatlanquaye	qu ye	cu ya q ---> e --->	c a
149	Tonacaxóchitl	naca naca ca	nal nac O ca --->	l - a O



### CUADRO DE VARIACIONES ORTOGRÁFICAS

NUM.	NOMBRE	VARIACIONES ORTOGRÁFICAS		
		Ejemplos *	Modificaciones	Nota
150	Tlachichinoaxihuitl	xihui    xui	- h	xihuitl - patlahuac lat. =
153	Yohoalkóchtli	hoal    hual hoal    yoa	o --> u - h	
156	Chichiquáuitl	chiquá    chicqua uáui    uahui	q --> cq + h	
159	Chia	a -- n n ?? lope -- n zaca -- n	+ a, + n + lopc + zaca	
160	Aaxoátl	oa    oya aa    a	+ y - a	
161	•Oquichpatli	qui    que	i --> e	
163	Tlamacazqui ipampa	ipampa    ypa zqui    zy ipampa    pz pan mpa    O ipampa    O ipampa    ipapa	i --> y, -mpa - qui - i, - m, + n O O - m	
166	Tepecopalquáuitl	pal    palli tepeco    teco uáui    uahui tepe    O	li --> li - pe + h O	= lat.

Con la información de las variaciones, se elaboró un cuadro que sintetiza los resultados. Dividimos las modificaciones en:

- Modificaciones de grafías vocálicas.
- Modificaciones de consonantes.
- Letras y sílabas que se añaden o desaparecen.
- Desaparición de prefijos, sufijos y afijos. Anexo 5. (p.1)

## SINTESIS DE LAS VARIACIONES ORTOGRÁFICAS

Modificaciones de las vocales	
a -->	o
al -->	alli
e -->	o
	a
i -->	y
	a
	e
o -->	u
u -->	o
	v
	x
uh -->	ch
y -->	a
	i

Letras y sílabas que están de más o de menos	
+a	+h
-a	-h
+e	+n
-i	-m
+ue	+l
-y	+s
+y	+tepe
-c	+zaca
-uh	

Modificaciones de las consonantes	
c -->	ç
	s
	z
	l
	ch
cg -->	q
hu -->	ch
la -->	lla
li -->	llin
lli -->	li
	la
	lin
	llin
q -->	c
	cg
tli -->	te
tzin -->	tian
	ton
x -->	z
z -->	ç
n -->	p

0		
Prefijos	Afijos	Sufijos
xal-	-ca-	-qui
lla-	-pe-	-ton
yo-		-mpa
		-ipamp

A partir de nuestro cuadro, podemos afirmar que hay cambios ya documentados en los estudios del náhuatl, como por ejemplo i-y, al-ailli, cq-q, c-c/s/z/ch, etc. Existen otros cambios que, a pesar de habernos ceñido a fuentes escritas, no parecen lógicos desde el punto de vista del sonido. Suponemos aquí una errónea interpretación fonética, o bien diversos problemas de transcripción. Ejemplos: u-x, c-l, tzin-tian, etc.

Desde esta perspectiva, sería más fácil explicar la pérdida o adición de grafías, que correspondan a una interpretación particular del sonido original de la palabra. Los afijos\*\*\* presentan un problema particular: algunos solamente enfatizan el significado general de la palabra, pero por ejemplo, xal- y tla- representan una variedad de planta. Así, de acuerdo con la clasificación náhuatl, no sería lo mismo un xaltomatl que un tomatl. En general, el poco cuidado en el registro de los sufijos o prefijos indicaría que, al no ser partes significativas para el investigador, no importaría anotarlas cuidadosamente.

### 3.3.- Análisis e interpretación

Por supuesto, tras revisar las diversas fuentes que sobre herbolaria hemos encontrado, parece ser, que tales términos se conservan en parte en comunidades aisladas, especialmente en la provincia mexicana, y otros nombres únicamente existen ya en tratados históricos anteriores a nuestro siglo o muy de

principios de éste. Un análisis de las fuentes en que se basan los diversos autores cuyos vocabularios comparamos demuestra -sin lugar a dudas- la decisiva labor de los cronistas del siglo XVI y XVII como base para la conservación de los nombres nahuas.

: Es posible afirmar que en la investigación se ha podido comprobar que la herbolaria pierde su aspecto mágico para ganar en carácter científico. Sahagún inicia este paso al omitir informaciones sobre ritos y limitarse a la terapéutica. Los demás autores, sin duda en la misma línea de escepticismo que Sahagún, continuarán siempre el estudio en un plano objetivo.

Si el término registrado por Sahagún desapareció, puede implicar dos situaciones: primera, que la planta no se hubiera vuelto a identificar; segunda, que el nombre hubiera sido desplazado por un término español o castellano, (lo registramos en los cuadros con "0").

Por otra parte, el desplazamiento no se puede determinar con certeza, pues en muchas ocasiones, a pesar de la existencia de otros nombres en náhuatl, la palabra registrada por Sahagún aparece aunque sea después de dos o tres designaciones. En el caso de Hernández, son los editores quienes consignan tal variante, no como tomada de Sahagún, sino como un nombre empleado en alguna otra región del país.

En algunos casos, resultó evidente que se conservan porque el trabajo se basa en la Historia general, en otros una conservación significa que el nombre ha permanecido en la memoria

del pueblo, por lo que las posteriores recopilaciones vuelven a encontrarlo.

El desplazamiento no se puede comprobar al cien por ciento, porque:

- el "0" puede ser desplazamiento total, y por eso no la encontramos en índices de otros autores; o desaparición de planta y palabra, y en este caso es difícil probarlo, porque requeriría un conocimiento botánico más especializado para confrontar otras definiciones que pudieran corresponder, aunque el nombre fuera diferente. Pero queda descartado de nuestra investigación, pues lo que nos importa son los términos originales.

- La desaparición, por la misma circunstancia, tampoco puede comprobarse del todo. Sin embargo, como resultado de nuestro trabajo, podemos mencionar que el término de Sahagún sí ha desaparecido en algunos casos.

- podemos hablar de desplazamiento parcial cuando en otros autores la entrada es distinta, pero se menciona la voz de Sahagún como variante.

El problema está en que Sahagún se ciñe a un grupo de informantes, mientras otros, como Hernández, investigan y recopilan en todo el país.

En algunos casos podemos afirmar que un nombre se ha conservado, pero ello no implica que se conserve asimismo la planta y su función.

- SUPERVIVENCIA

Encontramos algunos casos en que hay problemas con la permanencia, por ejemplo:

- La repetición de nombres con definición de diferente planta como en los registros #26/82, 29/40, 17/20, 3/36, 32/42 (éste con un cambio ortográfico), 58/77, 25/37, 68/89, 35/41, 21/63. El caso del #9 y 76 podría ser igual al 32/42 arriba indicado, sin embargo no sólo presenta un cambio ortográfico, sino también una división de la palabra en dos sílabas.

- Dos o tres entradas refiriéndose a la misma planta, ejemplo el #85 texoxocoyolli en el que se incluyen las entradas de Sahagún. 144, 145 y 146; el #86 tlatlanquave en el que están incluidos el 147 y 148; el #98 oquichpatli en el que están incluidos el 161 y el 162.

- Dos nombres para la misma planta, los cuales para facilitar su manejo fueron diferenciadas por las letras a/b agregadas al número de entrada de Sahagún. Ej: 85a/b, 102a/b, 109a/b, etc.

- Al momento de la comparación con el Vocabulario que presenta Garibay, para conocer el significado de la palabra, la diferencia de etimología, real o probable, y, sobre todo, la identificación científica (Véase el cuadro con la traducción que dan los diferentes autores estudiados, el cual facilita la localización o la coincidencia con las palabras de otros autores).

- En los Reg. 155/156 tlacámetl/chichiquáuitl aparece la palabra chichicpatli como medicina; sin embargo, en el Vocabulario, Garibay le asigna un nombre científico de planta: Agave Salmiana, A. Potatorum y Coutarea Latiflora.

Reg. 155 ... "también el pulcre se mezcla con la medicina que se llama chichicpatli,"...

Reg. 156 "Esta medicina que se llama chichicpatli es de una corteza de un árbol"...

Es interesante mencionar que el latín no influye en los nombres vulgares, pero sí hay designaciones nahuas latinizadas para formar nombres científicos, por ejemplo: 88/125 xaltómatl - Saracha jaltomata; 121b xixicamátic - Ipomea jicama; 122 Iztáuhyatl - Artemisa mexicana; 167 cocopi - Euchleana mexicana.

Finalmente, podemos afirmar que, pese a los problemas, la supervivencia fue el fenómeno más común. Quedaría por averiguar el hecho de si tales nombres también persisten en el uso cotidiano, pues en realidad, dicho uso determina una supervivencia práctica. Por lo pronto, afirmamos que en la literatura de herbolaria los términos de Sahagún han permanecido.



#### 4.- Conclusiones

La civilización mexicana fue una de las más interesantes de Mesoamérica. Por una parte, sintetiza los conocimientos de otras culturas; por otra, al ser la cultura imperante a la llegada de los españoles, es la que más directamente atrae la atención de los primeros estudios y sobre la que mayor información se tiene. Aun cuando existen diversas opiniones, parece prevalecer la de que los mexicanos se encontraban en la cúspide de su desarrollo, manifestando sorprendentes alcances. Sin embargo, el prejuicio inicial del conquistador -basado más que nada en la incomprensión cultural - le impide considerar a los vencidos como seres pensantes. Así, la primera actitud será rechazar y destruir todo aquello que no corresponda a la idea de civilización occidental.

La convivencia y la influencia del medio natural harán que poco a poco los españoles se vayan interesando en conocer mejor la cosmovisión de los mexicanos. Serán principalmente los frailes quienes se preocupen por adentrarse en la cultura. Su intención de conocer mejor para suprimir costumbres paganas se va complementando paulatinamente con la curiosidad y el deseo de rescatar conocimientos útiles. Así, Sahagún logra realizar una obra monumental que da cuenta de una amplia gama de aspectos de

la vida y el pensamiento mexicas. Como él, muchos otros se preocuparon por hacer trabajos de la misma índole, aunque con propósitos distintos. Por ejemplo, la expedición de Hernández fue ordenada por el propio rey, con el fin de tener una idea clara de los recursos potenciales que brindaban las colonias, toda vez que el oro y la plata no eran suficientes.

En particular, la naturaleza americana cautivó la atención de cientos de viajeros y naturalistas (incluyendo al eminente von Humboldt), y más específicamente, el estudio de las plantas curativas se incrementó ante la carencia de médicos. Como podemos observar, la herbolaria ha sido un tema constante de estudio a lo largo de los siglos de Colonia y del México Independiente, llegando incluso hasta nuestros días.

Ahora bien, hemos visto que el aprecio por los alcances intelectuales de los antiguos mexicanos no se extiende hasta sus modestos descendientes. El español impuso su forma de vida, su cultura y su lengua, y todos los que no se incorporaron a éstas fueron marginados. Sin embargo, encontramos que diversas lenguas no desaparecieron del todo ante el empuje del superestrato español. Cedieron en importancia, pero permanecieron como sustratos, un tanto oscuros, en rincones perdidos del país.

Entre los infinitos cambios a que los antiguos pueblos se vieron sometidos, el de la lengua fue uno de los más importantes. Y un poco más allá, dicho cambio incluyó la modificación de la forma de representar la lengua. Algunos

autores consideran el empleo del alfabeto latino como un terrible golpe asestado en contra de la idiosincrasia indígena.

A pesar de lo anterior, la escritura, impuesta o no, también ha contribuido a la conservación de la historia mexicana. Recordemos, a manera de ejemplo, el caso del Templo Mayor: cuando los arqueólogos encontraron aquel monolito circular, sólo pudieron confirmar la identificación del relieve a partir de una leyenda consignada por Sahagún en la Historia general. El monolito fue encontrado al pie del templo de Huitzilopochtli, y representaba una figura femenina desmembrada. En el libro de Sahagún se nos habla de una diosa que sufrió tal castigo por parte del dios de la guerra, y cuyo cuerpo rodó hasta quedar a los pies del cerro. La posición, la imagen y el texto fueron las bases para una identificación plena: Coyolxauhqui, diosa de la luna.

Así, gracias a que Sahagún no se limita a transcribir o traducir escuetamente un concepto, sino que lo explica al mundo occidental, podemos conocer mucho más que simples nombres de plantas. Recordemos que, si bien Sahagún se basa fundamentalmente en procesos sintácticos para comparar (y con ello aclara) los conceptos nahuas; no deja de lado una definición de carácter más semántico. Ésta es mucho más compleja de lo que cabría esperar de alguien que sólo pretendía -en principio- abolir la idolatría.

Para el presente trabajo fueron igualmente importantes el aspecto oral y la imposición de la escritura. Sin embargo, aunque en el cuadro consideramos a cada texto como representativo

de un siglo, no debemos olvidar que sufren modificaciones a través de las distintas ediciones. Sahagún y Hernández se basaron en informantes, los cuales conservan todavía los antiguos conocimientos, el primero se preocupa por transcribir (a través de sus amanuenses) directamente el náhuatl con caracteres latinos, mientras que Hernández no emplea la lengua mexicana, más que para registrar los nombres originales de las plantas, consultando siempre -con el mayor rigor posible- a los indígenas. Ximénez, Flores y otros se basarán en las abundantes recopilaciones hechas con anterioridad.

A través de nuestra investigación hemos podido observar que, para bien o para mal, la negación no ha sido completa. Pongamos por ejemplo a la herbolaria, que a pesar de no ser un campo reconocido científicamente sino hasta nuestra época, ha propiciado estudios continuos a lo largo de los siglos. Insistimos en una doble idea: por un lado, esa negación de lo no occidental; por el otro, el intento de asimilar para Occidente el conocimiento indígena. Vemos aquí que, a pesar del rechazo inicial, la medicina azteca tuvo una gran importancia, aun cuando sólo fuese por la falta de médicos españoles. Esta disciplina, marginal durante mucho tiempo, se ha convertido hoy por hoy en una de las alternativas más viables, dada la época de crisis y de rescate de lo natural.

Gracias a que los españoles se involucraron con los indígenas, a que esa "imposición de la escritura" se efectuó y que aceptaron que había rastros de cultura, por lo que se decidió

que los indios tenían alma, y como humanos, merecían ser educados. ¿Cuáles serían las consecuencias de la Conquista si no se les hubiera concedido la pertinencia a la humanidad?

Se puede afirmar que en general los términos consignados por Sahagún en el siglo XVI han resistido el paso del tiempo, con una ligera tendencia a desaparecer. Como comentamos anteriormente, un estudio del uso real de tales términos permitiría darnos cuenta de si tienen vigencia o si sólo permanecen en documentos históricos. Tal vez el apoyo oficial podría influir en su conservación, dado el impulso que ha recibido la medicina tradicional en los últimos años.

En general, nos limitamos a nombres de plantas, es decir, al léxico correspondiente a la flora; pero es preciso tener en cuenta que aparecen otros elementos de geografía o alimentos.

Como parte de la lengua náhuatl, queda una pregunta en el aire: ¿hasta qué punto el mayor o menor cuidado en el registro de un nombre náhuatl por un español o una mexicana actual repercute en esa lengua indígena? Quedaría esto como un punto por resolver por aquellos que estudian la situación actual de las otras lenguas de México distintas del español.

Con respecto a los criterios para establecer la supervivencia, el desplazamiento y la desaparición, tenemos, al confrontar los textos, lo siguiente:

**SUPERVIVENCIA:** Sin problema en el caso de las palabras que se convierten iguales, como Reg.159 chia.

- Variaciones ortográficas: en cuanto al problema de las variaciones ortográficas como parte de la supervivencia, cabe concluir que puede considerarse irrelevante, dado que el español mismo sufría un proceso de regularización ortográfica. Si se vacilaba con la lengua del conquistador, qué debía esperarse de una lengua con sonidos muy distintos, la cual causaba dificultades fonéticas de un investigador a otro. En tales casos, lo importante sería revisar las variaciones que conllevan un cambio en el significado original.

- Sufijación hispana: como en iztauhyatl > estafiate (ajenjo del país), Reg. 81 Coztomate, en donde ya se integran elementos morfológicos del español.

- Con o sin variantes: los casos de las palabras que no se han modificado pero que se han desarrollado o descubierto después un nuevo nombre, ya sea náhuatl o castellano (representadas en el Cuadro de Plantas por Siglo, con los siguientes símbolos: "=", "++", ej: Reg. 81 Costómatl, Reg. 87 Cococxihuítl, Hemos dejado en supervivencia sólo aquellos casos en los cuales la 1ª entrada coincide con Sahagún.

**DESPLAZAMIENTO:** Con nuestras claves el lector puede identificar las palabras que cuentan con variantes, por ej: las marcadas con "++=" como el Reg. 72 Coanepilli, Reg. 118 Izacpatli (que hoy es más común como contrayerba blanca) sería señal de que el término sahuntino ha sido desplazado por algunos más.

a la botánica, y en todo su corpus existe una gran variedad de nombres nahuas.

En resumen, podemos afirmar que nuestra hipótesis tiene validez: la mayoría de los elementos nahuas sobreviven, en segundo lugar un desplazamiento o una modificación y en tercero la desaparición.

El desarrollo de nuestro objetivo nos permite afirmar que si se da la supervivencia de las voces nahuas. Esas palabras registradas por Sahagún se han conservado de un modo u otro en los trabajos sobre herbolaria.

## BIBLIOGRAFIA.

- ALCÁNTARA MERCADO, Estela. "La educación evangelizadora, vía de salvación para los indígenas" GACETA UNAM:Ogano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México. No. 2,828 C.U. 28 de abril de 1994. 35-37 pp.
- BAUDOT, Georges. Utopía e Historia en México, Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569) Traduc. Vicente González Loscertales, Espasa-Calpe S.A., Madrid, 1983, 542 pp.
- COSERIU, Eugenio. Introducción a la lingüística. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 15, 1983. 112 pp.
- DÍAZ, José Luis. Índice y sinonimia de las plantas medicinales de México. México, IMEPLAM, 1976. 2 v.
- FLORES Y TRONCOSO, Francisco de A. Historia de la medicina en México: Desde la época de los indios hasta la presente Pról. del Porfirio Parra. México, Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1886. 3 v.
- FLORESCANO, Enrique. Memoria mexicana: Ensayo sobre la reconstrucción del pasado: época prehispánica -1821. México, Ed. Joaquín Mortiz 1988. 337 pp.
- HAENSCH, Gunther. "Zoónimos y fitónimos españoles y el problema de su descripción lexicográfica". Universidad de Augsburgo, Separata del Homenaje a Alonso Zamora Vicente, II Dialectología, Estudios sobre el Romancero, Ed Castalia. 1990, 157-168 pp.
- \_\_\_\_\_ "El término "americanismo" en la práctica lexicográfica" Academia Norteamericana de la Lengua Española, Universidad de Augsburgo, Separata de la Memoria del Noveno Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española. San José de Costa Rica, 1990, 197-200 pp.
- HERNÁNDEZ, Francisco. Historia de las plantas de Nueva España. México, Imprenta Universitaria, 1942, 1943, 1947. 3 v. Publicada bajo la dirección del Dr. Isaac Ochoterena, 10875 pp.
- HERRERO RICAÑO, Rodolfo et al. La medicina tradicional en México y su supervivencia. México, UNAM - ENEP Zaragoza, 1989. 160 pp.



- HJELMSLEV, Louis. El lenguaje. 2a ed. aumentada, Madrid, Gredos, 1976. 193 pp.
- JUNGEMANN, Fredrick H.. La teoría del sustrato y los dialectos hispanos romances y gascones. Madrid, Gredos, 1956 459 pp.
- KOBAYASHI, José María. La educación como conquista (empresa franciscana en México). 2a. Ed. México, El Colegio de México, 1985. 295 pp.
- LARA, Luis Fernando. De la definición lexicográfica: semántica del vocabulario religioso. El colegio de México, México. Estudios de Lingüística aplicada, Núm. 15/16. 1992.
- LAUSBERG, Heinrich. Lingüística románica. Versión española de J. Pérez Riesco y E. Pascual Rodríguez. T.I. Madrid, Gredos, 1965, 556 pp. Biblioteca Románica hispánica III Manuales, 12. (Reimpr. 2a. 1976).
- LEON PORTILLA, Miguel. La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes. Prol. Angel Ma. Garibay K.- 4ª ed. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1974, 411 pp.
- LOPE BLANCH, Juan M.. Léxico indígena en el español de México. 2a. Ed. México, El Colegio de México, 1979. "Jornadas" 63. 97 pp.
- 
- Estudio de Lingüística Hispanoamericana. México, UNAM. Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica 28, 1989, 244 pp.
- 
- Estudios sobre el español de México. México, UNAM, Publicación del Centro de Lingüística Hispánica 2, 1983. 176 pp.
- 
- LOZOYA, Xavier. Plantas y luces en México: La Real Expedición Científica a Nueva España: (1787-1803). Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984. 224 pp.
- MACAZAGA ORDOÑO, Cesar. Los nahuatlismos de la Academia, Textos y Enmiendas. México, Ed. Innovación, 1987, 101 pp.
- MALDONADO SOTO, Ricardo. Nueva Antropología, "Entre indigenistas, hispanistas y sustratos." México, García Valadez Edit. 1983, vol. VI. nú. 22, 119-132.
- MANRIQUE CASTAÑEDA, Leonardo. Pasado y presente de las lenguas indígenas de México. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 337-420 pp.
- MARTÍNEZ, Maximino. "Catálogo de Plantas Mexicanas" (citado en Hernández vol. II) México, 1937.

- Historia general de las cosas de Nueva España.  
7a. ed. México, Porrúa, Col.Sepan Cuantos 300, Edición de  
Ángel María Garibay K. 1989. 1093 pp.
- SEPÚLVEDA Y H., María Teresa. La medicina entre los purépechas  
prehispánicos. México, UNAM. Serie Antropológica 94,  
1988, 186 pp.
- SOUSTELLE, Jacques. La vida cotidiana de los aztecas en  
vísperas de la conquista. 2a. Ed. México, F.C.E., 1970.  
283 pp. Trad. Carlos Villega.
- SULLIVAN, Thelma D. Compendio de la gramática náhuatl. 2ª Ed.  
México, UNAM, 1992. 382 pp. Prefacio de Miguel León  
Portilla.
- URIBE VILLEGAS, Oscar (Ed.). La sociolingüística actual: algunos  
de sus problemas, planteamientos y soluciones. México,  
UNAM, 1974. 420 pp.
- VARIOS, Indigenismo y lingüística: Documentos del foro "La  
política del lenguaje en México". México, UNAM, 1980. 193  
pp
- \_\_\_\_\_, "Denominación y significado de los hechos . Cuatro  
interpretaciones en torno al 12 de Octubre de 1492" de  
Arturo Torres Barreto. en Jornadas del V Centenario -  
Memoria, Enep-UNAM-Acatlan, 1993, 198 pp.
- VIESCA TREVIÑO, Carlos y VARGAS, Luis Alberto, Estudios de  
Antropología Médica, "Reflexiones Epistemológicas en  
torno a la medicina náhuatl. en Epistemología y Medicina  
náhuatl.
- XIMÉNEZ, Fr.Francisco. Cuatro libros de la Naturaleza: Y  
virtudes de las plantas y animales, de uso medicinal en la  
Nueva España. México, Secretaría de Fomento, 1888-1900. IV  
vol. Bajo el cuidado y corrección del Dr. Antonio  
Peñafiel, 342 pp.

APÉNDICES

## ÍNDICE ALFABÉTICO DE CITAS

#	No.	PLANTA
97	160	Aacxoátic
39	105	Acaxiútic
26	93	Acocoxihuitl
82	141	Acocoxihuitl
79	139	Aitzoli
14	82	Cacacilli
7	75	Chapulxihuitl
29	96	Chichilquilitic
40	106	Chichilquilitic
94	156	Chichiquáuitl
19	86	Chichiénic
28	95	Chilpanton
96	159	Chia
100	164	Cicimátic
93	157	Chuapatlí
4	72	Coeneneplili
18	85b	Cococpatli
20	87	Cococxihuitl
17	85a	Cococxihuitl
103	167	Cocopi
1	69	Cocoyátic
16	84	Cototzauhqui xihuitl
92	154	Cozacqueuhxihuitl
13	81	Coztómatl
101	165	Cuñilapatlí
11	79	Eloquilitic
56	120	Haauaton
9	77	Hueipatlí
53	117	Huitzocuitlapixihuitl
45	110	Huitzozquilitic
50	114	Ichayo
5	73	Ilacatzuhqui
22	89	Imexton
27	94	Izeleua
15	83	Iztacpalancapatlí

#	No.	PLANTA
54	118	Iztacpatli
36	102b	Iztacquáuitl
3	71	Iztacquáuitl
32	99	Iztacquilitic
42	108	Iztacquilitic
60	122	Iztáuhyatl
62	124	Mamaxtli
46	111	Memeya
52	116	Mexiuitl
69	131	Ocopiaztlí
77	138	Ololiuhqui
58	121a	Ololiuhqui
98	161	Oquichpatli
2	70	Pipitzáuatc
34	101	Pozauilizpatli
64	126	Quapopultzin
43	109a	Quauheloquilitic
44	109b	Quauheloxóchtli
48	112b	Quauhotli
55	119	Quauhkalcahuaztlí
80	140a	Quauhxoouhqui
61	123	Quauhyaáuatl
74	135	Quetzalhuéxotl
90	152	Quetzalmíquitl
23	90	Tacanabihuitl
6	74	Teómetl
31	98	Tepeamalácotl
102	166	Tepecopalquáuitl
83	142	Tepetómatl
72	133	Tepozan
47	112a	Tetzmitic
85	144	Texococoyolli
93	155	Tlacámetl
88	150	Tlachichinoxihuitl
37	103	Tlacoxihuitl

#	No.	PLANTA
25	92	Tlacoxihuitl
68	130	Tlacoxóchtli
89	151	Tlacoxóchtli
65	127	Tlalámatl
57	120b	Tlacapulín
38	104	Tlachipatlí
33	100	Tlalmízquitl
51	115	Tlayetl
99	163	Tlamecazqui ipampa
84	143	Tlilacóctic
30	97	Tliltalayotli
86	147	Tliltanqueya
75	136	Tlityapanoláxihuitl
70	131b	Tlipotonqui
87	149	Tonacaxóchtli
67	129	Tonabihuitl
8	76	Totonacaxihuitl
12	80	Tozancuñilaxcoilli
49	113	Tzatzayanaquilitic
41	107	Uauauhtzin
35	102a	Uauauhtzin
76	137	Uey patli
78	138b	Uey yzontecon
71	132	Xalacocotli
63	125	Xaltómatl
21	88	Xaltómatl
73	134	Xiloxochitlacotl
59	121b	Xibócamátic
24	91	Xococoyotlic
66	128	Xocotlatzin
81	140b	Xocouhcapatlí
91	153	Xohocóchtli
10	78	Xyáruatl

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
1	69	Cocoyáctic	Hay una hierba medicinal...; (y) de ésta usan los medicos en principio de su cura; hácese como cabeza de ajos, debajo de la tierra. Cuando comienzan a curar algún enfermo, muelen esta hierba juntamente con su raíz y su semilla; echan un poquito en en las narices del enfermo, y se echan en cantidad, luego saca sangre de las narices. Hácese en el lugar que se llama Mottauhauhcan, que es a la orilla de la montaña de Quauhnaúhuac.	En todas las citas se respeta la ortografía original que da la obra.
2	70	Pipitzáuc	Hay otra hierba medicinal... (que) es así como heno crecido. La raíz de esta hierba se muele y se da a beber al que tiene calor interno demasiado, y con ella purga, vomitando, y también hace cámaras; con esto se aplaca el calor interno; y también hace purgar por la orina materia, así como a los hombres como a las mujeres. Después de haber purgado comerá el enfermo y beberá yollatolli, que se hace de maíz molido. Hácese esta hierba en las montañas de Chalco.	
3	71	Iztacquáuit	[igual 102b, diferentes cita] Hay otra hierba medicinal...; (y) la raíz de esta hierba es como la raíz que se llama cimati; es tan gruesa como ella y muy blanca, es algo dulce y es fofo. Es contra el calor. El agua de esta raíz beben los que se han purgado (y) ésta es su bebida después de la purga; y purifica la orina y sana el miembro genital, así los hombres como a las mujeres; si alguna apostema hay en él, échala fuera; y esta misma raíz, si alguno le han herido en la cabeza, y se la ponen en la cabeza, verde, o mojada, molida, sánale. Esta raíz también aprovecha a los que tienen mal de ojos, que tienen los párpados hinchados y bermejos de calor, untándoles livianamente sanan. Las hojas de esta hierba son algo bermejas, o moradas, y las ramas son delgadas y apadas, y no son medicinales. Críase esta hierba en los montes.	
4	72	Coanepilli	Hay otra hierba medicinal...; (que) tiene la raíz blanca y tiesa, y es algo dulce, y de color moreno lo superficial, y el meollo es blanco. Una de estas raíces se toma en cuatro veces para purgar; deshecha los malos humores por la boca y por la cámara; bébese poca para purgar; (y) también templá el demasiado calor. Tiene las hojas verdes, claras y redondillas; no aprovechan de nada, y si por ventura las cámaras son muchas para estancañas hase de tomar un poco de caldo de ave, o unas poleadas que se llaman yollatolli. Esta hierba se hace en la provincia de Texcoco, en los páramos y campos, y es rara en las montañas.	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
5	73	Ilicatzuhqui	Hay otra hierba...; [que] tiene la raíz a manera de un cordel torcido. Esta hierba es quemosa y dulce, tiene lo exterior negro y lo interior blanco; una raíz de éstas, molida, se da en cuatro veces para purgar y remover los humores, y hace echar por la boca y por abajo todos los malos humores. No se ha de tomar mucha sino templadamente; templé el calor demasiado. Tiene las hojas pequeñas y redondas (y) no son de provecho. Y si hace demasiado flujo, tomará el enfermo un poco de caldo de ave, o las puchas que llaman yotatolli. Hácese esta hierba en la provincia de Texcoco, en los páramos; y en los montes raramente se halla.	
6	74	Teómetl	Hay unos magueyes...: que tienen una lista de amarillo por la orilla de la penca, y lo demás verde; es medicinal, cuecen la penca debajo del rescaldo y después de cocida exprimen el zumo y revuelven con ella hasta diez pepitas de calabaza molidas, y el zumo de milómatl, todo revuelto, dando a beber al que ha recaldo de alguna enfermedad; halo de beber sobre comida, y no ha de beber otra cosa; con esto sana. Hácense estos magueyes en toda parte, en los montes, y también sobre los tlapancos. El que bebe esto ha de tomar un baño sobre ello.	
7	75	Chapúxhuilit	Hay un arbusto o mata...; (que) no tiene ramas y las hojas nacen en el mismo tronco; tiene el palo verde. Este palo, con las hojas, se muele, y si alguno le quedó algún pedazo de flecha en el cuerpo, o tropezando se le quedó algún pedazo de estilla en el pie, o alguna espina, o hueso, poniéndolo allí lo saca; y también sana las llagas o cortaduras que se han apostemado. En toda parte se hace este árbol, en los llanos y en los montes.	
8	76	Totoncaxhuilit	Hay otra raíz medicinal...; (que) tienen las hojas redondas y muy verdes; no es parrada, sino albilla. Con las hojas y raíz molida se sanan las postemas, como diviesos e incordios, poniendo los polvos mezclados con agua encima de la postema, con estos algunas postemas se abren y otras se revuelven. Hácese esta hierba en los montes.	
9	77	Hueipati	Hay otra raíz medicinal...; son estas raíces redondas, como tumas de tierra, están trabadas unas con otras, tienen las hojas redondas y puntagudas, no son de provecho. Estas raíces molidas y bebidas con agua aprovechan a los que tienen estragada la digestión; y los niños que tienen cámaras, bebiendo un poco de ella con	77 y 137 podrán llevar la nota de "igual diferente cita" por presentar una variante

## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			agua, sanan. Hácese por los campos y páramos.	ortográfica: Huey-Uei
10	78	Yxiayáual	Hay otra hierba medicinal...; es algo quemosa, tienen las hojas redonditas y verdes, la raíz tiene negrestina; quita el demasiado calor, bebida con agua purifica la orina. Con las hojas de esta hierba, molidas, puesta sobre la cabeza a los niños, quitáseles la sama de ella, y también se les quitan las cámaras y el calor demasiado. Muélese la raíz con la hoja de la hierba eloquític [79], y es buena para los que tienen estreñida la cámara, y luego hace cámara. Hácese en rscos y peñas.	
11	79	Eloquític	Hay otra medicinal...; tiene las ramas altas y delgadas; las hojas, molidas y bebidas, ayudan a la digestión, y refrescan y provocan orina; hácese en las montañas.	
12	80	Tozancuitaxcollí	Hay otra hierba medicinal...; (que) tiene las hojas coloraditas y redondas y apadas, y las ramas, bermejas; algunas de estas hojas están la mitad coloradas y la mitad verdes, y la raíz de esta hierba por de dentro es blanca y por de fuera bermeja. Tiene muchas raíces y son redonditas, asidas unas con otras. Esta raíz mofida con un chile, tuéstase y después cuécese con agua; (y) esta medicina, de esta manera hecha, sana las cámaras de sangre. Después de bebida baja aquel humor y hace más cámaras de las que hacía, y después, antes de un poco, aplaca, y después de esto ha de beber agua mezclada con chiantzótzol, y de allá (a) un poco podrá comer. Las hojas de esta hierba, no aprovechan de nada; hácese esta hierba en las peñas y en los rscos y montañas.	
13	81	Coztómalt	Hay otra hierba medicinal...; es muy amarga la raíz de esta hierba, es blanca y redondilla, tiene la corteza como amarilla y lo demás blanco. Las hojas tiene como la hierba que se llama millómalt; cría una frutilla amarilla, y dulce y buena de comer. La raíz de esta hierba ayuda a la digestión y también templá el calor demasiado. Hácese esta hierba en los llanos y en cuevas, y en montañas y en páramos.	
14	82	Cacacilli	Hay otra hierba medicinal...; párrase a raíz del suelo; las hojas tiene anchuelas y delgaditas; hácese en esta hierba unas flores blancas (que) no son de provecho. La raíz de esta hierba es algo dulce. Es contra las cámaras de sangre, bebida y mofina con un poco de chiantzótzol; bébese sobre la comida, y también se bebe contra las quebraduras de huesos, digo, es buena puesta encima con alguna cosa que pegue	

## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			como tzacutli, o xochicóctzoti. También es provechosa contra las postemas, como incoirdios y otras semejantes, (pues) poniéndola encima hace madurar la postema; también es buena para sacar astilla, espina o hueso, o pedazo de fecha del cuerpo. Hácese esta hierba en las montañas de Xochimilco, y en todas (las) montañas.	
15	83	Iztaçpalancapatli	Hay otra hierba medicinal...; es mata, muy verde, tiene las hojas muy delgadas, y las flores tiene la mitad blancas y la mitad coloradas; las hojas y las flores no son de provecho. Tiene muchas raíces largas y gruesas, y blancas y recias como de árbol; esta raíz no se bebe, sino moída échanse los polvos en la llaga podrida, o hecha parche cuando ya va sanando, para que cierre; hácese por las cuevas y altos.	
16	84	Cotolzauhqui xihuitl	Hay otra hierba medicinal...; las ramas y hojas de esta hierba son angostas y delgadas; la raíz de esta hierba es algo quemosa y dulce, es purgativa, hace correr las reumas; bébenla los que tienen seco el pecho y la garganta, para quitar aquella sequedad. Hase de beber moída, y poca, y así hace echar las flemas cuajadas con mateñas. Las ramas de esta hierba no son para nada; hácese en los altos.	
17	85a	Cococxihuitl	[igual 87, diferente cita] Hay otra hierba [medicinal]...; no tienen más de una vara y tres o cuatro ramillas en ella; tiene la verdura algo amarilla en las ramas y en las hojas. Las ramas ni las hojas no valen nada; la raíz es como rabano. Es provechosa para los que están estreñidos de la cámara; no se bebe, sino dase por trístel; es quemosa casi como Chile; hase de tomar templadamente, no mucha. Hácese esta hierba en todos (los) montes.	
18	85b	Cococpatli	[igual 85a, misma cita; igual 87, diferente cita]	
19	86	Chichiéntic	Hay otra hierba medicinal...; es mata, tienen las hojas y las ramas algo coloradillas, tiene la raíz como rabano delgado (y) es algo dulce; a los que les purgan con la hierba que amba se dijo [cococxihuitl/cococpatli 85a/b], dánsele a beber, y no bebe otra agua; es fría. Hácese en todos los montes.	
20	87	Cococxihuitl	[igual 85a; diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) es mata (y) tiene las ramas delgadillas y romas; tiene las flores como de chian [159]; tiene muchas raíces, espesas y algo amarillas	



## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			por encima. Aprovecha a los que tienen demasiado calor de dentro, y sudan mucho; no se bebe, si no dase por triste!; las ramas no son de provecho. Aprovecha también a los que son tosigosos, purifica la garganta y las reumas y también el pecho. En todos los montes se hace.	
21	88	Xaltómatl	[igual 125, diferente cita] Hay otra hierba...; es mata y lleva unas uvitas que son buenas de comer; tiene la raíz como rábano, es algo dulce. La raíz de ella, cocida con agua, aquella agua beberá el que fue purgado por enfermedad de la orina. En todas partes se hace esta hierba.	
22	89	Imexoton	Hay otra...; párase sobre la tierra, tiene las hojas verdes, redondillas y puntiagudas; no aprovechan nada. La raíz es algo amarga; molida esta raíz con unos granos de maíz, dase a las pañidas a beber, y después toman los baños. Hácese en todas partes.	
23	90	Tacanalkhuitl	Hay otra hierba medicinal...; tiene las ramas muy verdes y vellosas, las hojas son largas y angostas; no son para nada provechosas. Las raíces de esta hierba son blancas y redondas, están ensartadas unas con otras (y) son dulces como jícama. Muéltense con un poco de maíz y bébelas el que siente demasiado calor; la hierba se come cocida. Hácese por los maizales y por las montañas.	
24	91	Xoxocoyótlitl	Hay otra hierba medicinal...; tiene hojas a manera de corazón, apadillas y coloradillas; no son para nada provechosas. Tiene una raíz sola y redonda como piedra; la raíz en la sobre haz es bermeja y de dentro es blanca, y es amarga. Es medicinal para los que tiene dañado el miembro, echando con jainga dentro, y también para los que están estreñidos, tomándola por triste!; hase de mezclar con un poco de pulcre blanco, o sin mezcla, y vomitará con ella y también echará fuera la materia que está dentro en el miembro. Habiéndola tomado de esta manera, tomará el enfermo un poco de caldo de ave, o puchas que llaman yollatolli, y tomado, esto comerá; pero no ha de beber agua fría. Hácese esta hierba en los riscos y peñas.	
25	92	Tlacoxhuitl	[igual 103, diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) es mata y tiene todas las ramas verdes, como las mismas hojas; las flores tiene amarillas, las ramas esquinadas; tiene las raíces	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
26	93	Acocoxihuitl	<p><i>delgadas y espesas. La hierba no es para nada. Las raíces de esta hierba muélfense mojadas, y los que sienten demasiado calor interior y tienen la cara encendida, bébenla, y también se rocían la cara y los ojos con ella; hase de echar en agua clara para beber, y para rociarse con ella; y hácese el agua como morada, y hace sudar al que la bebe. Hácese en las montañas.</i></p> <p>[igual 141, diferente cita]</p> <p>Hay otra hierba medicinal...; es mata, las hojas angostas y larguillas, las ramas atillas, las cuales no tienen virtud; la raíz es algo quemosa, y tiene olor como de hierba molida; dase por tristel también, una poca, revuelta con agua, al que tiene postama en el miembro o dentro, o echa materia por la orina y que se va secando todo el cuerpo; con esto purga toda la enfermedad. No ha de ser muy espeso el triste, ni lo que se ha de beber, ni ha de ser caliente; templá el calor interior esta medicina. Esta hierba se hace en las montañas.</p>	
27	94	Izeleua	<p>Hay otra hierba medicinal...; es arbusto, tiene las hojas redondillas, muy verdes, tiene unas flores moradas (que) no son de provecho, la raíz de esta hierba es grande y negra, como raíz de árbol, córtanla para aprovecharse de ella, y hecha astillas, cuécese juntamente (con) pepitas de calabaza y granos de maíz, cuélese el agua despues de cocida, (y) dese de beber a los que recaen; y si alguna mujer despues de la enfermedad tuvo su mañido un acceso a ella, y por ése recae bébela dos o tres veces y con esto sana. También se bebe cruda molida y revuelta con agua, cuando alguno comienza a estar enfermo, y con esto echa cólera y fuma por la boca; y también la beben los que tienen demasiado calor y angustias en el corazón, y con esto se aplacan; despues de bebida toman un poco de caldo de ave. Es rara esta hierba y hácese en las montañas.</p>	
28	95	Chilpanton	<p>Hay otra hierba medicinal...; es atilla y tiene las hojas largas y anchuelas, tiene una flores coloradas; las hojas y ramas no aprovechan de nada; las raíces de esta hierba son negras por fuera y blancas por de dentro, son espesas y largas, son amargas. Tostadas en un comal y molidas aprovechan al que le sale sangre por las narices, echándola por las narices desecha en agua y al que tiene tos dásela a beber con agua, y echa por la boca fumas, ablanda el pecho. Hácese esta hierba en todas las montañas.</p>	

## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
29	96	Chichilquilitic	[igual 106; diferente cita] Hay otra hierba...; (que) es bemeja en la sobre haz, tiene las ramas largas y ralas; las hojas son angostas de abajo y anchuelas y puntiagudas por arriba, y las ramas tienen las coyunturas como cañas; la hierba no es de provecho. La raíz es provechosa, bebida, para los que tienen destemplado calor dentro del cuerpo y frialdad de fuera, o sienten frialdad en los nervios; con esta hierba bebida sale el calor de afuera. Cuando se bebiere no se han de comer tortillas calientes, ni cosa agria; en todas partes se hacen, en los llanos y en las cuestras.	
30	97	Tlatlayotli	Hay otra hierba medicinal... (que) la tierra así como las calabazas montañeses [sic]; las hojas de ésta son comestible; tiene la raíz como el tocimatl; es entre dulce y amarga molida. Molida y revuelta con resina que se llama ocóztotl, sana las postemas que se untan con ella, y también se beben los polvos de ella para lo mismo. Hácese en llano y en los altos.	Suponemos que en el texto de GA hay un error pues en el apartado 97 dice Tepeamalácotl, mientras que en su vocabulario remite al término Tlayotli, el de LA donde aparece el mismo nombre en el apartado 60.
31	98	Tepeamalácotl	Hay otra hierba medicinal...; (que) es como la hierba que se hace en el agua que se llama amamalácotl; tiene las hojas redondillas y llanas, tiene las ramas delgadas y largas y hueca, y la hoja en la punta de la rama, desde la raíz hasta la hoja de arriba no tiene nada; la raíz es como unas petolillas redondas, y es quemosa. Es provechosa para la tos y para la digestión; cómense cuatro de estas petolillas cada vez, y a los niños dan una. Hácese en los riscos y peñas.	
32	99	Iztacquitic	[igual 108, diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) tiene las ramas coloradas y la hojas verdes, un poco centocientas; las hojas ni las ramas no son de provecho. Tiene la raíz larga, (y) es provechosa para los que tienen sama, molida y bebida; no la beben sino una vez, y también se enbarran con ella el cuerpo, y así sana la sama; hácese por las cuestra y por los montes.	99 y 108 presentan una variante ortográfica: acqu-aqui

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
33	100	Talmizquit	Hay otra hierba medicinal...; es mata, tiene las hojas como el árbol que se llama mizquit; no son de provecho las hojas, ni las ramas. La raíz de esta hierba es amarilla como la raíz del cimati; no tiene más de una raíz; es larga, es sabrosa, muélese y bébese molida, en ayunas; es provechosa para los que tienen cámaras y para los que tienen calor demasiado interior, con ello se temple, y comerá cosas frías después de haberla bebido; hácese esta hierba en los llanos y en los montes.	
34	101	Pozauizpati	Hay otra hierba medicinal...; tiene las hojas anchas, la hechura (de ellas) es como de higuera aunque pequeñas, son muy verdes, apadillas y puntaguadas; están parradas por el suelo; son amargas estas hojas. Tiene la raíz como el rábano, por de fuera amarilla y por de dentro blanca; muélese la raíz con las hojas (y) es provechosa para los que están hinchados, o que le salen llagas por el cuerpo; póñenla molida en los lugares de las llagas e hinchazones y así sanan. Hácese en las montañas.	
35	102a	Uauauhtzín	[igual 107, diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) ya se dijo arriba [pozauizpati, 101] que es contra el calor demasiado, y también es medicinal para la hinchazón o podredumbre del miembro, y para esto se ha de moler juntamente con las hojas y flores de la hierba que se llama mastali, y revuélvase con agua caliente. También esta hierba molida y bebida es contra el tabardete, cuando comienza a aparecer con unas pintas como de cardenillo, y bebiendo esta hierba luego sale fuera; es menester sangrar al enfermo. También es provechosa para el que tiene cámaras continuas; bebida la raíz con agua caliente y mezclada con un poco de chilán [159]. En todas partes de hace, en las montañas.	
36	102b	Izacquáuit	[igual 102a, misma cita; igual 71, diferente cita]	
37	103	Tlacoxtuhtl	[igual 92, diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) es ábila y tiene las ramas y las hojas ralas, delgadas y larguillas, muy verdes; sus flores son blancas, pero ni los ramos ni las flores aprovechan para nada. Las raíces tienen espesas y blancas; cuécese con agua un poco de esta raíz, (y) el que tiene cámaras bebe esta agua, y después de haberla bebido sobre unas puchas que llaman yoliatli; también es medicinal contra las postemas e hinchazones. ábrenlas o disuélvenlas. En toda parte se hace	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			esta hierba, en los llanos y en los montes.	
38	104	Tlalchipilli	Hay otra hierba medicinal...; Es atilla como dos palmos, tiene las hojas verdes, anchuelas y puntiagudas con muchas venas, (que) no son de provecho. La raíz de esta hierba es verde oscura por encima y de dentro cárdena y es amarga; molida y mezclada con resina ocótzol, untada sobre las postemas, las sana; hácese en los llanos y en las montañas.	
39	105	Acaxilótic	Hay otra hierba medicinal...; es mata, tiene hojas muchas y juntas por sus tercios, en algunos dos y en otros tres, y en otros cinco; las ramas tiene delgadas y las hojas largas y anchuelas; las ramas ni las hojas no son de provecho. Las raíces de esta hierba son largas y blancas, y pequeñas y estíficas; molida y deshecha en agua aprovecha a los que han recaído de alguna enfermedad, que tienen demasiado calor, echan por la boca con esta cólera y flema y materia; después de haberlo echando toma una puchas que se llaman yollatolí. Hácese esta hierba en las montañas.	
40	106	Chichilquitic	[Igual 96; diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; (que) tiene la raíz como cepa, las ramas tiene larguillas, las hojas redondillas y apadas y coloradillas; no son de provecho; la raíz es algo dulce, por de fuera es negra y por de dentro es blanca; molida con unos granos de maíz aprovecha a los que tienen gran calor interior, y purifica la orina y provoca a orinar; después de tomada han de comer(se) cosas frías. Hácese en las montañas.	
41	107	Uauauhtzín	[Igual 102a; diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; es albilla, y tiene las hojas angostas y larguillas y las ramas coloradillas, y huele mal; tiene las hojas algo cenicientas y vellosas. La raíz tiénela espesa, en lo exterior es amarilla y en lo interior blanca. Molida la raíz con la rama aprovecha para los adormecimiento y entucimientos de los pies; bebida con agua también aprovecha al mal de los pechos. En los llanos y cuestras se hace esta hierba.	
42	108	Iztaquitic	[Igual 99; diferente cita] Hay otra hierba medicinal...; es mata, tienen las ramas largas, tiene las hojas menudas como las hojas de cedro, es muy verde y lisa. La raíz de esta hierba no	108 y 99 presentan una variante

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			<p>aprovecha nada. La rama es algo quemosa, (y) aprovecha para los que están estreñidos de la orina; haría de beber molida y mezclada con agua, y no se ha de beber otra agua sino ésta; también aprovecha a los que echan sangre por la boca; purga los malos humores por la boca, y a los que tienen gota conal, si se la dan a beber a los principios, sanan; y también aprovecha a los que escupan materia. Hase de mezclar con la hierba amba dicha que se llama uauauhtzín [107], y háceles purgar los humores por abajo. Dase en las montañas y riscos.</p>	ortográfica: acqui—aquí
43	109a	Quauheloquílic	<p>Hay otra hierba medicinal... Es mata, las ramas de ella tienen sus tercios, tiene las hojas anchuelas y puntiagudas, y largas y grosezuelas; la flor de esta hierba es azul claro; las hojas y las ramas no son de provecho. La raíz es medicinal, es quemosa en la garganta; molida y bebida con agua aprovecha a los que tienen calor demasiado interior, y no se ha de beber otra agua sino aquélla; también se bebe en sanidad y aprovecha a la orina. En todas partes se hace, pero es rara.</p>	
44	109b	Quauhelojóchitl	<p>[igual 109a; misma cita]</p>	
45	110	Huiztízquitl	<p>Hay otra hierba medicinal...; (que) es como los cardos de Castilla, que se comen; pero son chicas las hojas como un palmo, y tallice y florece, y las flores son amañitas, y la hierba no es de provecho; la raíz huele a orines, y por de fuera es negra y por de dentro es blanca; cuécese con agua y aprovecha aquella agua bebida a los que han recaldo de alguna enfermedad; hase de beber en ayunas dos veces. Templa todo el cuerpo y el que la bebe no ha de comer cosa de chile. Hácese en los montes y en los riscos.</p>	
46	111	Memuya	<p>Hay otra hierba medicinal...; que quiere decir mana leche; tiene una rama sola, y las hojas (son) largas y anchuelas y puntiagudas, y (la) flor blanca; las ramas ni hojas no son de provecho. La raíz de esta hierba es como de color castaño por de fuera, por dentro es blanca; no tiene ningún sabor, sino como agua; hase de tomar molida con unos granos de maíz y mezclada con agua tibia; una de estas raíces, o cebollas, se reparte en tres o cuatro veces para beber. Aprovecha así bebida para los que tienen mal de baringa y les rugen las tripas, y tienen la baringa inchada, y con esto sana; hace echar por la boca cólera y fiema y matena. Se ha de tomar en ayunas, y después de tomada ha de beber el enfermo el yollatli. Y después ha de comer, pero</p>	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
47	112a	Tetzmitic	<p>no cosa con chile. También provoca la cámara, y echa fuera las lombrices. Hácese en todas las montañas y cuestras.</p> <p>Hay otra hierba medicinal...; (que) es semejante a la mata que se llama tatzméti, (y) también se llama quauholli [112b]. Tiene las hojas muy verdes y corcosas y redondillas, y también mana leche, y tiene las ramas coloradas; mana leche de las hojas y de los grumos cuando se corta; esta leche echada en los ojos, templa el calor y quita la bermejura de ellos, acláralos, purificalos. Las raíces de esta hierba son dulces, y espesas y larguillas, y por de fuera tienen color castaño y por de dentro blanco; lo interior de esta raíz molido provoca a la orina y putificala, y también templa el calor demasiado; hácese en las montañas y en las ciénegas.</p>	
48	112b	Quauholli	[Iguar 112a, misma cita]	
49	113	Tzatzayanalquilitic	<p>Hay otra hierba medicinal...; las ramitas de esta hierba salen muchas sobre la tierra, (y) tiene las hojas como la hierba que se llama tzayanalquiliti, tiene las hojas pequeñas y arpadillas, muy verdes; no tallice. De la hierba no hay provecho. La raíz de esta hierba es una, y parece como cuentas que están ensartada; de fuera son de color castaño claro, de dentro son blanca. Bébese molina y mezclada con agua, aprovecha a las mujeres que crían cuando se les aceda la leche, y bebida muchas veces purifica la leche; y también la dan a beber al niño que tiene cámaras (y) con ella se le quitan. También se maja, y el zumo que sacan de ella purifica la orina a los niños. Las que dan leche no han de comer aguacates porque causan cámaras a los niños que crían. Hácese en las montañas y en las peñas.</p>	
50	114	Ichcayo	<p>Hay otra hierba medicinal...; tiene las hojas larguillas, y muchas, y levántase debajo de la tierra; son larguillas como un dedo, son de la postura del maguery, son algo cenicientas y vellosas, no tallocer; son medicinales estas hojas molidas para los que tienen bubas; pónese encima de las llagas, (y) los que tienen bubas no comen pescado, ni carne. Hácese esta hierba en las montañas.</p>	
51	115	Tlályeti	<p>Hay otra hierba medicinal ...; las hojas salen luego desde la tierra, y son muy verdes y anchuelas, y arpadillas, y echa una flor amarilla; tiene las raíces delgadas y espesas. Las hojas y raíces de esta</p>	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			<p>hierba son quemosas, y molido todo junto, raíces y hierbas, son provechosas para las almorranas; y hanse de echar los polvos muchas veces. Hácese en todas partes, en los campos y en los montes.</p>	
52	116	Mexiuitl	<p>Hay otra hierba...; (que) tiene muchas ramillas en un pie, tiene las hojas coloradillas y también las ramas, produce flores (que) son coloradillas; tiene las hojas anchuelas y apardillas, es quemosa al gusto; muelen las hojas y raíz en polvo (y) aprovechan contra los incordios y contra los ardores; mezclan el polvo de ella con un poco de resina de pino, y ponen encima plumas y pégarlas. Hácese entre los magueyes y también en los montes.</p>	
53	117	Huitzocuitlapixihuitl	<p>Hay otra... Es arbusto, las ramas tiene algo coloradillas y no tiene más de una rama derecha, y de ella salen otra pequeñas (que) van ahusadas hacia arriba; tiene las hojas anchuelas y apardillas y muy verdes, y puntiagudas; produce unas flores amarillas; las hojas y ramas no son provechosas. La raíz es provechosa, es negra por de fuera y amañilla por dentro y es quemosa; molida y mezclada con agua tibia se da por trístel y purga la materia cuajada, y la sangre cuajada del miembro vini, o femenino; y también aprovecha al dolor de la vejiga, y al estreñimiento de la cámara; hase de tomar en ayunas y no comer hasta haber purgado. Hácese en todas partes, en los llanos y en las cuevas.</p>	
54	118	Iztacpatli	<p>Hay otra que... es parrada sobre la hierba, tiene las hojas como las del cedro ahuehuatl, menudas, son verdes claras; tiene unas florecillas encarnadas entre las hojas; tiene las raíces blancas, gruesas y amargas al gusto, y muchas son provechosas. Estas raíces, molidas, aprovechan para las podredumbres o postemas que están intercutáneas, puesta por encima untada, hase de beber del agua de la raíz que se llama Iztacquéuit [71, 102b]; hácese en los llanos y en las cuevas.</p>	
55	119	Quauhtlacaahuatzli	<p>Hay otra... Es arbusto, tiene las hojas verdes, y anchuelas y rales y apardas, redondillas; tiene las flores leonadas; las raíces de este arbusto son medicinales, son gruesas y blancas y muy amargas, son correosas. Estas raíces hechas astillas y echadas en agua en que estén algún tiempo, para que el agua tome sustancia de la raíz, dase a beber esta agua a los que tienen sarna de la tierra que se llama nanáhuatl; hase de beber en ayunas. También se bebe molida con el agua; también</p>	



## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			purifica la orina, también los polvos de esta raíz se echan sobre la dicha sama, también es provechosa a los que tienen mal de pecho y tienen mala digestión; también es provechosa para los que toman a recaer de alguna enfermedad; (y) también purifica la leche de las mujeres que crían. Esta raíz pone el agua en que se echa muy azul. Hácese en los montes, y en los llanos y en los campos.	
56	120a	Haauatan	Hay otro arbusto... Es mala espesa, las ramas tiene coloradillas, oscuras, y lo interior muy colorado; las hojas (son como las) del albaricoque, llevan unos almendrucos, (que) cuando maduran éstos son algo colorados por de fuera, las ramas, hoja ni frutos no son de provecho. La raíz es otonadilla y larga como un codo, o como una vara de medir, es estítica, y enyerta la lengua; la corteza de esta raíz es provechosa, y el corazón de ella. Cocida esta corteza de la raíz con agua, bébenla los que tienen cámaras de podre, y sanan con ella. Hácese en los montes y en los llanos y en las cuevas.	
57	120b	Tlalcapulín	[igual 120a; misma cita]	
58	121a	Olofuhqui	[igual 138a; diferente cita] Hay otra hierba ...; tiene las hojas como de milómatl, ralas, las flores son amarillas; no son de provecho ellas, ni las hojas ni ramas. Tiene la raíz redonda y grande como nabo; es la raíz molida provechosa para los que tienen hinchazón en la barriga y les rugen las tripas; hace de beber en ayunas, y purga con ella, y quita el calor demasiado; después de bebida, toma el enfermo el yollatolli. Esta raíz es algo dulce, y de una hay para beber tres veces; hácese en los montes y en los llanos.	
59	121b	Xóicamátic	[igual 121a; misma cita]	
60	122	Iztáuhyat	Hay otra hierba medicinal...; es como los ajerijos de Castilla, también es amarga; molida o majada esta hierba aprovecha a muchas cosas, molida y bebida con agua hace echar la cólera y fiebra, (y) y también es buena bebida para los que están ahitos; también echa fuera el calor demasiado interior, y también purifica la orina, y también aprovecha al que tiene ardor en la cabeza. También es provechosa, molida, juntamente con los medios de las ramas de la hierba que se llama quauhyayáual [123], para los que tienen angustias en el corazón por razón de algún mal de humor	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			que le oprima; bébenla cocina con agua y sanan. Hácese por todas partes en los campos.	
61	123	Quauhayáual	Hay otra...; tiene las ramillas larguillas y verdes hacia las extremidades, las hojas delgadas, redondillas; la hierba se muele seca, y se muele con incienso, (y) es buena para sahumeno; la raíz no se provechosa. En todas las montañas se hace.	
62	124	Mamaxtli	Hay otra...; (que) es de comer cruda y cocida la hierba; la raíz es medicinal para los tropezones de los pies; hácese en las cienegas.	
63	125	Xaltómatl	[igual 88; diferente cita] Hay otra...; (y) la raíz de esta hierba, molida, con la raíz de amiba (mamaxtli 124), es buena para los que onnan mal; también se mezclan con ellas algunos granos de maíz. Bébesse en ayunas, o después de comer, y que no se beba otra agua sino ésta, y así purifica la orina y la adonaga. En todas partes se hace, en los prados y en las cabañas.	
64	126	Quapopultzin	Hay otra...; [que] tiene las ramillas largas, delgadas y horcadas; en las horcadas nacen las hojas y tienen las ramillas verdes, y las horcadas amarillas, y las flores también amarillas; tiene las raíces espesas y delgadas, y amargan. Esta raíz es provechosa para el que siente calor demasiado interior; cocida con agua, háse de beber el agua al comer; después no se ha de beber otra agua, y con esto purga y templá el calor; hácese en las montañas.	
65	127	Tlalámatl	Hay otra...; tiene las hojas muy verdes, y de tres en tres en cada pezón; tiene las flores amarillas y apicadas, no son de provecho. La raíz es blanca de fuera y de dentro es bemeja, y larga; es buena para curar las quemaduras, poniéndola encima, molida; y también para las podredumbres es buena, poniéndola encima. En toda parte se hace.	
66	128	Xoxotatzin	Hay otra...; es parada sobre la tierra, es muy verde y huele mal; tiene flores entre las ramas y hojas. Esta hierba molida es buena para las postemas que proceden del calor, molida y puesta sobre ellas las abre; también se envuelve con un poco de tequiquit para después que se ha abierto la postema; con el tequiquit revuelta,	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
67	129	Tonakihuitl	<p>untando unas mechas, méteelas en la abertura y sana.</p> <p>Hay otra...: tiene las hojas cercenadas, nace parrada junto a la tierra; tiene las hojas ternas, quebradizas y angostillas; hace una flor blanca, y en el medio son amarillas; molidas las hojas y ramas, son buenas contra la sama; pónese sobre la sama, moida. La raíz de esta hierba no es de provecho y esta hierba empeece a la lengua, si se come; esta hierba siempre se hace entre las aguas en todo lugar, en los llanos y en los altos.</p>	
68	130	Tlacoxóchitl	<p>[igual 151, diferente cita]</p> <p>Hay otra que... levántase arriba, en los altos produce ramas, es delgadilla, produce una flor blanca y pequeñuelas brantes a morado; las ramas no son de provecho. La raíz de esta hierba es negrestina por de fuera, es gruesa como nabo y lo interior es blanco, y es algo dulce, esta raíz, moida con las ramas de la hierba que se llama chilpanton [95] es buena para quien le sale sangre de las narices, para estancarla, poniéndola moida dentro de las nances; también es provechosa para los que tienen gran calor interior; hase de beber en ayunas, mezclada con agua, también purifica la orina cuando es espesa. Hácese en las montañas en todas partes.</p>	
69	131a	Ocoplaztli	<p>Hay otra que... sus hojas salen de la tierra sin ramas, son tan largas como un palmo, son apardas; echa tallo y las flores son verdes y acopadas, o redondas; tiene las raíces espesas y delgadas y largas. Moidas las hojas con la raíz, es provechosa contra las hinchazones que proceden de calor; pónese moida sobre ella, y también se bebe un poco, mezclada con agua, en ayunas; y si se bebe después de comer, ha de ser después de hecha la digestión. Puesta sobre las hinchazones a las veces las abre, a las veces las resuelve, hase de poner muchas veces mezclada y moida con la raíz de la hierba que se llama xalacocotli [132], mezclada con pulcre blanco; se bebe contra las hinchazones amba dichas.</p>	<p>[Es la versión de LA. Los apartados 131/132 forman uno solo el 105. El 132 es considerado un compuesto]</p>
70	131b	Tilipotonqui	<p>[igual 131a, misma cita]</p>	
71	132	Xalacocotli	<p>Esta hierba... es hueca como caña de Castilla; pero tiene muchas ramas, y comienzan desde la raíz, tiene muchas ramillas como horcadas, divididas, son apardillas y verdes, y las flores que echa son amarillas; las ramas no son de</p>	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
72	133	Tepozan	<p>provecho, pero la raíz aprovecha como amba se dijo [ocopiastli 131a]. Hácese en todas las montañas.</p> <p>Hay un árbol medicinal...; tiene las hojas anchas y redondas y puntiagudas, son verdes y algo blanquecinas, y vellosas; tiene algo de mal olor. Es contra el calor demasiado de la cabeza, así en los niños como en los grandes; tiene las raíces gruesas y largas, (y) huele algo mal. Estas raíces, hendidas y molidas y, mezcladas con la raíces de la mata que se dice tepexiloxochitácot, es buena para restreñir la sangre que sale de las narices hácese en los montes y en las barrancas.</p>	<p>Es la versión de LA. Los apartados 133/134 forman uno solo, el 106.</p>
73	134	Xiloxochitácot	<p>La hierba ... es mata, tiene las ramas maduras y delgadas y redondas, como los pimpollos del membrillo; no tiene muy espesas las hojas, sino ralas (y) son muy verdes y apadadas, y tienen las flores coloradas, pocas, son nechas de la manera del xiloxochitli y tienen sus cabellos como ellas; no son de provecho. Solamente la raíz es provechosa, como amba se dijo [ver tepexiloxochitácot, 133]; hácese en tiempo y en las montañas.</p>	
74	135	Quetzalhuéxot	<p>Hay un árbol medicinal... que es sauco delicado, las hojas y renuevo de este árbol molidas con tortillas secas, o tostadas y con chian [159], mezclado todo con agua fría o tibia, aprovecha a los que tienen cámaras de sangre, harlo de beber en ayunas o un rato después de haber corrido; con esto se restreñen las cámaras de sangre.</p> <p>Son mejores para esto los meollos de las ramas, descortezados, y con las hojas de este mismo árbol, molidas y puestas sobre la cabeza, son buenas contra el demasiado calor de ella, y contra las puntas de la cabeza; también se bebe con agua tibia contra el demasiado calor de ella. Entre otras partes se hace</p>	
75	136	Tlayapanolixhuilit	<p>Hay otra hierba medicinal... [que] echa ramus y hojas como el xoxocoydli; son coloradas las ramus de esta hierba y redondas, y las hojas verdes; están las hojas en las puntas de las ramus, son apadillas, están divididas en cinco hojuelas y echa esta hierba un tallo, y florece, la flor tira a leonado, no es provechosa para nada; la raíz de esta hierba tiene la corteza gruesa, por de fuera es molada y de dentro colorada; tiene muchas raíces. Hendida y cocida con agua, y bien hervida, de manera que se gaste la mitad del agua, el que tiene cámaras continuas bebiéndola sana; también</p>	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
76	137	Uey patli	<p>aprovecha para el que recaea de alguna enfermedad, bebida antes o después de comer, y la mujer que toma a recaer por haber tenido parte con un hombre, o el hombre que tomó a recaer por tener parte con una mujer, hanlo de beber en ayunas; y los niños que tienen cámaras, mólida esta raíz con cinco almendras de cacao, desecho todo en agua, y bebido, quita las cámaras.</p> <p>Hay otra hierba...; tiene las ramas larguillas y espesas y verdes, las hojas tiene redonditas de abajo y puntiagudas, y arpadas o almenadas; son un poco vellosas; las flores son como campanillas moradas blanquecinas, y son muchas, y no son de provecho. Tiene las raíces secas como de árbol, y gruesas; son de dos o tres y son blancas de dentro y de fuera; tiene la corteza delgada, todo es mielito, la raíz es entre dulce y amarga, y requema un poco; mólida con unos granos de cacao y pepitas de calabaza es buena para los que ocupen sangres; hase de beber en ayunas, revuelta con agua, y si la beben después de comer ha de ser después de echa la digestión; hase de beber cuatro o cinco veces, y con esto se cierra la sangre. En la enfermedad, cuando se bebe, no ha de comer carne, ni pescado. También se bebe el agua hervida con esta raíz y hace la misma operación, y hace echar la enfermedad por abajo. Hase esta raíz donde quiera y es rara.</p>	137 y 77 podrían llevar la nota de "igual diferente cita" por presentar una variante ortográfica: Huey - uei y la separación en dos palabras.
77	138a	Ololiuhqui	<p>[igual 121a, diferente cita]</p> <p>Hay otra plantas medicinal...; páranse sobre la tierra sus ramas y hojas, tiene las hojas verdes oscuras, son de tres en tres las flores están revueltas con las hojas, tienen las flores moradas y blanquecinas; no son de provecho. La raíz tiene la redonda, de fuera es negra y de dentro es blanca, tiene sabor dulce como de hierba; la corteza es delgada, mólida es buena para dolor de la baringa y rugimiento de las tripas, y para el que tiene desmayos del corazón, y que le talen las sienes y venas; hase de beber revuelta con agua, en ayunas, y con esto purga y echa la cólera y fiema por la boca, (y) con esto se le quitan los talidos del cuerpo. El agua con que se ha de beber ha de ser tibia para purgar por la orina. A los que tiene calenturas tercianas, o cuartanas; dársela han a beber en tomándole la calentura, y con esto se le quite o se le aplaca. En todo lugar se hace, en cuevas o en llanos, pero es rara. En otra parte se puso este nombre ololiuhqui [121a], pero son diferentes hierbas.</p>	
78	138b	Uey yzontecón	<p>[igual 138a, misma cita]</p>	

## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
79	139	Aitzoli	Hay otra que...; es toda verde, y nacen muchas juntas; tiene las hojas duras, y son como hojas de cañas y son agudas, de manera que cortan apuñandolas con la mano, echan tallos; las flores, leonadas oscuras; las hojas de las flores son angostillas y están de tres en tres y de cuatro en cuatro; son de comer estas flores y quitan el hambre. De estas flores hacen tortillas y cuécenlas para comer. Tiene la raíz redonda, y por do fuera negra y dentro blanca, hase de quitar la corteza de las raíz para molerse; es provechosa para el que no puede onnar; hase de baber en ayunas, cuando quisiere, (y) con esto onna, y también echa las arenas y la espesura que impedía la orina. En todas partes se hace, en las onllas del agua dulce.	
80	140a	Quauhxcouhqui	Hay otra que...; esta es una hierba como la hiedra, que sube por los árboles y por las paredes; tiene las ramas verdes, y las hojas redondillas y puntagudas; echa flores, y son blanquitas; hace semillas, y esta semilla es redonda, y en cada flor no se hace más que una; las hojas y semillas, molidas, todo junto y mezclado con agua y tinta, lavando el cuerpo con ella, y contra la gata, y también se pone en el mismo lugar donde está la gata, mezclada con un poco de resina, y cuando la gata ha cundido por todo el cuerpo y da grandes dolores, y se va tocando todo el cuerpo, si se lava con ella, o la pone por todo el cuerpo mezclada con resina, y emplumado, con esto amansan los dolores; y también bebida en ayunas la semilla molida y mezclada con agua amansan el dolor. Dicen que cuando uno tiene enfermedad que los médicos no entienden, ni saben dar remedio para ella, se bebe esta semilla molida y mezclada con agua, emboráchase con ella el enfermo y luego da señal donde está la enfermedad. También dicen que es provechosa para las llagas podridas que no les hallan medicina, molida esta semilla con las hojas, y puestas en polvos, o mojada, sana las llagas viejas escumbles. Haces esta hierba en forma caliente.	
81	140b	Xoxoucapati	[igual 140a, misma cita]	
82	141	Accoxzhuitl	[igual 93, diferente cita] Hay otra que...; tiene las ramas verdes y delgadas, es abilla y tallesc; las flores de esta hierba son verdes por encima y tienen un colorado interior; no aprovchan de nada. Tiene la raíz gruesa como la raíz de árbol, y es larga, y echa de sí otras raíces; por encima es negrestina y dentro amantila; tiene la corteza delgada y requema. Molida y bebida con agua es provechosa para los que recayeron de alguna enfermedad, y	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
83	142	Tepetómali	esta raíz hase de beber cuandao ya quiere entrar en el baño el enfermo, para que no sienta el calor del baño, y también después que salga del baño ha de beber otro poco; y también la beben los sanos para la digestión y para aplacar el calor interior; hase de beber en ayunas, y también después de comer se puede beber; hácese en todas las montañas.	
84	143	Tlatlacótic	Hay otra que ...; tiene las ramas espesas y verdes, y tiene las hojas ralas y anchuelas y apadas por las onllas; hace una fores amarillas (que) van juntas; las hojas no son de provecho; hace unas hojillas que no son de comer. Tiene las raíces delgadas y rocias, tocando con ella en la lengua la enyertan; estas raíces, molidas con algunos de las hojas, es provechosa para los que se los ha cerrado la orina y la cámara; y también es provechosa para los que tienen cerrada la espemea, de manera que no pueden orinar ni hacer cámara, ni comer. Deshecha en un poco de agua tibia, y bebida en ayunas, o después de comer, cuando ya es hecha la digestión, luego echa por debajo los malos humores y sana.	
85	144	Texococoylli	[SA, registra tres nos. 144, 145, 146 juntos] Hay otra hierba...; tiene las ramas larguillas y también los pezones de las hojas, tiene las hojas anchuelas y ametalladas de verde y morado; solamente hace una flor y es como morada; tiene un sabor como de hierba o heno, y amarga un poco. Esta hierba moida es provechosa para las hinchazones, poniéndola moida sobre la hinchazón. - 145- La raíz de esta hierba es una y es redonda, por de fuera es negra y por dentro amarilla; tiene una raíces pequenueñas y delgadas y espesas, en que está revuelta; tiene un sabor áspero, que se ase a la lengua; esta raíz moida es buena para las mujeres que tomaron a recetar por haber tenido su mardo acceso a ellas antes que	En la versión de LA, los apartados 144/145 y 146 forman uno sólo (los tres se refieren a la misma planta) el 116.

RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
86	147	Tlatlaquaye	<p>estuviesen bien sanas, y también para el hombre que tomó a recaer por haber tenido acceso a su mujer antes de estar bien sano. -146- Molina hase de revolver con un poco de algodón y hase de poner dentro, en el miembro femeníl, o vini, luego por allí purga lo que hacia daño al cuerpo; lo mismo estragaron es para los que se estragaron teniendo acceso a la mujer. Esta raíz molida y mezclada con la raíz de la hierba que se llama chilpanlton [95], es provechosa para los que tienen inchazon de la barga por razon de alguna postema interior. Hase de beber en ayunas, con agua, y con esto purga por abajo la postema que hacia daño Esta hierba toxococoylli, en las montañas y en los páramos se hace.</p> <p>[SA registra dos nos. 147, 148 juntos]</p> <p>Hay otra... (que) es larguilla y no tiene más de una rama, como árbol; arriba tiene algunos gajos y tiene muchas hojas, anchas y rayadas; de la parte de abajo son anchas, y de la parte de arriba son agudas; tienen flores entre hojas, leonadas, larguillas y redondillas; hacen semillas blancas, semejante a los bledos. Moliendo las flores juntamente con las hojas son de buen sabor; estas hojas y flores molidas y hervidas con agua, bebida antes de comer, esta agua es provechosa para los que tienen cámaras de sangre, con esto se restringen; es también contra flojo de vientre, y contra el vómito, bebida como arriba se dijo. También es buena contra el dolor de hijada, bebida como está dicho; también es buena contra la perlesía, bebida y lavándose con ella el enfermo; para esta enfermedad no se ha de moler, sino cocerse entera la rama y la flor y lavar con el agua todo el cuerpo. Y también es provechosa para los que tienen cámaras de materia. -148- Tiene esta hierba una raíz sola, y gruesa, con algunas raíces pequeñas que salen de ella; pero no es provechosa para nada. También es provechosa esta hierba para los que tienen hinchada la barriga, bebiendo el agua cocida con ella, como arriba se dijo, sana y desecha el humor dañoso, y purifica lo interior; es también buena contra unas fríasdades, que metidas en el cuerpo dan dolores en todo el cuerpo y angustias en el corazón. Hácese esta hierba en las montañas, en tierras templadas; es rara.</p>	<p>En la versión de LA. Los apartados 147/148 son uno solo (se refieren a la misma planta) el 117</p>
87	149	Tonacaxóchitl	<p>Hay una flor medicinal que...; es olorosa, párase por la tierra y encarámase por los árboles y por las peñas; tiene las hojas verdes, larguillas y anchuelas; tiene las flores entre las hojas (y) son estas flores amarillas trantes a colorado, largas como un dedo, son huecas y algo vellosas; tienen suave olor. Muélfense estas flores juntamente con</p>	



## RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			la hierba que se llama Tlachichinoaxhuilit [150], (y) bebida mezclada con agua, es contra el calor interior; también aclara la orina. Esta flor suéñería todos beber, enfermos y sanos, hecha en cacao; esta hierba y flor se hace en tierra templada, entre las peñas y entre los árboles.	
88	150	Tlachichinoaxhuilit	Hay otra que... es pequeñuela y tiene las ramas verdes y delgadas, tiene las hojas de tres en tres, delgaditas y puntiagudas. Mofida es buena contra el calor de la boca y el estómago; haso de beber con agua; es también provechosa contra las llagas podridas y contra la sarna, puesta molida sobre ella; la raíz de esta hierba no es de provecho. Hácese en los riscos y en las peñas.	
89	151	Tlacoxóchitl	[igual 130, diferente cita] Hay otra hierba medicinal... es altilla, tiene las hojas divididas de dos en dos y de tres en tres; son verdes, son anchuelas y arpadas, son algo vellosas; tiene las flores naranjadas, redonditas y huecas; no son de provecho. Tiene esta hierba las raíces grosuezuelas, por encima negrestinas y de dentro blancas, (que) tienen la corteza delgada; sabe entre amargo y dulce; es buena contra el calor demasiado y desmayo del corazón. Hase de beber molida y mezclada con agua, y con algunos granos de maíz hasta quince, y también con algunos granos de cacao, hasta quince o dieciséis; todo mofido junto, y bebido con agua muchas veces, en ayunas y después de comer, mitíga se el calor; hácese en todas partes en las montañas y páramos.	
90	152	Quetzalmizquitl	Hay un árbol medicinal que...; es árbol pequeño tiene muchas ramas, tiene las hojas como las del cedro, son muy verdes y largas como un palmo; lleva unas flores amarillas y calense; no hace semillas tampoco como el sauce. Las hojas de este árbol son provechosas mofidas con la raíz de la hierba que se llama coztómal [81], mofidas todas juntas; bébense con agua y son provechosas para el que tomó a recaer de alguna enfermedad por haber caído, o por haber tomado alguna cosa pesada, o por haber ejercitado el acto carnal, ora sea hombre, ora sea mujer; haso de beber tres o cuatro veces, y si habiéndola bebido entrase en el baño, no sentirá el calor del baño; y después de salir beberla ha otra vez el enfermo. La raíz de esta árbol no es provechosa. La calidad de estas dos hierbas con quien se junta ya se dijo arriba. Este árbol se hace en las tierras calientes.	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
91	153	Yohoaxóchitl	<p>Hay un árbol medicinal que...; es grande como una higuera, las hojas tiene muy verdes, largas y anchas y puntiagudas; tiene mal sabor y mal olor las hojas de este árbol; y los grumos molidos son provechosos contra la hinchazón que se llama iztactotonqui, poniéndola encima sana, algunas veces se resuelve y otras veces madura y sale la materia; también contra la sama y ampollas, puesta encima molida. Tiene las flores blancas, solamente de noche se abren estas flores, y dan gran fragancia, y de día no; raro es este árbol, o mata; hácese en los montes y en los páramos, y en el pueblo que se llama Ecatepec.</p>	
92	154	Cozcaquauhxiustl	<p>Hay otra mata que...; es bajuelo esta mata, bene muchas ramas, y son verdes por de fuera; bene las hojas anchuelas y larguillas y puntiagudas; hácese en ella uvas redonditas y verdes, y de dentro de ellas se hacen unos granos que son semillas. Muelense secas las hojas, y revueltas con las hojas de la hierba que se llama quauhayáual [123], es remedio para los huesos quebrados por caída y para los miembros lastiados, después de haberlos concertado, pónenlo encima de la quebradura, revuelto con resina por vía de bñma; también se revuelven estos polvos con tinta de la berra, pegado con su pluma, cuando el enfermo no bene, calentura. La raíz de esta mata no es de provecho. Hácese en los términos de Chiconauhtla y en las terras calientes, y embrándola nace.</p>	
93	155	Tlacámeli	<p>El magüey de esta berra... es muy medicinal por razón de la miel que de él sacan, la cual hecha pulcre se mezcla con muchas medicinas para tomarlas por la boca como arriba se dijo; también este pulcre es bueno, especialmente para los que han recaído de alguna enfermedad, bebiéndolo mezclado con una vaina de ají y con pepitas de calabaza, todo molido y mezclado, bebiéndolo dos o tres veces, y después tomar el baño, así sana; también la penca del magüey nuevo asada en el recoldo, el zumo de este magüey, o el agua de que se coció, hervido con sal (y) echado en la llaga del que se descañó, o del hendo, de cualquier herida sana; también la penca del magüey, seca y molida, mezcla con resina de pino y puesta con su pluma en el lugar del dolor, ahora sea gota, ahora sea otra cosa, sana; también el pulcre se mezcla con la medicina que se llama chichipatlí. [ver nota 156] y hervido con ella es provechosa para el que tiene dolor de pecho, o de la barriga, o de las espaldas, o tiene alguna enfermedad con que se va secando; bebiéndola en ayunas una o dos veces, o más, sana.</p>	<p>En la versión de LA, los apartados 155/156 de GA son uno solo, el 127.</p>

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
94	156	Chichiquáuit	Esta medicina que se llama chichicpatli es de la corteza de un árbol que se llama chichiquáuit [156]; solamente la corteza de este árbol es provechosa. Hácese este árbol en las montañas de Chalco. También estas pencas de maguey son buenas para fregar con ellas las espaldas para que no se sientan los azoles.	En los reg. 155/156 aparece la palabra chichicpatli. Se le registra como medicina y no como hierba. Sin embargo GA en el léxico la registra como planta al asignarle un nombre científico: Guayacum arboreum, y Coutarea latiflora.
95	157	Cihuapatli	Hay una hierba medicinal...; es mata, tiene muchos virgultos tan altos como un estado; tiene las hojas cenicientas, anchuelas y puntiagudas, tiene muchas ramas, tiene las flores amarillas y otras blancas; hace semillas, como la semilla de los bledos; las hojas de esta mata son provechosas, cocidas con agua, bien hervida; la mujer preñada que ya está para parir bebe esta agua para parir bien, sin pena, luego le sale sangre y es señal que ya quiere nacer la criatura. Y las raíces de esta mata son delgadas y largas y muchas; en la sobre haz son negras y de dentro son amarillas; tienen un olor desabrido. Esta raíz, mojada y cocida con agua tibia, es provechosa al que tiene cámaras de sangre; púedela beber en ayunas, y también después de comer, (y) el que la bebiese a de comer cosas templadas. En todas partes se hace esta hierba, en los campos, en las montañas y entre las casas.	
96	159	Chia	La semilla de la chia mojada con un poco de la cola del animal que se llama Itaquatzin (en) tanta cantidad como medio dedo, mezclada todo con agua, bebiéndola la mujer que no puede parir luego pare; este brebaje es mejor para parir que no los de amiba, [chihuapatli. 157; tuna, 158] y esto no lo saben muchos. La raíz de esta hierba verde y cruda, con la raíz del sauce que se llama quetzalhuéxotl [135], todo molido, hácese con ello atole, y es provechoso para los que escupen sangre y tienen continua tos, que sale del pecho y escupen sangre, también con esto sana la tos vieja, o de muchos días; también es bueno para los que tienen cámaras de materia, bebiéndola dos o tres veces. La semilla de esta hierba cruda muélese, y sacándola el zumo, bebiéndolo en ayunas limpia el pecho, y bebiendo con este zumo mezclado atul [sic]	En N° 158, tuna, por no ser nombre Nahuatl no se registró.

RELACION DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
97	160	Aacxoótic	antes de comer hace lo mismo. Este zumo de esta chían es como el olio de linaza de Castilla, con que los pintores dan lustre.  Hay otra hierba medicinal...; es delgadilla y verde; no tiene más de una rama, tan alta como un palmo; tiene las flores blancas, las hojas como las de la hierba que se llama itzaquilif [105], no son de provecho. La raíz de esta hierba es una y redondilla, tan larga como un palmo, de la parte de fuera es blanca; es un poco quemosa; la sobre haz, o la corteza de esta raíz es provechosa, el medollo no; molida es provechosa contra el tabardete, molida con agua, bebida luego vomita la cólera o fiema, y así se templá el calor, y el cuerpo. Esta hierba se hace en los llanos y en las cuestras, en todas partes; sécase de invierno la hierba (y en) el verano la misma raíz toma a brotar.	
98	161	Oquichpatli	[SA registra dos nos. 161/162] Hay otra hierba medicinal...; nace parada sobre la tierra, como la hierba de la golondrina; tiene las hojas muy verdes y redondillas, como lentejas, algo puntiagudas; las flores y las hojas van entrepuestas unas con otras, como plumas blanquitas. Hévalas el viento a las flores, las cuales, ni las hojas, no son de provecho. La raíz es una y redondilla, tan larga como un palmo; por encima es un poco amarilla y por de dentro blanca, y es quemosa esta raíz, está como en roleta. -162- Esta raíz, molida, es provechosa para el hombre, o mujer, que porque no acabó de expeler la simiente humana, o por miedo o por otra ocasión que se ofreció, y queda cortado o estragado, y por esta causa se va secando, y le da una tos continua, y se va parando negro el cuerpo, y secándose, aunque haya un año, o dos o tres, que está así; tomándola por tristel expela un humor muy hediondo por espacio de dos o tres días, acaba de salir el humor corrupto, y por el miembro echa la orina blanca, como agua de cal, y muy hedionda, y lo mismo hace la mujer. Esto mismo es medicina para cuando alguno en sueños no acaba de expeler el humor sementino. La cantidad de esta raíz ha de ser como medio dedo, molida para una vez. Hállase esta hierba en los campos del Tullantzinco.	En la versión de LA. Los apartados 161/162 son uno solo, el 134.
99	163	Tlamacazqui ipampa	Hay otra hierba que...; tiene las ramas muy espesas, tan altas como un estado (y) son como verdascos de membrillo, de una parte encientas y de otra verdes, van derechas las ramas; tiene flores amarillas y ásperas, no tiene hojas la flor; no son de	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
			<p>provecho ramas, flores ni hoja. Las raíces tiene delgadas, y muchas y largas como un palmo, y espesas como un hacecillo; son estas raíces quemosas en la garganta; por encima son algo coloradillas y de dentro bermejas; la corteza de la raíz es delgada, el medollo tiene muchas hebras, como de nequen, corcosas y delgadas. Esta raíz, molida y bebida en ayunas, con agua, es provechosa para la enfermedad que se dijo arriba, (*) cuando por alguna ocasión se corta el humor seminal; bebida como está dicho purga por bajo el mal humor que estaba opilado; hase de beber una vez, y muy de mañana, y no se ha de comer hasta el mediodía, y lo que se comiere sea templado con chile. Hácese en todas partes en las montañas, y en las cuestras.</p>	<p>* Veaase No.161/162, en esta segunda parte se describe la enfermedad.</p>
100	164	Cicimatic	<p>Hay otra hierba medicinal...; nace parrada, tiene muchas hojas, y muy verdes y anchuelas, y de tres en tres; es de la manera de los fijoles; no hace flores; la hierba no es provechosa para nada; la raíz es desabanda y es recia como tronco, casi como una cabeza de persona y larga como un codo; tiene la corteza gruesa, por encima es negra y por dentro tiene unas pintas coloradas espesas. Molida es buena para el que tiene mal de los ojos, que se cubren de carne que llaman izocapachili; envueta con un paño, exprimela sobre los ojos, y luego se quita aquella carne que cubría el ojo; hácese en todas las montañas.</p>	
101	165	Cuitapati	<p>Hay otra hierba medicinal...; bene las ramas larguillas y agujeradas por de dentro; de cada pie hacen dos o tres ramillas verdes, las hojas tiene anchas, como las acelgas de Casbilla; las flores, blancas; no son de provecho sus ramas, ni sus flores. Las raíces de esta hierba son gruesas como rábanos, por de fuera son blancas y por de dentro amanillas claras, tienen las cortezas gruesas como las de los rábanos, y también lo de dentro; seca esta raíz y molida, es provechosa para los que tienen landrecillas en la garganta, y también para los que tienen lamparones; estos polvos hanse de revolver con resina, y puestos en los lugares de la enfermedad, cubrenlos con plumas. También es buena esta raíz para las mujeres, o hombres, que se les pudre el miembro. También es buena contra la enfermedad que se llama xochicuiçtli; esta raíz no se bebe. Hácese en los montes.</p>	
102	166	Tepecopalquáuitl	<p>Hay una resina en esta tierra que es ni más ni menos que incienso; el árbol de donde mana...; hácese cuando no llueve, y cuando llueve el agua la deshace. Es provechosa para las cámaras continuas de humor como agua; hase de moler tanto</p>	

## RELACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES REGISTRADAS POR SAHAGUN

#	No.	PLANTA	CITA	NOTA
103	167	Cocopi	<p>como una uña para un día, y hanla de revolver con agua tibia, de manera que se incorpore; hase de beber en ayunas, y se bebe después de comer, hase de beber mezclada con un poco de tinta. También es provechosa para quien tiene cámaras de sangre, o escupe sangre; pero entonces no se ha de mezclar con tinta; también es buena esta resina para las hinchazones de postemas, puesta encima ablandálas y ábrelas. Estos árboles se hacen en tierras calientes, como hacia Quahnáhuac, etcétera.</p> <p>Hay una hierba..., muy semejante al maíz; los granos de esta hierba tuéstanse, de manera que se vuelvan en carbón, y también algunos granos de trigo de la misma manera tostados, todo molido y hecho puchas, rociado con un poco e chilmilli, es provechoso para los que tienen cámaras de sangre; hase de beber tres veces en un día, una vez a la mañana, otra a medio día, otra a la tarde. Esta hierba se hace en los maizales, nadie la siembra; algunas de ellas nacen antes que siembren, y otras después de haber sembrado; es entre el maíz como el vellico entre el trigo.</p>	

CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
1	69	Cocoyác	0 - Planta medicinal	Planta que parece palmita	"Semejante a la palma"
2	70	Pipitzáuac	"Delgadilla"	0	"La muy delgada"
3	71	Iztacquéuítl	"Palo blanco"	"Caquíztle blanco"	"Arbol blanco" varias p. medicinales
4	72	Coanepilli	"Lengua de serpiente"	Lengua de culebra	"Lengua de víbora"
5	73	Ilacatzíuhquí	00 - "Con espirales" Ropa	0	00 "cosas torcidas" faldas lujosas, mantas lujosas
6	74	Teómetl	Maguey fino	Maguey sagrado, divino	"Maguey divino"
7	75	Chapulxihuitl	"Hierba de la langosta"	"Flor de cigana"	"Hierba de saltamontes"
8	76	Totoncaxihuitl	Hierba de la calentura	"Yerba caliente"	"Hierba caliente"
9	77	Hueipatlí	"Gran medicina"	0	"Gran medicina"
10	78	Yáiyáual	? "Carco del rostro"	0	? "Ojos de redonde"
11	79	Eloquítlíc	"Como legumbre de elote"	Verdura de elote o elote verde	"Semejante al eloquítlí" = Hierba com. mazorca tierna
12	80	Tozancuitlaxcolli	"Tripas de topo"	0	"Tripas de luza"
13	81	Coztómatl	"Tomate amarillo"	Tomate amarillo	"Tomate amarillo"
14	82	Cacacilli	0 - Hierba medicinal	Caracolillo del pasto	"Caracoíto del zacate"
15	83	Iztacpalancapatlí	"Medicina blanca de la pudrición"	0	"Med. blanca contra lo podrido"

0 = Planta no traducida  
 00 = Planta no medicinal  
 ? = Probable

### CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
16	84	Colotzahqui xihuitl	Hierba para la tos	0	"Hierba enrollada"
17	85a	Cococxihuitl	"Hierba de la tortola"	Yerba picosa	"Hierba amarga"
18	85b	Cococpatli	[vid. cococ xihuitl 85a]	Medicina acre o picosa	"Medicina amarga"
19	86	Chichiénitic	Parecida a la "chia"	Hierba parecida al Chian	"Semejante a la chia"
20	87	Cococxihuitl	"Hierba de la tortola"	Yerba picosa	"Hierba amarga"
21	88	Xaltómatl	"Tomate de arena"	Tomate arenoso	"Tomate de la arena"
22	89	Inexton	"Camila cenicienta"	0	"Cenicientilla de la superficie", superficie lucidorcilla
23	90	Tacanaxihuitl	0 - Hierba medicinal	0	"Hierba silvestre"
24	91	Xoxocoyotlic	Hierba agria	0	"Semejante a la acedera"
25	92	Tlacoxihuitl	Hierba de vara	0	"Hierba de vara"
26	93	Acocoxihuitl	Flor de acocote	Acocote verde	"Hierba del tubo para líquidos"
27	94	Izeleua	0 - Planta medicinal	0	"Se eleva solitaria"
28	95	Chilpanton	"Chillo"	0	"Bandera roja"
29	96	Chichiquitic	"Legumbre roja"	0	"Semejante a h.comestible roja"
30	97	Tlatlayotli	0 - Vid. tlatlayotli = Plan. medicinal	Calabaza de tierra	"Calabaza de la tierra"
31	98	Tepeamalácolt	Nenúfar del cerro	0	"Amalacotl del monte"



### CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
32	99	Iztacquitlic	"Hierba blanca comestible"	0	"Semejante a Iztacquitlic" = hierba com. salada
33	100	Tlakmizquitl	0 - Planta medicinal	0	"Mezquita de la tierra"
34	101	Pozauizpatli	"Medicina de la hinchazón"	0	"Medicina contra la hinchazón"
35	102	Uauauhtzin	Misma que iztacuahuitl = palo blanco	0	? "Venerable huauhtli" = Bledo, amaranto
36	102b	Iztacquaull	Palo blanco	"Caquízte blanco" "Palo blanco"	"Arbol blanco"
37	103	Tlacoxihuitl	Hierba de vara	0	"Hierba de vara"
38	104	Tlakchipilli	0 - Planta medicinal	Chiplin terrestre	"Chiplil de la tierra" "La cristalina"
39	105	Acaxiōtic	"Hierba de caña"	Semeja espiga de caña de maíz	"La semejante al acaxiōt"
40	106	Chichilquitlic	"Legumbre roja"	0	"Semejante a h. comestible roja"
41	107	Uauauhtzin	Misma que iztacuahuitl = palo blanco	0	? "Venerable huauhtli" = Bledo, amaranto
42	108	Iztacquitlic	"Hierba blanca comestible"	0	"Semejante al Iztacquitlic" = hierba com. salada
43	109a	Quauheloquitlic	0 - Planta de ornato	0	
44	109b	Quauheloxóchil	0 - Planta de ornato	0	"Flor de elote arbóreo"
45	110	Huilitzquitlic	"Legumbre de pluma espinosa"	0	"Semejante a h.com.muy espinosa"
46	111	Memeya	0 - Planta medicinal	"Que mana leche"	"La que mana"

CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
47	112a	Tetzmitic	Siempreviva	0	"La que es como léztmit" = la fecha bruñida
48	112b	Quauhollí	"Hule de árbol" Azt."Guayule"	0	"Hule arbóreo"
49	113	Tzatzayanalquiltc	Hierba rasgada	Hierba semejante al "líber"	"Semejante al Tzayanalquilti" = H. com. y medicina desgarrada
50	114	Ichcayo	0 – Hierba medicinal	0	"La algodonada"
51	115	Tlalyetl	Tabaco de la tierra	"Tabaco de la tierra"	"Tabaco de la tierra"
52	116	Mexiuitl	"Hierba del maguey"	0	"Hierba del maguey"
53	117	Huitzocuitlapilxihuitl	"Hierba de la cola espinosa"	"Flor de cola punzante o espinosa"	"Hierba de la cola llena de espinas"
54	118	Iztacpatl	"Medicina blanca"	Medicina blanca, fría	"Medicina blanca"
55	119	Quauhtlalachuaztlí	0 – Planta medicinal	0	"Cerbata de la menta"
56	120a	Haaaton	0 – Planta medicinal	Encina pequeña/Encinilla	"Carrasquillo"
57	120b	Tlakapulín	Capulín de tierra	Capulín bajo o rastreo	"Capulín de tierra"
58	121a	Oloihuhqui	Que hace dar vuelta"	0	"El esférico"
59	121b	Xixicamátic	Similar a la jicama	Parecida a la jicama, "Jicama"	"Semejante a la jicama"
60	122	Iztáhuatl	"Ajenjo blanco" Azt."estafiate"	Ajenjo del país "estafiate"	Estafiate
61	123	Quahyayáual	0 – Planta medicinal	0	"Redondel arbóreo"

### CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
62	124	Mamaxtli	0 – Planta medicinal	Liston de Agua, semejante a Rubardo de los frailes	"Biturcada"
63	125	Xaltómatl	"Tomate de arena"	Tomate arenoso	"Tomate de la arena"
64	126	Quapopultzin	0 – Hierba medicinal	0	"La despeñadita"
65	127	Tlalámatl	0 – Planta medicinal	Papiro de la tierra	"Papel de la tierra"
66	128	Xoxotlatzin	0 – Planta medicinal	0	"La venerable que abrasa"
67	129	Tonakihuitl	Hierba del sol, del calor solar	Hierba del sol, "Hierba del aire"	"Hierba de tiempo seco"
68	130	Tlacoxóchitl	Flor de vara	0	"Flor de vara"
69	131a	Ocopiaztl	"Tubo de pino"	Pino largo	"Succionador de pino"
70	131b	Tilipotonqui	00 – Nombre Quetzalcoatl adornado de plumas negras	0	"Que tiene pegado plumon negro" un nombre de Quetzalcoatl
71	132	Xalacocotli	0 – Planta medicinal	"Garguero del agua"	"Acocotli de la arena" = "tubo para el líquido"
72	133	Tópozan	0 – Arbol medicinal	0	Arbol
73	134	Xiloxochitlacotl	Vara de una planta	Jilosúchil de vara = flor de jilote	"Vara de la flor de jilote"
74	135	Quetzalhuéxotl	"Sauce precioso"	0	"Sauce precioso"
75	136	Tlayapanofixihuitl	"Hierba de la compostura"	0	"Hierba que pinta de oscuro"
76	137	Ueypatli	Gran medicina	0	"Gran medicina"

CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
77	138a	Ololiuhqui	"Que hace dar vuelta"	0	"El estérico"
78	138b	Uey yztoncecon	"Cabeza grande"	0	"Cabeza grande"
79	139	Aitzotl	Juncia del lago	Junco de obsidiana	"Juncia de obsidiana acuática"
80	140a	Quauhxouhqui	"Arbol verde azul"	0	[coatxouhqui] "serpiente verde"
81	140b	Xoxouhcapatl	Medicina verde	0	"Medicina verde azul"
82	141	Acocxihuitl	Flor de acocole	Acocole verde	"Hierba del tubo para líquidos"
83	142	Tepelómattl	Madroño	Tomate del cerro, tomate silvestre	"Tomate del cerro"
84	143	Tiatlacótc	Planta varuda	0	"Muy varuda"
85	144	Texococoyotl	0 - Planta medicinal	0	"Acedera dura"
86	147	Tiatlanquaye	"Que tiene rodilas"	0	"Hierba que tiene rodila"
87	149	Tonacaxóchtli	"Flor de nuestro sustanto"	Flor del sol	"Flor de nuestra carne"
88	150	Tlachichinoaxihuitl	"Hierba de la chamusquina"	0	"Hierba que chamusca"
89	151	Tlaoxóchtli	Flor de vara	0	"Flor de vara"
90	152	Quetzalmizquitl	Mezquite preciosos	0	"Mezquite precioso"
91	153	Yohoaxóchtli	Flor de la noche	0	"Flor de la noche"
92	154	Cozcaquauhxiuitl	"Flor del buitre"	0	"Hierba del cozcauauhtli" "= Aguila del collar"
93	155	Tlacámetl	Maguey fino	Maguey grande	"Maguey de persona," M. pulquero

### CUADRO DE TRADUCCIONES

#	NO.	PLANTA	GARIBAY	HERNÁNDEZ	LÓPEZ AUSTIN
94	156	Chichiquéuitl	"Palo amargo"	Arbol del peno	"Arbol rojo"
95	157	Cihuapatli	"Medicina de mujer"	Medicina de la mujer	"Medicina de la mujer"
96	159	Chía	"Salvia, planta cuya semilla"	Salvia acuosa "Chia"	Chía, salvia
97	160	Aacxoátic	"Parecida al abeto"	Planta parecida al abeto	"La parecida al acróyatil"
98	161	Oquichpatli	Medicina del varón	Medicina de la fiebre	"Medicina del varón"
99	163	Tiamacazqui Ipampa	Por el sacerdote	0	"Guedeja del de sacerdote"
100	164	Cicimátic	0 - Planta raizuda	Plantita semejante al cimatl	"Semejante al cimatl" = varias plantas
101	165	Cuitlapatl	Medicina de la caca	Medicina del estiercol, med. fecal	"Medicina de la mierda"
102	166	Tepecopalquáuitl	"Arbon incienso silvestre"	Arbol del copal, del incienso	"Arbol del copal del cerro"
103	167	Cocopi	"Granos plantas parecida al maiz"	0	"Lo que es copia" "Lo semejante"

## GLOSARIO

aca-tl, -tli	carizo, caña
achxan	salvia de agua
achtli	semilla, grano
acocochtli	acocote
acxoyatl	abelo
ahuatl	encina
amalacoti	amalacote
amatl	papilo
apitzalli	diarrea
atl	agua
atlan	junto, cerca del agua
atonahuitli	fiebre
atzoyatl	Atzoyate
axixtli	orina
axoyatl	abelo
ayotli	calabaza
ayotzin	calabacita
caxitl	cajete, plato
chapulin	chapulin
chichi	perro
Chichi	perro
chichic	amargo
chichitic	colorado, rojo
chimali	escudo, rodela
cicimatl	forma dim/afec. de cimatl
cihuatl	mujer
coatl	cuebra
cococ	acre, picioso
cocochtli	garquero
coztic	amarillo
cuahuil, cuahuilitl	árbol
cuaitl	cabeza
cuauhtla	arboleda, bosque
cuatlatl	éstercol
hoel	grande

huachtli	semilla, grano
huehue	viejo
huey	grande
huizo	punzante
huitzic	espinoso
huitztli	espina
ichcaltl	algodon
iztac	blanco
malacatl	malacate
mecatl	cuerda
metl	maquey
moyotl	mosquito
nantli	madre
neneptli	lengua
ocotl	pino
ololitic	redonda
pachtli	mal de ojo
Pachtli	medicna, remedio
patlahoac	ancho
piactli	largo
pitahuac	delgada
quilitl	yerba, quete comestible
quiltic	verde
tenti	rbera de rio
tepetl	monte, cerro
tepetla	pedregal
teti	pedra
tlacatl	persona, sent.flg grande
tlachichinoa	quemar
tlacotl	vara
tlali	tierra
tlán	jurto, cerca
tlalaca	mascar
tlalapani	quebrarse
tlalauhqui	rojo

tleli	fuego
tomatl	tomate
tonalí	sol
toní	pequeña
totoniqtli	calentura, fiebre
totonqui	caliente
tzaca-tl, -tli	pasto
tzapotl	zapote
tzatzapotíc	forma dim. de tzapotl
tzontli	cabello
tzontzontin	cabellos pl.
uey	grande
Xalli	arena
xihuitl	yerba
xilo	pilote, espiga de maíz
xiloxóchitl	ilosúchitl
xochtl	flor
xocotl	agrio
yelli	tabaco
zhuatl	mujer
zohic	viejo, podrido
zoyatl	palma
zozoyatl	palmita
-ca	enfase eufónico
-pol	afectivo despectivo
-tic	semejante
-tli	subfijo formativo
-ton	part. dim. despectiva
-tzin	diminutivo afectivo